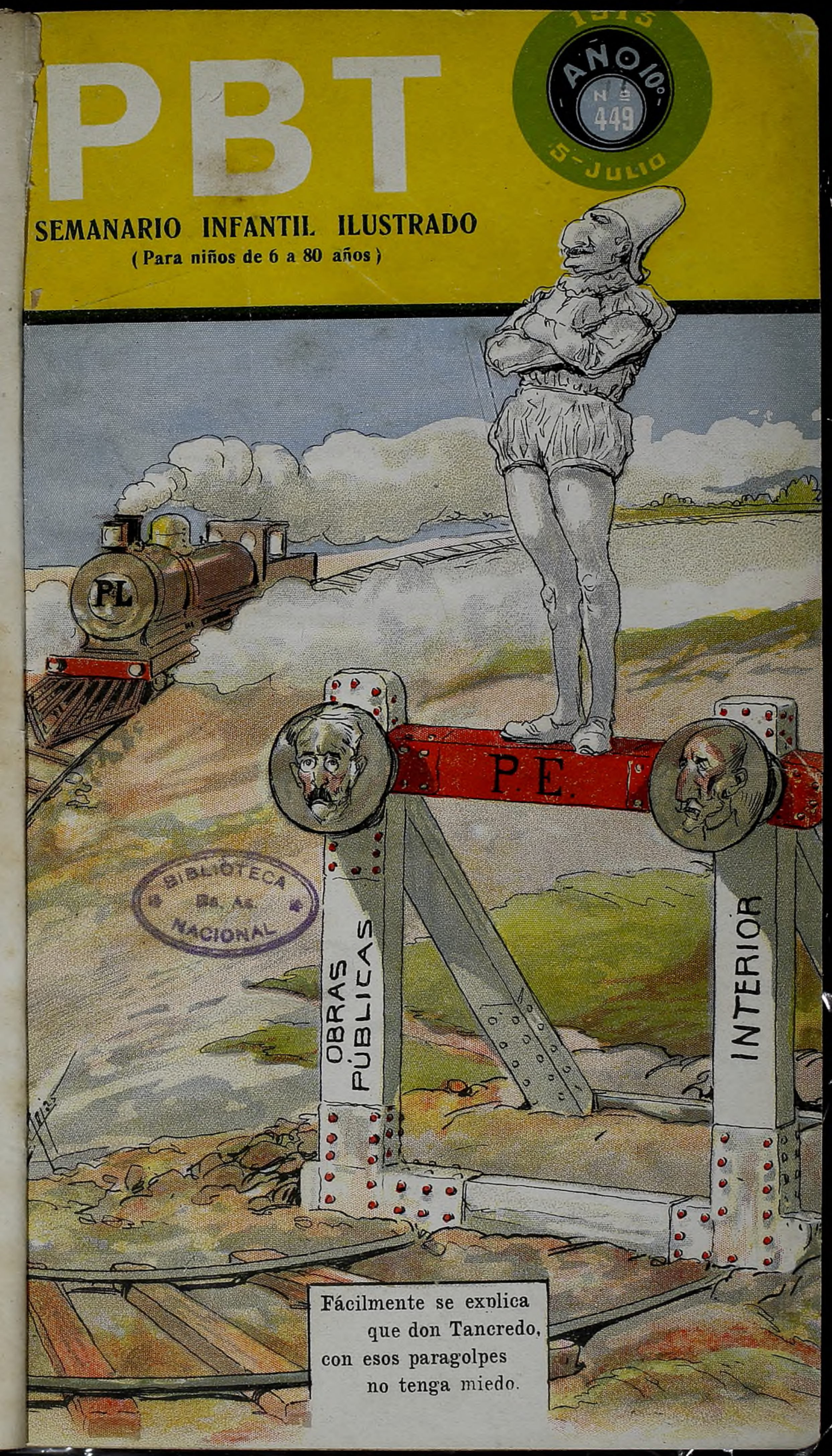


Fácilmente se explica
que don Tancredo,
con esos paragolpes
no tenga miedo.

LO QUE DICE EL MÉDICO

Si la delgadez mortifica a algunas damas elegantes, son muchas más las que se lamentan del exceso de talle. La moda, en efecto, no tolera sino la mujer liviana, aparentemente incapacitada para la maternidad.

El tejido adiposo, es decir, el compuesto de células de grasa es, sin embargo, favorable a la belleza, en cuanto atenúa la rigidez y dureza de la línea. Cierta redondez de formas da claridad al cutis, blancura y suavidad a las carnes y gracia a las formas y al movimiento.

Desgraciadamente cuando llega la obesidad desaparece el aire juvenil, la silueta pierde su esbeltez y los rasgos fisonómicos acusan una madurez precoz.

Las mujeres están más predispuestas a la obesidad, principalmente desde que cesa en ellas la maternidad. Su vida sedentaria, la falta de ejercicio, y en algunos casos la glotonería, explican la mayor tendencia a la obesidad en el sexo débil.

En los hombres gruesos, las causas predominantes de obesidad son el alcohol, la falta de ejercicio y la alimentación exagerada. Hay, sin embargo, personas predispuestas atávicamente, que comen poco y engruesan mucho. Un niño, que durante 15 meses no había tomado sino la leche materna, a los seis años, cuando fué presentado a la Academia de Medicina, medía 1m07 de talle; su estatura era de 1m15 y pesaba 124 libras.

Entre los obesos célebres pueden citarse a Epaminondas, a Vitelio, a Dionisio el Tirano, a quienes para despertarlos de su habitual somnolencia había que clavarles largas agujas en la piel. Alejandro, Nerón y Guillermo el Conquistador, los reyes de Francia Carlos III, Luis VI y Luis XVIII, el papa Alejandro V, que tenía que estar siempre acostado, y a Federico de Wurtemberg, cuyo descomunal abdomen no le permitía acercarse a la mesa, sino haciendo en é ta una escotadura proporcionada.

Cítanse entre los ingleses a un tal Eduardo Bright, que a los 29 años pesaba 596 libras, a otro llamado Sponer, que a los 50 años pesaba 675 libras y a otro llamado Hopkens que pesaba 990 libras. Switt, el autor de "Los Viajes de Gulliver", era también notablemente gordo. En Inglaterra y en China es donde se encuentra mayor número de obesos.

En Oriente la obesidad es elegancia, y las jóvenes tunecinas se someten a un verdadero suplicio para agradar a sus maridos. Encerradas en un cuarto estrechísimo, ingieren en abundancia una clase de harina que las transforma rápidamente en bolas de grasa.

Algunas jóvenes se imponen en cambio grandes mortificaciones para adelgazar exageradamente. Ejercicios fatigosos, opresiones de corsé y de cinturones especiales, y hasta ciertos medicamentos peligrosos consiguen enfermarlas, y así logran aparecer delgadas.

El mejor tratamiento es el ejercicio moderado, la vida campestre, y la hidroterapia.

Se han obtenido buenos resultados contra la obesidad excesiva por la disminución de la bebida, la completa supresión del alcohol, la exclusión de las grasas en la alimentación, así como de los azúcares y farináceos, prefiriendo las carnes asadas, el pan tostado y las legumbres verdes. Se excitará la transpiración, el sueño será corto, se tomarán purgas semanalmente y aguas minerales cloruro-sulfatadas sódicas.

El abuso de los alcalinos y del yoduro potásico, puede conducir a la caquexia.

INFORMES ÚTILES

La ropa blanca y los pañuelos amarillentos pueden blanquearse de la sencilla manera siguiente: después de haberlos lavado como de costumbre, se dejan una noche en agua clara con una cucharada pequeña de crémor tártaro por cada litro. Al planchar las prendas sometidas a este tratamiento, se quedan tan blancas como la nieve.

Un buen método preventivo contra los sabañones consiste en friccionarse las partes amenazadas con alcohol alcanforado, agua de Colonia o decocciones de plantas aromáticas en vino. También son buenos el uso del colodión alcanforado y las fricciones con alcanfor.

Hay aún otro sistema más sencillo, que consiste en bañar las partes propensas con agua a 10 ó 15 grados centígrados.

Para aumentar el buen gusto de las verduras, no hay cosa mejor que añadir una cucharadita de azúcar al agua de hervirlas.

Las blusas blancas y otras prendas manchadas en los sobacos, se ponen media hora en agua caliente con un poco de amoníaco. No se puede usar jabón porque fija la mancha. Se retuercen las prendas, y si no ha desaparecido enteramente la mancha, se le da con un poco de zumo de limón y se aclara con agua fría del modo ordinario.

Para limpiar las puertas barnizadas cuando no bastan los lavados con agua de afrecho, se emplea con precaución el agua de cal diluída o bien una solución de cloruro amónico, frotando con un trapo de algodón.

Los manuscritos y cartas indescifrables por haberse desvanecido el color de la tinta, se tornan legibles pasando por los caracteres una pluma o un pincel mojado de tintura de agallas. Este fácil procedimiento hace revivir los caracteres hasta el punto de parecer recién escritos.

TURF

La nota sensacional de la semana hípica entrante, es el encuentro de los caballos Charming, Irigoyen y San Jorge con la yegua Mouchette, encuentro que, a no dudar, será el más interesante de la actual temporada, dados los méritos de los cuatro rivales.

¿El futuro ganador? Es difícil poder dar un pronóstico certero en esta ocasión. Irigoyen es invicto en la temporada; San Jorge, después de su reciente victoria en el clásico "Libertad" en el inmejorable tiempo de 2' 34" 1/5 los 2.500 metros es el que se impone. Charming es bueno, y una táctica equivocada de sus rivales podría darle la victoria, y en cuanto a Mouchette, que hará su "rentrée" en esta carrera, es la incógnita de los aficionados.

Mouchette, como San Jorge antes de su reciente victoria, se encuentra en idénticas condiciones. Mouchette hace tiempo que no es presentada en público. Sin embargo, en su última carrera en privado, sobre 3.000 metros, demostró estar en excelente estado. Ahora bien: vencer a San Jorge, aun en la plenitud de su forma, creemos que le será sumamente difícil.

San Jorge nos demostró días pasados que es el gran caballo de siempre, aunque muchos se han empeñado en aminorar sus méritos; mas su reciente victoria y el tiempo empleado nos dan la medida exacta de su valer y, fundados en ello, lo elegimos nuestro favorito.

El principal enemigo de San Jorge es, sin duda alguna, Irigoyen, y creemos que si el hijo de Old Man es vencido en esta ocasión, el indicado es Irigoyen.

La reunión del domingo próximo no tiene mayor interés, siendo su base el clásico "Condesa", carrera para potrancas de dos años.



Duc du Maine, ganador del premio "Dichosa", de 1.400 metros, en 1' 25" 3|5.

En resumen, son nuestros favoritos para el domingo próximo, los siguientes caballos:

Premio "Coligny", Zapiola.
" "Lorena", Asturiano.
" "Remate", Tachuela.
" "Princesa", Siglinda.
" "Condesa", Lechuza.
" "Marcela", Duc du Maine.
" "Primero", Ducho.
" "Camoens", Firulete.

Grandiosa Liqui

de todas las existencias de invierno

Precios increíbles

Ventas al contado
PRECIO FIJO

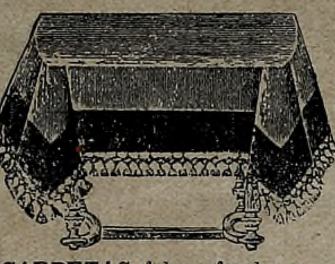
Alfombras

ALFOMBRAS rizadas, pura lana, tamaños:

225x300	$ 18.—
250x300	$ 23.—
300x300	$ 24.—
300x400	$ 29.—
400x400	$ 45.—
400x500	$ 52 —
400x600	$ 62.—

ALFOMBRAS cortadas, pura lana, tamaños:

140x200	$ 19.—
170x240	$ 28.—
200x300	$ 39.—
250x350	$ 59.—
300x400	$ 82.—
335x435	$ 98.—



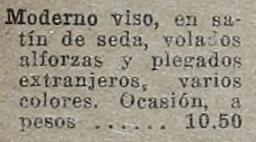
CARPETAS felpa, fondo astracán con flecos de seda y lana, colores granate, verde y terracota, tamaño:

150x150	$ 22.—
180x200	$ 28.—
180x250	$ 35.—
180x300	$ 42.—
180r350	$ 49.—
180x400	$ 56.—

OCASIONES
EXTRAORDINARIAS

Confecciones, Fantasías, Géneros para vestidos, Sederías, Bonetería, Blanco, Acolchados, Frazadas, Juegos de Pieles, Alfombras, etc., etc.





Moderno viso, en satín de seda, volados alforzas y plegados extranjeros, varios colores. Ocasión, a pesos 10.50



Tapado de felpa negra pura seda, cuello y puños piel skung, forrado en liberty blanco, a pesos........ 90.—



GRAN SALDO. Túnicas en tul y en velo, infinidad de modelos, valían $ 65, 60 y 55, hoy a $ 25.— Otro lote de túnicas finas, en todos los colores, modelos de última creación, valían $ 70, 75 y 80, hoy a..... $ 35.—



Tapado de piel loutre Oceanía, forrado en liberty blanco, clase superior:
Largo 70 centímetros, antes $ 68.—, hoy....... $ 49.—
Largo 80 cent., antes $ 75, hoy $ 58.—
Largo 90 cent., antes $ 85, hoy $ 69.—
Clase extra:
70 centím. $ 65.—
80 ,, $ 75.—
90 ,, $ 85.—

LA IMPERIAL

...idación general



Espléndido tapado de otomano de seda, alta novedad. forrado en liberty pura seda, varios colores, antes valía $ 145, hoy a..... $ 95.—



Moderno batón de terciopelo inglés, adornado con finos bordados, todos los tamaños y colores, a pesos....... 23.—



Traje sastre, modelo última creación, en velours de lana lisos, cuello de piel fina y también en la pollera lleva piel. Valía $ 110, hoy a........ $ 85.—



Elegante y moderno tapado, en géneros de lana reversibles, cuello alta novedad, varios colores y tamaños, antes $ 55, hoy a.... $ 39.—



Vestido fantasía, en charmeuse de seda, forma nueva y elegante, varios colores y tamaños, su precio $ 110, hoy a........ $ 78.—



Rico juego de estola y manchón de piel opossum natural extra, tamaño grande. **Gran ocasión,** su precio $ 250, hoy a....... $ 160.—



Elegante y novedoso tapado, de paño liberty, en colores y negro, cuello piel fina, antes $ 140, hoy a..... $ 85.—



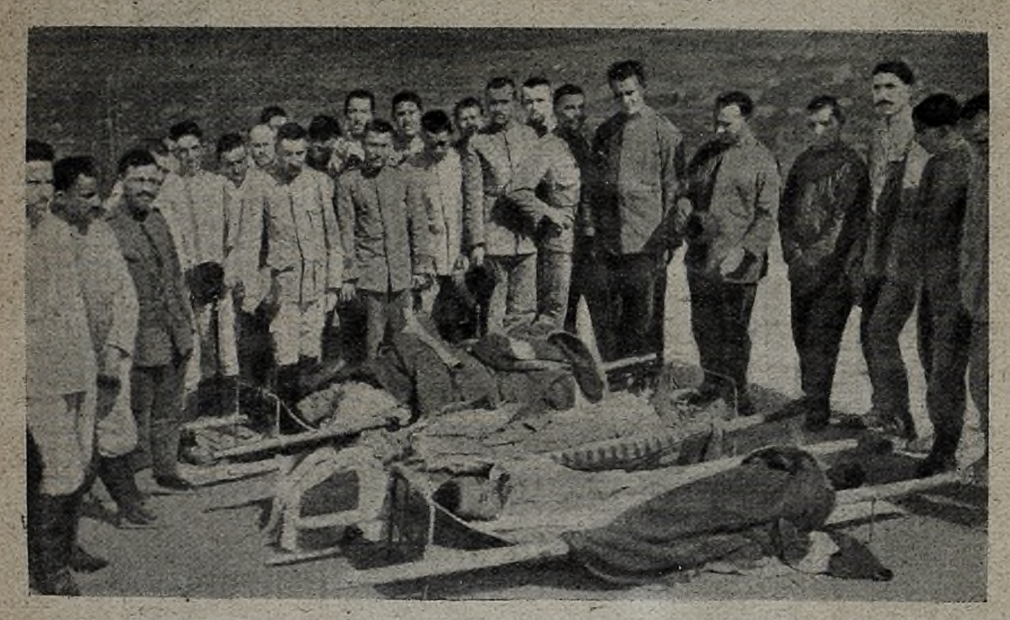
Traje sastre, gran moda; saco liso adornado a cuadros, igual a la pollera, forrado en seda, valía $ 85, hoy a pesos......... 55.—

Hernández y Cía.—Victoria 802, esq. Piedras, Bs. As.

Los españoles en Marruecos



Tetuán. El general Primo de Rivera, al salir del campamento general para enterarse de los sucesos desarrollados el día 3 de junio.



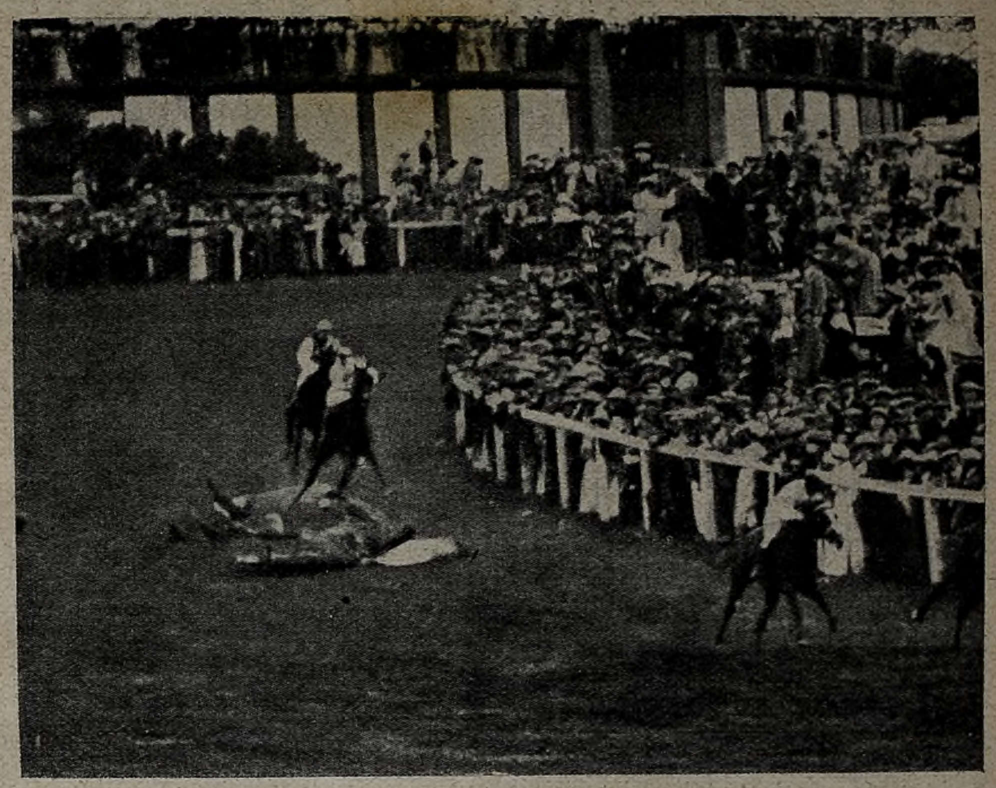
Llegada a Tetuán de los cadáveres de los tres soldados muertos por los moros en el ataque del día 3.

DE ESPAÑA



Mesa presidencial del Primer Congreso Internacional Georgista, celebrado en Ronda, y en la que ha quedado constituída la liga española para el impuesto único.

El suceso trágico del Derby



Instantánea tomada un momento después de haberse abalanzado la sufragista Emily Davison a Anmer, el caballo del rey. El caballo caído con el jockey a un lado y al otro la mujer que murió.

AZARETTO Hnos.

CASA MATRIZ:
Sarmiento y Río Bamba



Pidan
CATÁLOGOS
ilustrados
gratis

PRÓXIMA
Inauguración
DE LA NUEVA
SECCIÓN

LIQUIDACIONES de SALDOS
CANGALLO 1875

Especial para la venta a precios sin competencia de todos los **ARTEFACTOS de gas y luz eléctrica**
BRONCES y MÁRMOLES para adornos de casas parques y jardines. **OBJETOS de ARTE** para regalos **ESTUFAS y CALENTADORES** de todos sistemas

Pidan presupuestos de instalaciones nuevas y refacciones de existentes a nuestra SECCION INSTALACIONES
Sarmiento 1771 – U. T. 1361, Libertad

La paz en los Balcanes



Londres. Delegados que firmaron el tratado de paz entre las naciones balcánicas y Turquía, a su salida del St. James Palace.

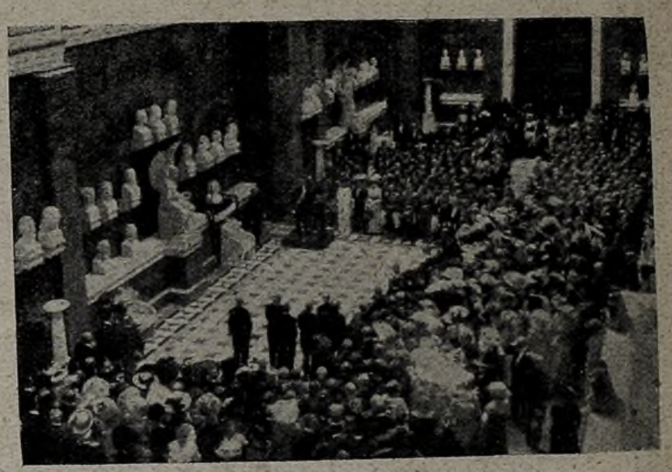


Pio X, restablecido. El soberano pontífice mostrándose el 29 de mayo a los peregrinos reunidos en el patio de San Dámaso.

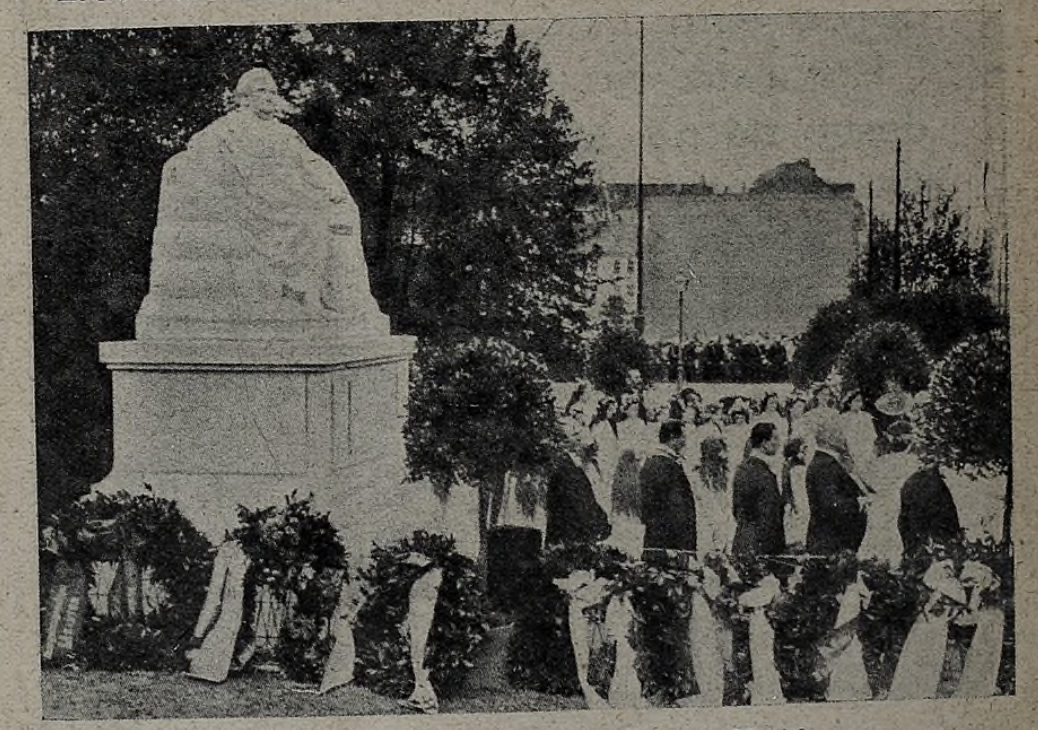
El centenario de Wágner



Busto del gran músico, inaugurado en Batisbona con motivo de su centenario.



La ceremonia inaugural del busto.



Inauguración del monumento a Wágner, en Munich.

2º Concurso de PBT

a base de los cigarrillos VUELTA ABAJO

Siendo enorme la cantidad de soluciones recibidas en los últimos días, y muy especialmente la de las que llegaron momentos antes de la hora fijada para el cierre del Concurso, se hizo completamente imposible terminar, dentro del término establecido, la clasificación de las soluciones.

Por esta circunstancia, y en el deseo de no perjudicar el derecho de un gran número de solucionistas, se ha decidido prorrogar la fecha del acto de la apertura de la caja que contiene el reloj, hasta el día

Lunes 7 de julio próximo

a las 12 m.

Guía del Scrushante



Esta profesión tiene sus exigencias peculiares. No permite seguir el movimiento de la alta sociedad: hay que pasar el verano en París y el invierno en los lugares de "villegiattura".

En verano, las estaciones balnearias están muy mal frecuentadas; en las ciudades de mejor tono hay perros mal enseñados que se levantan de noche para probar a qué saben las pantorrillas de los visitantes; hay imprudentes que juegan con armas de fuego y que llaman sobre vosotros la atención en los momentos en que os interesa pasar inadvertidos...

En invierno es, pues, cuando hay que visitar las ciudades y los castillos.

Durante el verano, en cambio, se presentan en París excelentes ocasiones que aprovechar. Hay tranquilidad para el trabajo. Se atraviesan seis, siete departamentos sin encontrar persona con quien cruzar la palabra. Podría uno ponerse enfermo y aun ser asesinado durante sus tareas profesionales, sin que nadie viniera a socorrerlo.

Véanse algunos consejos prácticos, dictados por la experiencia:

Elegid la casa que habéis de asaltar, en un barrio de buen tono; de este modo tendréis más probabilidades de no sufrir una decepción en el interior.

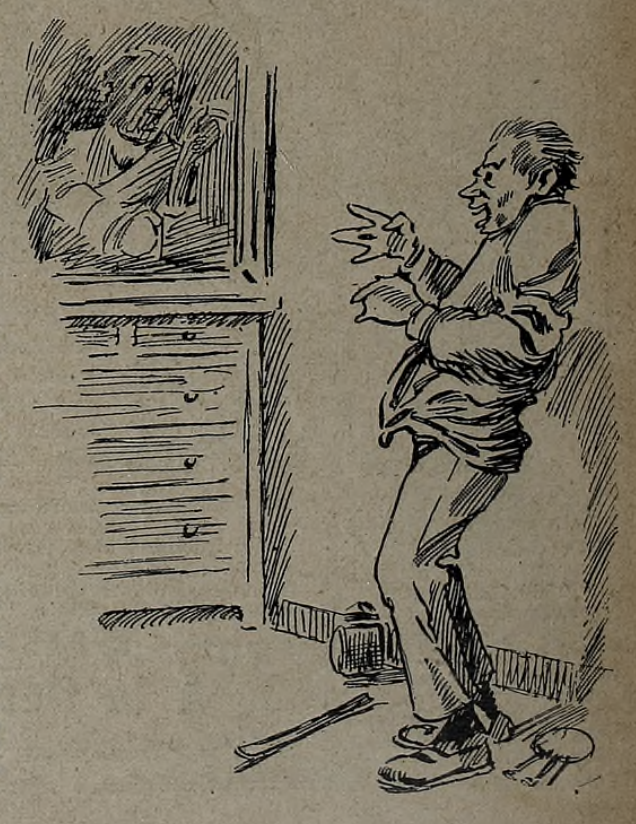
Escogeréis con preferencia un inmueble ante el cual se pasee un vigilante. La presencia de este funcionario os evitará a menudo la molesta concurrencia de un colega; porque los colegas, rara vez se aventuran cuando ven un agente en la calle.

Además, el agente os da otra garantía: suponed que los vecinos, alarmados por el ruido, se asoman a la ventana... En cuanto ven al vigilante, que admira plácidamente la imagen de la luna reflejada en sus botines, se tranquilizan y vuelven a meterse entre las sábanas.

No elijáis una casa desierta como campo de operaciones. Si todos los inquilinos están ausentes, hay muchas probabilidades de que el portero haya aprovechado también la ocasión para otorgarse una licencia; no encontraréis, pues, quien os abra la puerta. Y, además, aunque el portero se halle en su puesto, se extrañará al veros llegar, puesto que no hay nadie a quien ver en la casa: os hará preguntas indiscretas y os hallaréis en el triste caso de hacer el papel de señor que se ha equivocado de puerta, o de inglés que no sabe una palabra de francés.

Conviene, pues, elegir una casa habitada, que tenga dos departamentos superpuestos sin pobladores. Subís al superior, y nadie habrá debajo que os sienta caminar.

Pasaréis delante de la portería diciendo: "Buenas noches", porque esto es de buena educación, y también porque se fijarían más en vosotros si no fuérais corteses. Podéis añadir que sois el afinador de pianos; no digáis que vais a arreglar los relojes, porque el portero os haría componer el suyo.



A la Dernière Mode



La conocidísima casa de confecciones y peletería, fiel al propósito de no guardar nada de una estación para otra, efectúa la

más grandiosa de todas — las LIQUIDACIONES

conocidas hasta la fecha.

¡Rebajas sensacionales!...

¡Oportunidad de conseguir lo que vale tres por uno!...

Todas las valiosas existencias de INVIERNO en desastrosa

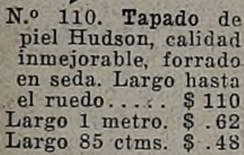
Liquidación

desde el 2 del corriente.

He aquí algunas de las innumerables ocasiones, más bien, verdaderos REGALOS que ofrecemos:



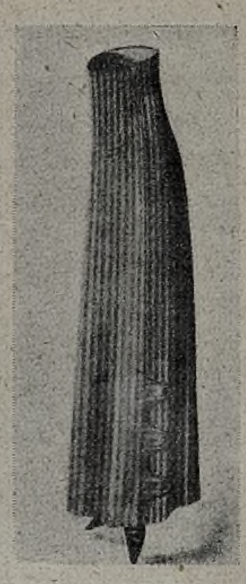
N.º 11 R. Espléndido juego de renard del Canadá, estola y manchón idénticos al figurín...... $ 7.90



N.º 110. Tapado de piel Hudson, calidad inmejorable, forrado en seda. Largo hasta el ruedo..... $ 110
Largo 1 metro. $ .62
Largo 85 ctms. $ .48



N.º 2000. Bonito batón, en franela de algodón, colores lisos, rosa celeste, marino, granate. crema y marrón, cordón a la cintura y festoneado. Increíble.... $ 2.95



N.º 2323. Pollera en casimires ingleses rayados o en rico cheviot azul marino, igual al modelo, a pesos 6.90



N.º 2500. Sencillo y elegante vestido, en otomanos de lana, colores lisos, tonos obscuros. cuello y puños de paño blanco y peto de tul de hilo....... $ 13.50



N.º 2560 R. Precioso vestido confeccionado en fino velours broché, la última palabra de la moda, tonos obscuros, confección muy esmerada. El mejor regalo. Vale 95 pesos, por sólo....... $ 29.50

Los pedidos del interior merecen nuestra especial atención y se despachan a vuelta de correo. El catálogo con las grandes rebajas de precios se envía gratis. Cualquier pedido dirigirlo a

—R. CASTAÑO y Cía.—

A la Dernière Mode

CARLOS PELLEGRINI 509 — Buenos Aires

Subiréis por la escalera de servicio. Al llegar al descansillo, os pondréis chanclos de goma — ¡hay departamentos tan fríos! — y entraréis sin tocar el timbre.

Necesitáis luz: de otro modo, en la obscuridad, daríais tropezones contra muebles que no conocéis y podríais hacer pedazos algunos objetos de arte que es mejor llevarse intactos.

No os ocupéis sino de los muebles sin llave. Aquéllos sobre los que se han dejado las llaves puestas no contienen, por lo general, nada de interés. Esa es una indicación de carácter bastante certero, que hacen los inquilinos cuando se ausentan y que se les debe agradecer.

En lo que concierne a los cuadros se lleva uno desengaños muy grandes: respetad, en todo caso, los retratos de familia.

Mostrad discreción; nunca leáis las cartas privadas que halléis al abrir los muebles: eso roba demasiado tiempo, y el tiempo es oro, aunque no del que nosotros buscamos.



Si os encontráis inopinadamente en presencia de un señor o de una dama a quien no hayáis sido presentado, retiráos discretamente, sin remolonear, pero sin dejaros aturdir por vuestra natural timidez: tened muy en cuenta que el señor o la señora están mucho más asustados que vos.

En lo que concierne a los valores mobiliarios — acciones, obligaciones — haréis bien en llevar una cotización de la Bolsa para seleccionar; es inútil que os carguéis de títulos sin valor.

En fin obraréis prudentemente si lleváis algo para comer y beber mientras os consagráis al trabajo. Hay casas en que no se tiene la galantería elemental de dejar algo para las visitas inesperadas.

G. DE LA FOUCHARDIÈRE.

EL TESORO DEL SULTÁN

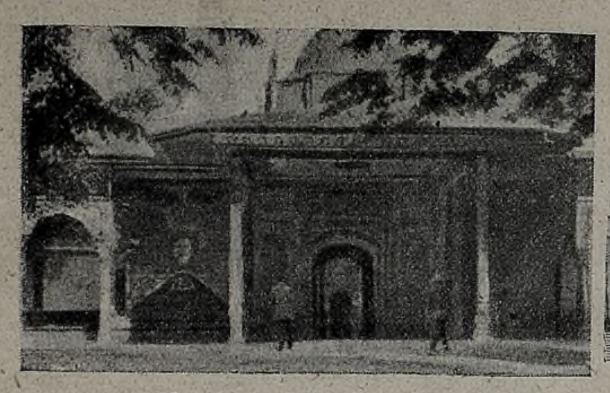

Santa Sofía.

En otros tiempos estaba rigurosamente prohibida la entrada al Serrallo y a la basílica de Santa Irene, hoy museo militar de Constantinopla; pero desde la revolución liberal, pueden visitarse ambos monumentos disponiendo de buenas recomendaciones.

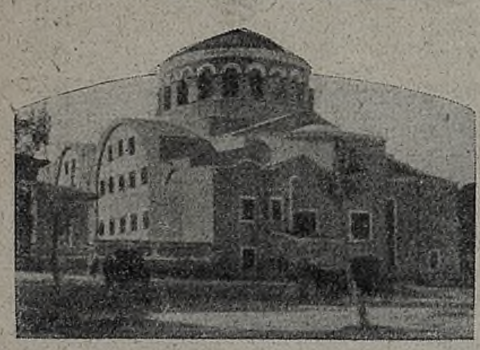
El tesoro se custodia en el Serrallo. Tres son las estancias principales que lo encierran: un tanto sombrías y faltas de adornos, con pequeñas ventanas altísimas de gruesas rejas, de las que cae una tenue luz. Pasado el vestíbulo se entra en el primer salón, donde están los objetos más ricos, aunque no los más artísticos.

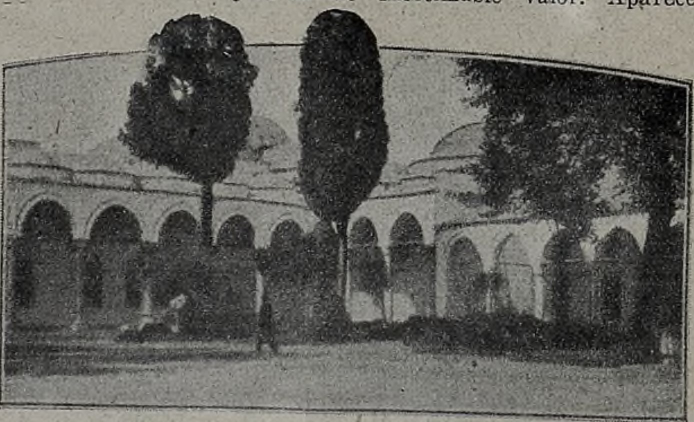
En medio se alza el gran trono de oro batido, incrustado de millares de rubíes, de esmeraldas y de perlas, que forman un delicado dibujo. Más allá se encuentra un alto trono donde el sultán podía sentarse a la turca, con las piernas cruzadas; en la apariencia es más modesto que el primero, de madera negra labrada, pero con una particularidad curiosa. El respaldo continúa con una serie de columnitas, entrecruzándose y surgiendo de lo alto, que sostienen con cadenas de oro una maravillosa esmeralda, gruesa como el puño de un hombre. Es una esmeralda en bruto, que no brilla con viva luz como otras dos esmeraldas, una mayor y otra un poco menor que la precedente, que se hallan en una de las vitrinas laterales. De estas últimas, una, parcialmente tallada, difunde vivos reflejos verdosos, como si tuviese dentro un fervor de vida luminosa.

En las vitrinas centrales, hay otras piedras de inestimable valor. Aparece


Puerta de la Felicidad.


Fuente y quiosco del sultán Akmet.


Santa Irene, hoy Museo Militar.


Patio del Tesoro.

una serie de vasos labrados en cristal de roca, jade y ónix; otros en agua marina, en topacios y turquesas de Macedonia; otros en ágata y granate, colmados de piedras de valor, zafiros, esmeraldas y rubíes, que parecen gotas de sangre.

En una pequeña vitrina están encerrados el brillante rosa, tan grueso como un huevo de paloma; y el brillante negro, único acaso en el mundo por su grosor.



Arbol de los Genízaros.

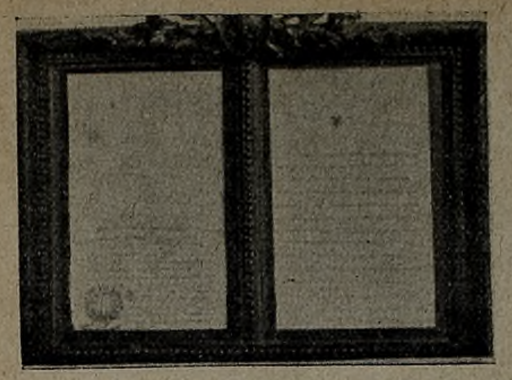
Próximo a los collares y a las esmeraldas, estaba el famoso collar de perlas rosáceas, de doce hilos, todas iguales entre sí. ¿Adónde irán a parar con el tiempo esas admirables colecciones? Signo de opulencia y de paz lasciva, tendrán que ser cambiadas por cañones y fusiles. Así lo pensaron los Jóvenes Turcos, y esas perlas, después de expuestas en París, donde no hallaron comprador, pasaron el Océano y tal vez se hallan hoy en la caja de valores de algún Creso americano.

Aparece luego la mesa de ébano incrustada de oro, y adornada con muchos centenares de brillantes tallados en cuadrado; y sobre el artístico desorden los arneses más variados, todos de oro, cuajados de pedrería. En una vitrina próxima, al lado de la cimitarra de Murad IV, con la empuñadura incrustada de brillantes cuadrados, todos iguales, de 13 milímetros de lado, hay un servicio de café de oro macizo y de piedras preciosas, labrado espléndidamente.

En la segunda estancia, hay adosadas a las paredes grandes vitrinas, donde algunos maniquíes llevan los trajes de gala y las joyas personales de los sultanes más insignes. Los penachos blancos de los turbantes están fijos con zafiros, con vueltas de perlas perfectas; las empuñaduras de oro de las espadas tienen piedras enormes que, sin duda, valían las rentas de provincias enteras. Luego hay trajes preciosos, colecciones completas de monedas de oro y plata turcas, de todas las épocas, tapetes, muebles, tapices, etc.

¿Cuántas de estas preciosidades quedarán todavía? La última guerra ha traído la liquidación, no sólo del museo, sino de la misma nacionalidad.

Historia de una araña venerable



Trazas de pátina del cráneo de Dante. A la izquierda, el acta notarial que comprueba la autenticidad. A la derecha, el acta del examen del esqueleto y cuerpecillo de la araña.

En Ravena se tiene un verdadero culto por los huesos de Dante, y hace varios lustros, en 1865, se intentó la compostura del esqueleto.

Para ello se constituyó una comisión de que formaban parte Enrique Pazzi, escultor, encargado de reconstituir el esqueleto: Juan Bautista Giuliani, florentino de adopción, dantista insigne, y Atto Vennucci, autor de medallones históricos y heroicos.

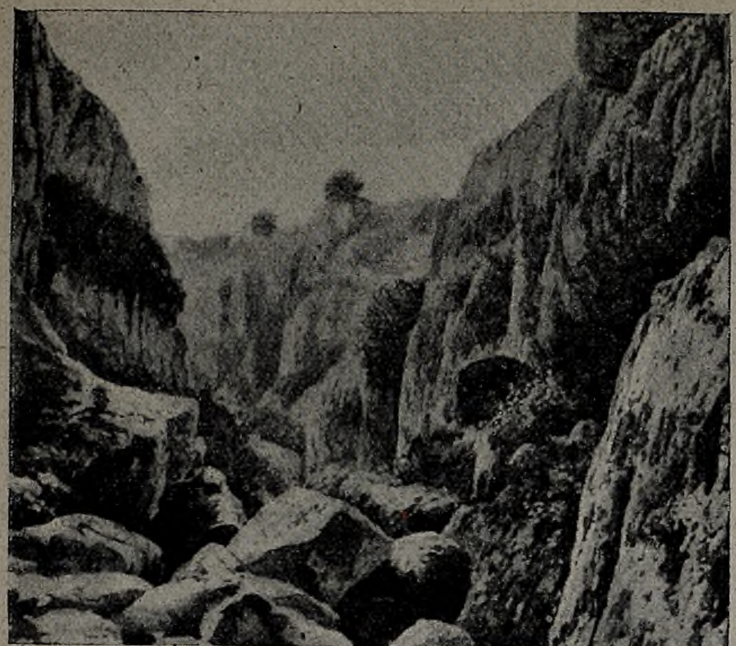
Al examinarse el cráneo, apareció en las fosas nasales una araña, que fué entregada con varios pequeños, mínimos y, sin embargo, gloriosos restos del esqueleto, a los representantes de la tierra madre del gran poeta.



Urna donde se conservan algunos fragmentos de la caja de madera en que se guardaron los huesos de Dante.

El acta que se labró lleva la fecha de 13 de junio de 1865, y, en la parte superior del papel se ve el cuerpecillo disecado del secular arácnido. El otro documento, a la izquierda del primero, demuestra la autenticidad de las huellas impresas sobre el papel "por la pátina del cráneo" y está datado en Ravena, desde el sepulcro del Dante, con fecha 11 de junio y convalidado por varias firmas, en forma de documento notarial.

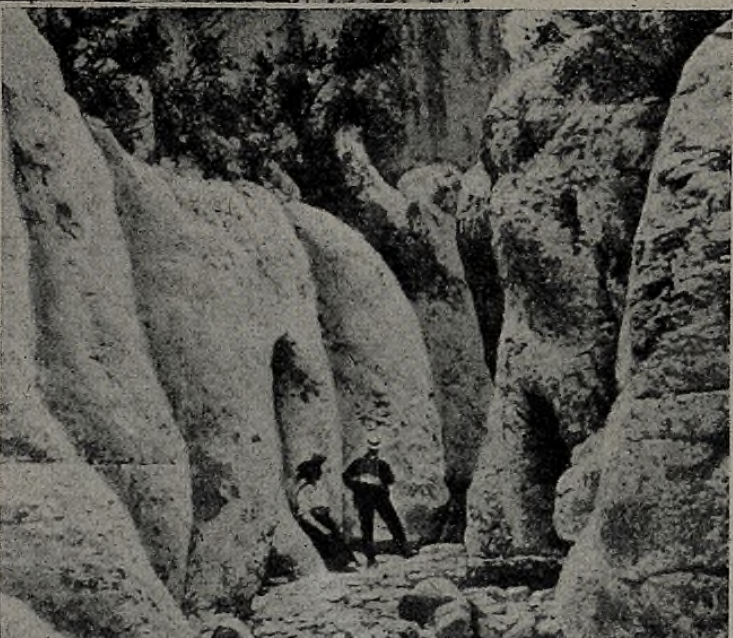
El cañón de Oppedette



Entrada del cañón por debajo de Oppedette.

El profesor de Marsella, M. Alfonso Callot, ha publicado un interesante estudio detallado acerca de una garganta, hasta hoy desconocida, que corta la base de las mesetas de Vaucluse entre Forcalquier y Apt. Esa garganta está recorrida por el Calavón, curioso río medio subterráneo y en vías de desaparición, al sur de la zona de abismos de las mesetas de Banón a Saint-Christol. En la proximidad del Durance, el rendimiento del Calavón varía desde 300 litros en las sequías del verano, a 740.000 litros en las grandes crecidas.

Las gargantas o cañón de Oppedette tienen dos y medio kilómetros de longitud y están encajadas entre murallas de 40 a 120 metros de elevación; en algunos sitios no están separados sus bordes sino por 20 metros en la parte alta y por un metro en la inferior. Las mayores crecidas alcanzan cuatro metros de altura y las habituales un metro cincuenta; son tan bruscas, que sorprenderían a los visitantes que tuviesen la imprudencia de recorrer esos parajes después de una fuerte lluvia; pero duran poco, porque el agua se desliza con rapidez y además el lecho pedregoso absorbe una buena porción del líquido.



Estrecho de la segunda Tina.

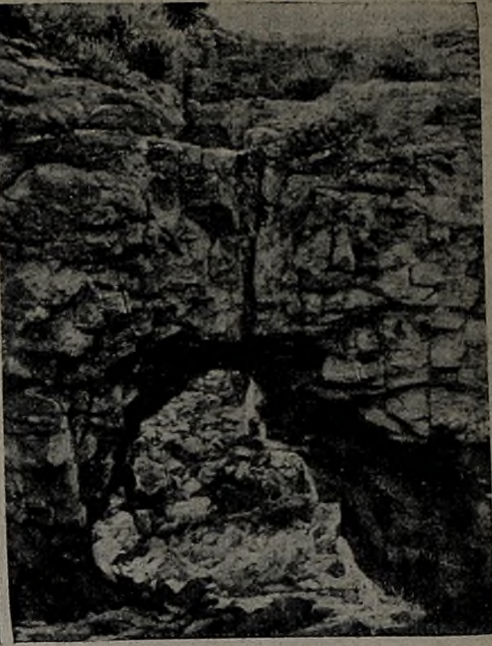
La época mejor para efectuar la visita es la primera mitad de agosto. Los contornos de los diferentes charcos y de muchos tajos infranqueables son largos y molestos (figuras 3 y 5).

Bajando por el paso de la Cheville—bastante escabroso—se llega a un punto en que el fondo del cañón hace ver cuatro pequeñas grutas, un manantial y un estrechamiento de cincuenta centímetros. Por el paso del

Vista tomada entre el paso de la Cheville y el del Carbonero.



Arco natural de la sexta Tina.



Arco de la Avenida del Castor.

Carbonero, más cómodo se llega a "las Tinas", serie de seis marmitas gigantescas de una longitud total de 25 metros y muy penosos de rodear. Cuatro de ellas tienen siempre agua hasta un metro cincuenta centímetros; por encima de la sexta un arco natural aparece vaciado en la roca. A la salida del cañón, sobre la orilla izquierda hay varias rocas inclinadas.

El cañón de Oppedette entra en la categoría de los pequeños cañones calcáreos inacabados; porque el subsuelo hendido provoca el escape de las aguas. Estas regiones de calcáreos hendidos deben ser consideradas como peligrosas desde el punto de vista de las obras públicas.



Fondo del cañón.



Arco del Paso de la Cheville.

Serpientes cazadoras de ratas



Caza a las ratas por una serpiente.

Como lo ha probado un granjero de Pensilvania, es fácil amaestrar las culebras de gran talla en la caza de ratas. Este hombre se procura ingresos no despreciables transportándose de granja en granja con su media docena de culebras, que se deslizan ávidamente en los agujeros de los roedores y les dan muerte.

Es bien sabido que las serpientes prestan grandes servicios a los labradores, sobre todo en las regiones cálidas, donde los roedores pululan. Por regla general, el cobertizo de la cabaña es el refugio favorito de uno o varios reptiles, que hacen olvidar su presencia durante el día; pero que al llegar la noche bajan atrevidamente al suelo y cazan con avidez a las ratas, ratones y cucarachas.

En Colombia y la América Central, los campesinos tienen buen cuidado de poner en el suelo, antes de acostarse, una vasija con agua fresca, donde las culebras se abrevan, una vez terminada su cacería. A veces encuentran por la mañana, en un rincón, una culebra de gran talla que, por haberse atracado más de lo debido, ya no puede arrastrarse hasta su escondite. Nadie turba entonces su digestión.

Algunas culebras, tranquilizadas al ver que no las persiguen, abandonan su escondite a mediodía para tenderse al sol.

TIENDA "

A DA DE MAYO - PI
CIBRIAN Y

LIQUIDACIÓN



N.º 3119. TAPADO de piel rasé negra, forrado de tela brochada de hilo y seda. Largo 135 centímetros, a........ $ 115

TAPADOS DE PIEL

Núm. 3119

Largo	que valían antes	ahora
65 centímetros	..... $ 55	$ 43
70 "	..... $ 65	$ 49
75 "	..... $ 75	$ 56
80 "	..... $ 85	$ 67
90 "	..... $ 95	$ 78
100 "	..... $ 105	$ 85
110 "	..... $ 115	$ 94
120 "	..... $ 125	$ 102
125 "	..... $ 135	$ 105
130 "	..... $ 140	$ 110
135 "	..... $ 155	$ 115

TRAJES EN SALDOS

500 TRAJES SASTRE de riquísima lana, correctos cortes, adornados con terciopelo y bies de seda, forrados en liberty de seda, que valían $ 110, ahora .... $ 49

1.000 TRAJES DE FANTASÍA confeccionados en rica lana y lana y seda, modelos elegidos, a................ $ 25

10.000 VISOS franeleta algodón, estampados, con guarda de color. Gran réclame $ 1.75



DE TAPADOS

TAPADOS INGLESES
en SALDOS

Liquidamos

elegantísimos TAPADOS INGLESES de lana ratina, género inglés, los que valían:

Antes $ 24. Ahora $ 16.90
Antes $ 31. Ahora $ 19. —
Antes $ 39. Ahora $ 21. —
Antes $ 45. Ahora $ 39. —
Antes $ 60. Ahora $ 38. —

Todos los jueves
SALDOS y LIQUIDACIÓN
de Retazos

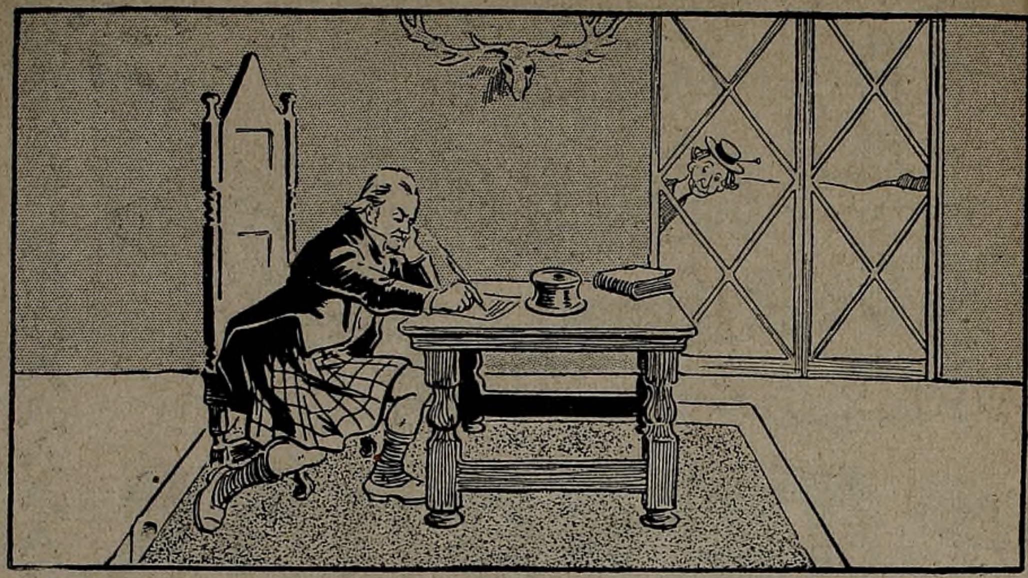
PIELES

1.000 formas distintas, que valían . . . . $ 7.—
LIQUIDAMOS a. . . . $ 3.90

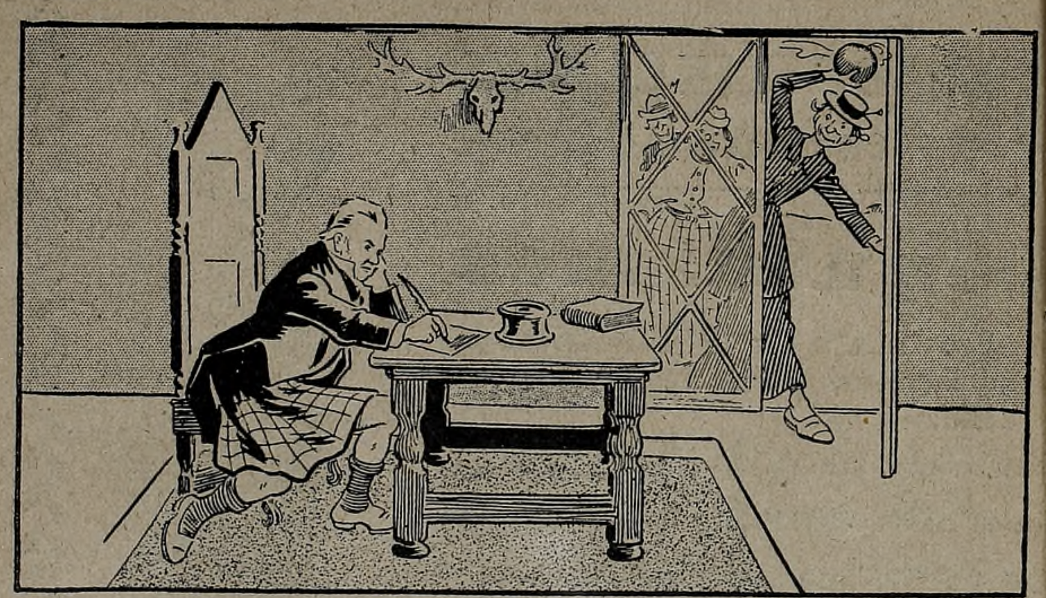


N.º 101654. TAPADO para viaje, estilo inglés, de lana, con cuello y puños reversibles, escocés y ... de terciopelo, a... sos . . . .

La poesía interrumpida



El poeta inglés.—"¡Oh, mujer! ángel divino, que derramas suave bálsamo en el corazón...



...Tú toda belleza, delicadeza, encanto..."



rase
brochada
Largo 135 ce
tros, a.......

...¡Pam!... La bomba estalló.



que conspira contra su estómago la forman los aceites ordinarios y baratos!...

Tenga Vd. mucho cuidado!

y sepa precaverse de ese mal enemigo, usando siempre el aceite de olivas elegidas "Boccanegra" que es el más sano, puro, delicado y fino de todo el mundo.

BERNASCONI & Co., BS. AIRES-O. GRIEBEN & Co., ROSARIO.-SERÉ & Co., MONTEVIDEO

La orquesta bretona


Músicos bretones en una romería.


Tocador de "biniou".

En la verde campiña, cortada por la silueta de rocas graníticas, reina un profundo silencio. De pronto, un sonido agudo, penetrante, nasal, desgarra el aire. Luego una gama falsa y extraña, adornada con imprevistos floreos, desgrana sus notas sobre un bajo o contratono, que modula un acompañamiento continuo. Es el "biniou" que preludia; la "bombarda" le sigue a un cuarto de tono de intervalo, y la disonancia resulta un suplicio para el oído. Pero el timbre patético e insinuante de la bombarda se impone, y al cabo de un momento es ella la que domina y la única que se deja oir. A fuerza de soplar, los dos instrumentistas acaban por acordar sus instrumentos y el oyente queda sorprendido cuando observa que la áspera cacofonía inicial se ha convertido en un canto nostálgico y vibrante, refinado de cuando en cuando por ligeras disonancias, y que expresa admirablemente la serena poesía del paisaje.

Este concierto pintoresco y sencillo era frecuentísimo en Bretaña aun hace pocos años. Hoy ya es más raro. En más de una romería el clarinete ha destronado al pequeño oboe tradicional y a la antigua zampoña o gaita, y aun en muchas bodas se baila con acordeón. Son, pues, cada vez más escasos los tocadores, y los fabricantes de los instrumentos populares van poco a poco deseapareciendo sin dejar sucesión. Es, pues, oportuno dejar constancia de lo que eran el "biniou" y la "bombarda" antes de que el nivelador progreso los deje relegados a los museos de antigüedades musicales.

El "biniou", aunque tradicional en Bretaña, no tiene de bretón más que el nombre, que significa instrumento. Es el "soumponiah" de los asirios y hebreos, el "nay ambanah" de los persas, el "tourry" de los indos, el "zouggarah" de los árabes, el "utricularium" de los romanos, y la "cornamusa", "gaita" o "zampoña" de



ATLANTA
ES EL DISCO INSUPERABLE
Han llegado los famosos discos de la laureada rondalla
VAZQUEZ
las mejores jotas con castañuelas
Pidan los siguientes números:
433 Popular.
434 La Rondalla.
435 La Baturrica.
436 W. La Rioja.
437 La Dolores.
440 La Mallenera.
441 Armonía.
442 Alegría de la Huerta.
445 Los Estudiantes.
446 La Chiquita de Nazera.
447 Caridad.
EN VENTA
Asunción del Paraguay: Casa Morselli, General Díaz, 284; Montevideo: Mendaro Hnos., calle Soriano núm. 863; Rosario de Santa Fe: Bazar Rosario, calle S. Martín núm. 859; Córdoba: Viuda de Palau, calle S. Martín y Colón; Tucumán: Víctor Pillón, calle Muñeca, 47. Mendoza: Genaro Scafati, calle San Martín 1504; Bahía Blanca: Casa Contursi, calle O'Higgins, 32. Pergamino: B. J. Casal y Compañía, Av. de Mayo, 565.
CATÁLOGO GRATIS
ATLANTA
CARIDAD
Jota (N. N.)
Rondalla Vazquez
No. 65030.
CATALOGO DISCOS ATLANTA
Únicos introductores:
Amendola y Cía.
Esmeralda 274
TELÉFONOS:
U. T. 582, Lib.
C. T. 1900, Cen.
Gran taller de composturas de Grafófonos de todas marcas
DOBLE FAZ
DOBLE
2.50
CUPÓN
Nombre ....
Dirección ....

pueblos más modernos. Es conocido desde remotos tiempos en todos los pueblos y latitudes.

Está fundado en un principio sumamente sencillo, que guarda cierta analogía con el del armonio y el órgano. El tocador infla una bolsa de piel ensebada, sirviéndose del portaviento cerrado por una válvula automática. El aire sale por los orificios de dos tubos, que son el bordón o contrabajo, que deja oir una sola nota continua, y el caramillo, tubo de madera con agujeros, por los cuales el músico pasea sus dedos. Tapando todos los agujeros del caramillo o zampoña, y levantando los dedos uno a uno, se obtiene una gama que recuerda en su primera quinta la escala por tonos, de los músicos modernos. Las notas intermedias se producen o cerrando en parte los agujeros del caramillo, o por medio de un especial movimiento de dedos.

El "biniou", por su especial estructura, no puede repetir frecuentemente la misma nota. Los tocadores eluden la dificultad introduciendo entre cada sonido repetido una o varias notitas de adornos.

Estos, que en buen criollo llamaríamos "firuletes", forman parte del estilo clásico del "biniou", y el mejor tocador es el que puede adornar con más copiosas "fiorituras" los aires clásicos bretones. No es, pues, extraño que del "biniou" hayan pasado a la bombarda, voz cantante de la orquesta bretona, donde el mecanismo no los hacía indispensables.

La bombarda es un pequeño oboe de grosera fabricación, parecido a la dulzaina sin llaves, pero provisto de una lengüeta más sólida que le permite dar sonidos más fuertes. Tal vez sea ése el origen del nombre. Aparejada con el "biniou", la bombarda ha acabado por sobreponerse.

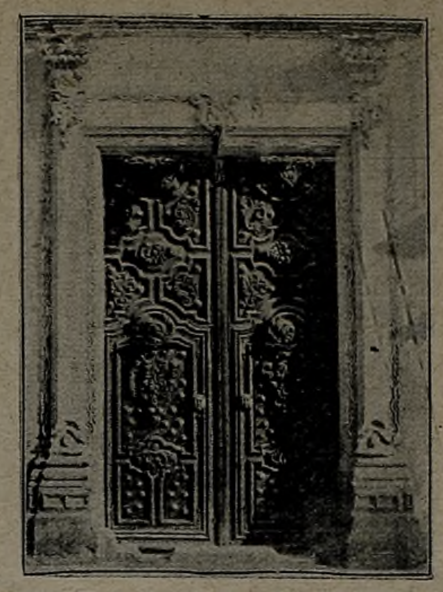


Orquesta en una boda.

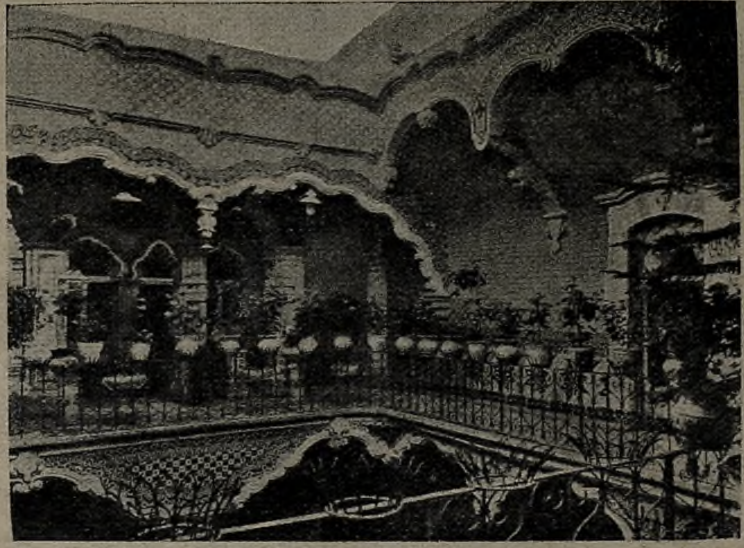
Méjico desconocido

Una de las naciones hispanoamericanas más monumentales es Méjico. A las soberbias y originales construcciones de los primitivos dominadores, cuya civilización alcanzaba ya un alto grado de esplendor, cuando llegaron los conquistadores españoles, hay que agregar los grandiosos edificios públicos que los dominadores ibéricos levantaron en diferentes poblaciones del país, y los no menos grandiosos con que el arte moderno ha ornamentado la antigua capital de la Nueva España.

La suntuosa catedral, la Biblioteca Nacional, el palacio de Chapultepec y el Palacio Nacional, re-



Puerta de la casa del señor Rosendo Rivera, en Querétaro.



Piso alto del patio principal de la casa del señor Rosendo Rivera.

sidencia del primer magistrado y altas autoridades de la república, hacen digno "pendant" a la estación de Buenavista, al pabellón morisco y al sepulcro de Juárez, que en su género contiene tanto sentimiento artístico como la estatua de Carlos IV y la de Wáshington.

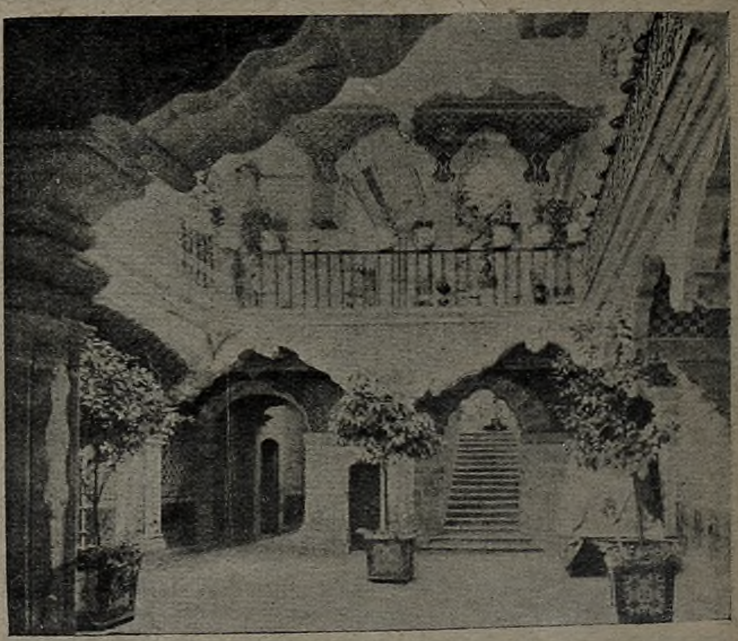
No siempre ha sido benéfica la transformación que el progreso moderno ha ocasionado en la ciudad que Humboldt llamó "la ciudad de los palacios"; pero no ha perdido completamente su carácter de antigua capital española con todas sus grandezas y su arcaísmo.

Al lado de esa antigua capital, se ha levantado otra en que nunca pensaron ni don Luis de Velasco ni el insigne barón alemán. Abandonando el centro comercial de la ciudad, saliendo de la avenida San Francisco, en la cual entre los oropeles de los bazares y tiendas se descubren, de vez en cuando, restos de algún edificio señorial o conventual, se llega a las llamadas colonias, arrabales de la ciudad, barriadas enteramente modernas, que parecen más próximas a Nueva York o a Boston, que a la histórica ciudad de los virreyes.

Hermosa es esa nueva ciudad de Méjico; pero no es eso lo que llama la atención del turista, que busca en Méjico las reliquias del arte cholulteco y lo más característico del arte hispano diseminado en el país.

A pocas leguas de la capital existe una joya del arte churrigueresco, el convento de Tepotzotlán. Las vías de comunicación son rápidas y fáciles, el sitio es pintoresco, y sin embargo son muy pocas las personas que se toman la molestia de visitarlo.

La ciudad de Querétaro, donde tuvo

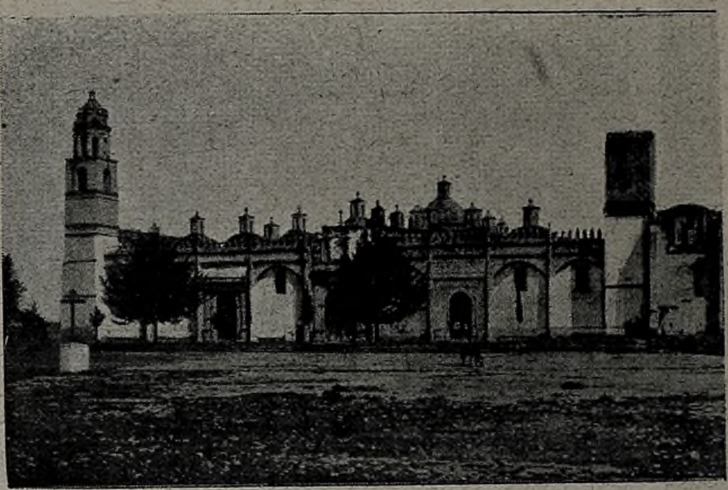


Planta baja de la casa del señor Rivera.



Interior de la capilla real de Cholula.

lugar la trágica escena que acabó con el fugaz imperio del archiduque Maximiliano, encierra templos y patios de una riqueza y belleza incomparables. La catedral de Taxco es un primor; la parroquia de Dolores, donde se proclamó la independencia nacional es bellísima; y el templo de Santo Domingo de Oaxaca bien merece un viaje para admirar sus bellezas arquitectónicas.



Exterior de la capilla real de Cholula.

Casi desconocida es la casa del señor Rivera, en Querétaro. La puerta característica de la época colonial es hermosísima, y el patio es una preciosa decoración, cuya copia merecería aplausos en el más artístico escenario.

Damos unas fotografías de la casa del señor Rivera, en Querétaro, de la que presentamos la puerta y el patio. El arco de entrada es de un gusto plateresco que ya preludia las fantásticas concepciones de Churriguera, que luce la puerta del Hospicio, en Madrid.

La galería alta con sus azulejos, sus artesonados y sus ojivas recuerda a un tiempo los techos de la Alhambra y las líneas de las pagodas hindúes; mientras que la planta baja es digna de una villa andaluza.

La catedral de Cholula, con las múltiples cúpulas de sus capillas, ofrece un aspecto sumamente original, que armoniza con las líneas de la fachada. Pero el interior con su bosque de columnas, ofrece tanta grandiosidad de estilo y tal magnitud de ejecución como la gran aljama de Córdoba. Hay mucho en las naciones hispanoamericanas de este carácter, que merece la atención de los amantes del arte y los recuerdos históricos, mucho que debe conservarse.

Las sesenta y cuatro cúpulas de la capilla real. En el fondo, el santuario levantado sobre la antigua pirámide cholulteca.

Gran Concurso del de

150 premios por valor de $ 10.000

¡Un Autó para Vd. GRATIS

Basta con contar algunos granos de maíz.
Lea Vd. las BASES de NUESTRO CONCURSO

BASES:

1.ª Queda abierto un concurso con los 150 premios que se detallan a continuación, los que serán adjudicados a las personas que acierten o más se aproximen a calcular la cantidad de GRANOS DE MAIZ QUE CONTIENE UNA CAJA DE TRES PASTILLAS DE JABON "LA TOJA".

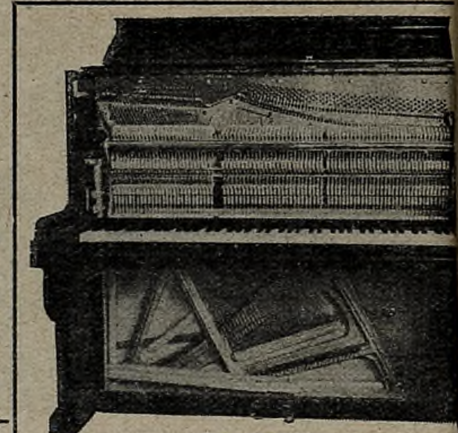
2.ª Este concurso se declarará clausurado a las 12 m. del día 31 de julio de 1913.

3.ª Para tomar parte en él, es indispensable escribir en el dorso de la faja que envuelve cada jabón el nombre y dirección del interesado y número de granos que calcule contiene la caja, pudiendo una misma persona remitir cuantas soluciones quisiere, entendiéndose que en cada faja no podrá figurar más de una sola cantidad.

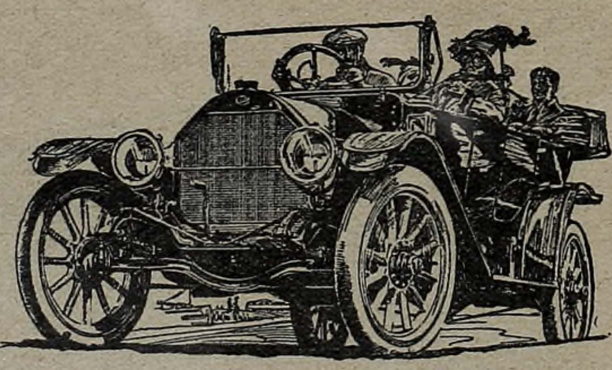
4.ª Las soluciones deberán ser enviadas a la casa concesionaria del jabón

POLLEDO & Cía.
B. Mitre, 1352
Buenos Aires

haciéndose constar en el sobre que se refiere al CONCURSO "La TOJA". Toda solución recibida después de la hora indicada como clausura del concurso no será tomada en cuenta, así como las que se prestasen a confusiones o no vinieran escritas con claridad.



2.º premio.
Piano Baña, Lottermoser y Cía.



Automóvil
1.er premio.



5.ª Si varias soluciones coincidiesen con el número exacto de granos de maíz, se sorteará entre ellas el primer premio, segundo, tercero, etc., y así sucesivamente por los restantes. Si aun quedaran premios por distribuir, una vez favorecidos los que hubiesen acertado se procederá en igual forma para aquellas soluciones que más se aproximen al número exacto.

6.ª En la escribanía de los señores Wright y Gamboa, Avenida de Mayo, 733, se ha depositado una caja de jabón "La Toja" llena con granos de maíz, lacrada y sellada, la que será abierta el día y hora que oportunamente se indicarán.

Jabón Sales

LA TOJA

150 premios por valor de $ 10.000

ESTA ES LA FAJA QUE ENVUELVE EL JABON "LA TOJA"



y que deberá remitirse con la solución. Para que la faja sea válida, será necesario que el trozo de la vista de la fábrica se halle intacto.

150 PREMIOS POR VALOR DE $ 10.000

1.° Un soberbio AUTOMOVIL doble faetón, 4 cilindros, 30 H. P., de la marca mundial OVERLAND, con lanzador y faros eléctricos, importado por los señores VIUDA DE CANALE e HIJOS. Valor: $ 5.000. El OVERLAND hará la felicidad de usted, porque se mantiene sin composturas, gracias a su motor sencillo y elástico y a sus válvulas protegidas. El OVERLAND es el auto más práctico.

2.° Un hermoso PIANO. Valor: $ 1.000, de la marca Baña, Lottermoser y Cía., de la gran casa introductora de pianos, órganos, armonios y almacén de música de los señores Baña, Lottermoser y Cía., cuya antigüedad, pues data de 1851, la pone a la cabeza de las de su ramo. El piano de nuestro premio, cuya fotografía presentamos, es tan admirable por su dulzura y sonoridad, cuanto por su mecanismo.

3.° Un MAESTROFONO, con cuerda para 10 discos, o sea lo más perfecto que se ha inventado hasta la fecha en máquinas emisoras del sonido, con más 50 piezas elegidas de la marca "Homokord", aparato precioso como presentación y gusto, importado por la casa de los señores Mauthe y Cía., Valor: $ 400.

4.° Un cronómetro oro 18 quil., 3 tapas, de la marca ZENITH. Valor: $ 300.

5.° Un precioso RELOJ de señora, oro 18 quilates, tres tapas, exquisitamente cincelado, marca ZENITH. Valor: $ 200.

6.° Una espléndida BICICLETA de la afamada marca PEUGEOT, tipo turista, completa, con todos sus accesorios. Valor: $ 160. Importada por los señores M. Recht & Lehman, Cangallo 815, únicos introductores de las bicicletas, automóviles y motocicletas PEUGEOT.

7.° Una MAQUINA DE COSER marca IMPERIAL, forma de mesa de gabinete, de siete cajoncitos, de la renombrada casa importadora de los señores Anderson, Clerget y Cía.

8.° Un cajón del antiguo y conocido COGNAC MARTELL.

9.° Un cajón de la afamada GINEBRA NECTAR.

10./ 14. Cada uno: Un cajón del afamado aperitivo tónico PINERAL.

15./ 19. Cada uno: Un cajón del delicioso CHINATO GARDA.

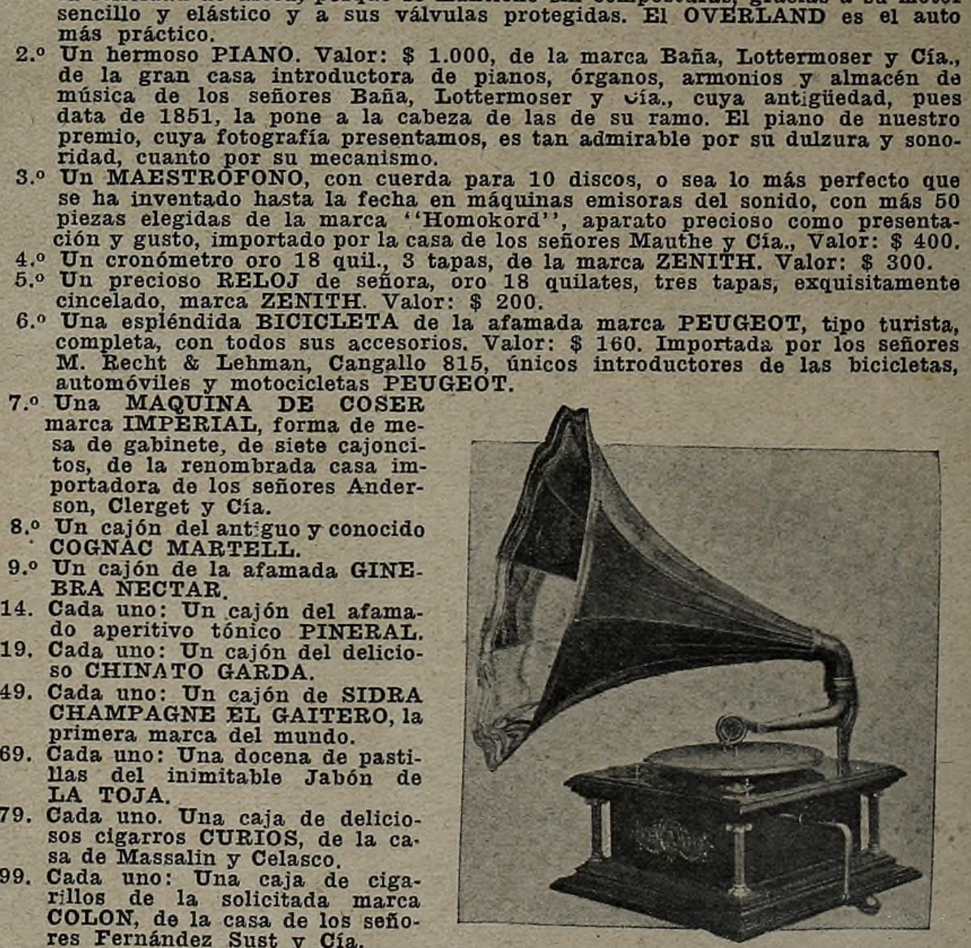
20./ 49. Cada uno: Un cajón de SIDRA CHAMPAGNE EL GAITERO, la primera marca del mundo.

50./ 69. Cada uno: Una docena de pastillas del inimitable Jabón de LA TOJA.

70./ 79. Cada uno. Una caja de deliciosos cigarros CURIOS, de la casa de Massalin y Celasco.

80./ 99. Cada uno: Una caja de cigarillos de la solicitada marca COLON, de la casa de los señores Fernández Sust y Cía.

100./150. Cada uno: Una caja de tres pastillas del Jabón de LA TOJA.



Maestrófono con cuerda para 10 discos.
3.er premio.

Nadie ha podido vencer a lo mejor, y la mejor de todas las cocoas es la

VAN HOUTEN'S COCOA

Es la mejor por su aroma natural, por su delicioso gusto y por ser la más pura, facilitando la digestión, aparte del alto grado de nutrición que contiene. Es una perfecta bebida de buena asimilación incomparable a las otras cocoas. Es la reina de las cocoas en el mundo. Es una cocoa que debe Vd probarla.



Los productores de fantasmas



F. Carancini. Duque de Castelpoto. Felipe Randone.

La curiosidad en torno a los fenómenos medianímicos dista de haberse agotado. Además de la Eusebia Paladino, que tiene sus entusiastas y sus detractores, y acerca de la cual no se ha dicho aún la última palabra, han aparecido nuevos médiums, siendo curioso que Italia sea casi el único país en que se presentan. En Inglaterra parece haberse extinguido la especie, después del bromazo sufrido por el sabio Crookes.



Fantasma anónimo.



La médium Urania Randone.



La súpuesta princesa Bebbella.

En Roma se hicieron notar durante algunos años dos jóvenes telegrafistas, hermano y hermana, llamados Felipe y Urania Randone. Por dos veces, al sacar aquél la fotografía de ésta vió condensarse en torno de la misma una especie de fluido que acababa por tomar el aspecto de una joven muy linda, apoyada sobre la médium, que se sumergía en un estado hipnótico. Aquella forma fué retratada y hasta tocada: el fotógrafo dice que era de una consistencia mantecosa y que su materialización duraba 10 ó 12 minutos. Por tres veces obtuvo Felipe imágenes de esa clase, que correspondían a mujeres difuntas.

El señor Francisco Carancini, también residente en Roma, dice haber visto, en compañía de un médico y de otras personas, globos luminosos, inscripciones en griego y la traslación de un plato que penetró por sí solo en una jaula, sin contacto apreciable.

Otro señor, llamado Jenaro Bartoli, de la familia de los duques de Castelpoto, en Nápoles, habiendo asistido a una sesión de la Paladino, reveló de pronto un poder medianímico que le permitió obtener dos materializaciones, en una de las cuales el abogado Zingaropoli reconoció a su propia madre, que lo saludó con la señal de la cruz. Más adelante hubo nuevas apariciones de esta clase, que dieron gran notoriedad al joven duque.



La médium Lucía Sordi.

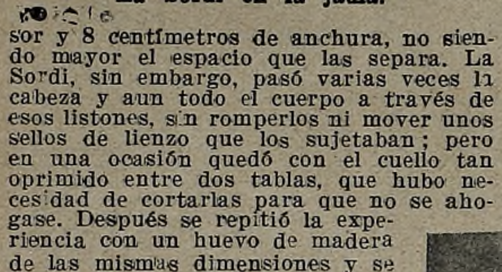
Una médium, aparecida de improviso, es Lucía Sordi, romana, de unos 40 años, mujer de un cocinero y madre de tres hijas, una de ellas de 16 años. En varias sesiones hizo aparecer varias figuras que hablaban, caminaban, tocaban y cambiaban de lugar, más o menos grotescamente, algunos objetos. La aparición familiar de la Sordi es un "Remigio", de que algunos espectadores aseguran haber visto todo el cuerpo entre ellos y la Sordi, mientras sujetaban a ésta por las manos. La Sordi efectuó también experimentos en un jaulón de madera, de astas verticales, sujetas arriba y abajo a otras horizontales. Cada asta tiene 12 milímetros de espe-



La Sordi en la jaula.



Ensayo con una pieza de madera.



sor y 8 centímetros de anchura, no siendo mayor el espacio que las separa. La Sordi, sin embargo, pasó varias veces la cabeza y aun todo el cuerpo a través de esos listones, sin romperlos ni mover unos sellos de lienzo que los sujetaban; pero en una ocasión quedó con el cuello tan oprimido entre dos tablas, que hubo necesidad de cortarlas para que no se ahogase. Después se repitió la experiencia con un huevo de madera de las mismas dimensiones y se consiguió que pasara a través de las tablas. Se tuvo entonces por muy probable que, con barrotes de hierro la Sordi no hubiera quedado airosa.

La última somnámbula que ha llamado la atención es una joven de Turín, llamada Linda Gazzera, culta, intelectual, autora de graciosas novelas y muy fácilmente hipnotizable. Esta joven dió varias sesiones ante el doctor Enrique Imoda, y luego ante el insigne médico Carlos Richet, auxiliado por el fotógrafo De Fontenay. Presentaba en sus éxtasis ciertas aureolas que se comprobó eran emanaciones de fósforo: sus espíritus guías eran llamados por ella Vicente y Carlota; el primero ex oficial de artillería muerto en un duelo y la segunda una de sus aman-



La médium Linda Gazzera.



Fantasma de una joven de cabellos rojos.

70/100 de

DESCUENTO

a nuestros lectores

La República Argentina en su Primer Centenario

Una feliz combinación nos permite ofrecer a nuestros lectores exclusivamente, con un 70 por ciento de rebaja, sobre su precio original, esta hermosa obra en dos tomos, impresa en riquísimo papel couché, ilustrada con profusión de grabados y lujosamente encuadernada.



Remita usted a esta administración la suma de $ 30 y el cupón y recibirá usted franco de porte los dos tomos de esta obra que no debe faltar en ninguna biblioteca.

Señor administrador de [illegible] B T — Piedras 150, Buenos Aires

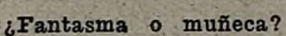
Remítole la suma de TREINTA PESOS m|n. Sírvase mandarme los dos tomos de LA REPUBLICA ARGENTINA EN SU PRIMER CENTENARIO.

Nombre ....

Dirección ....






¿Fantasma o muñeca?

Fantasma de Stasia, tomado por Ochorowicz.

Radiografía de la mano de Stasia, por Ochorowicz.

tes. La médium fabrica, quizá inconscientemente, una serie de historias sobre esos dos difuntos, de que está poseída como los antiguos demoníacos de sus huéspedes diablescos, y se vuelve a las pruebas fotográficas, ya de ésos, ya de otros muertos aparentes o reales, obtenidas por Richet y Fontenay, unas sin relieve y otras con él, y unas y otras parecidas a seres reales, cuando no a muñecos. Sin embargo, Richet y Fontenay rechazan la idea del fraude. ¿No intervendrá en esta opinión su amor propio? Inconscientemente, por supuesto.

De todas estas cosas y de las que ofrecen también algunas mediums polacas y el profesor Ochorowicz, de la misma nacionalidad, inducen algunos aficionados la teoría de una proyección de la energía humana, capaz de producir efectos luminosos y mecánicos fuera del cuerpo. Otros quieren llegar de este modo a probar la supervivencia de la energía humana más allá de la muerte, dando así una supuesta base experimental al espiritismo. En cuanto al doctor Richet, que es materialista dentro del psiquismo, admite la realidad objetiva de las fotografías; pero cree que corresponden a "ectoplasmas", esto es, a formaciones emanadas del cuerpo del individuo y desarrolladas fuera de él. Se convendrá en que todo esto es muy confuso y bastante arbitrario. Si existe esa especie de seres extravitales y aun postvitales, hay que convenir en que se manifiestan hasta ahora de un modo muy pobre y bastante pueril.

LIQUIDACION

total de todas
:: :: nuestras **PIELES**

Magníficos juegos de Renard bleu, opossum, Skung, armiño, loutre, zorros sueltos e infinidad de fantasías riquísimas se LIQUIDAN por menos de la mitad de su valor.

Algunos precios

JUEGO de renard sikca, clase muy fina, valía $ 125, se liquida por .... $ 78.80

JUEGO estola renard sikca, largo de la estola, 250 ctms., valía $ 190, se liquida por $ 120

JUEGO écharpe de skung, clase muy fina, valía $ 170, se liquida por .... $ 110

JUEGO écharpe de skung, tamaño muy grande, calidad finísima, valía $ 320, se liquida por $ 220

JUEGO écharpe de opossum natural, forma muy elegante, valía $ 180, se liquida por .... $ 115

JUEGO écharpe de opossum natural, gran tamaño, valía $ 280, se liquida por pesos 180

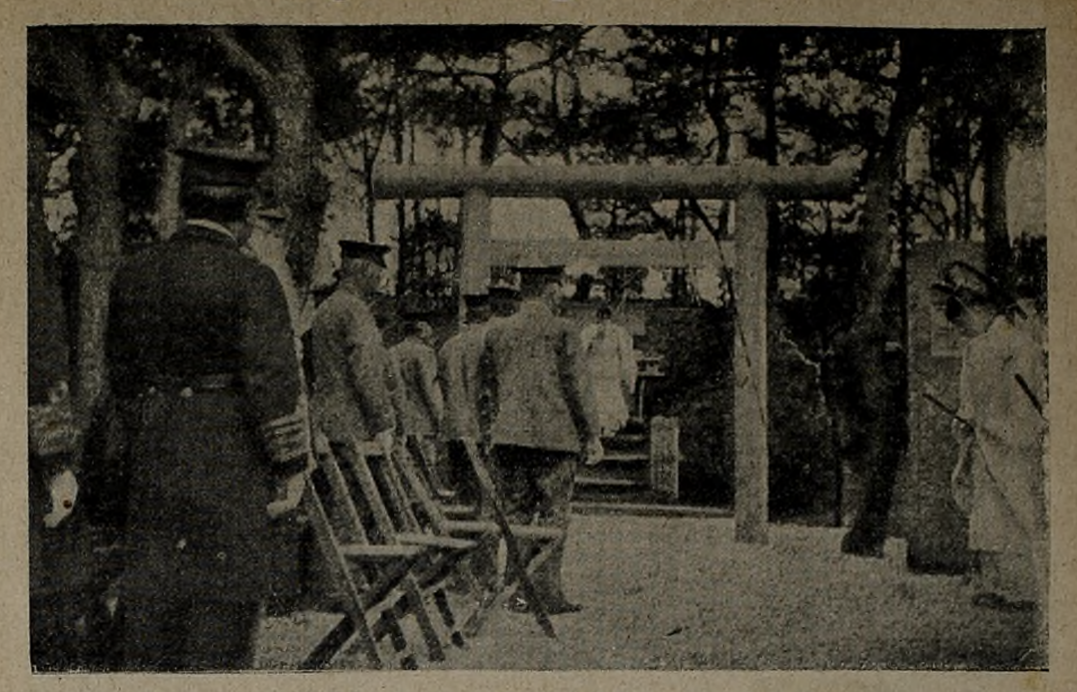
JUEGO estola loutre, clase muy fina, tamaño grande, valía $ 140, se liquida por pesos 80



Espléndido juego de renard sikca, estola de 2 zorros, manchón con 1 zorro grande, valía $ 170, se liquida por.... $ 98.50

TIENDA
LA PIEDAD
B. Mitre 1102
BUENOS AIRES

El general Nogi divinizado



Consagración del templo de Nogi por los sacerdotes shintoístas.

Según las tradiciones de la religión de los grandes hombres en el Japón, ha sido consagrado un templo al ilustre general Nogi, que se dió muerte para no sobrevivir a su emperador Mutsuhito.

Oficialmente, Nogi ha entrado en el Olimpo japonés. Ahora tiene en la tierra su primer templo: Nogi-Jinja. Inútil es agregar que tiene numerosos y muy fervientes adoradores.

La religión japonesa, el "shinto", se basa principalmente en la deificación de los hombres ilustres. Los templetes en que se realiza el culto de esta especie de héroes, son de una sencillez rústica, que recuerda el hogar doméstico. Un pórtico de piedra o de madera marca la entrada: el interior está vacío. A veces contiene un altar de madera, con un espejo y algunos papeles sagrados.

Durante su vida, el general Nogi practicaba el culto de sus antepasados. Muerto el último vástago de la familia, el templete ha tomado el nombre del más ilustre de la estirpe y en adelante será la multitud la que vaya para evocar el espíritu de ese hombre convertido en deidad e implorar su protección.

Ese rústico "jinja" traduce los sentimientos japoneses mucho mejor que las feas estatuas de bronce que empiezan a verse a través de los arces y de los cerezos, en honor de otros héroes análogos: el gran Jaigo, en Meno; el célebre Hirosé, del bloqueo de Port-Artur y otros varios. En el Japón moderno se desarrolla la manía de las estatuas, no sólo a los muertos, sino a personajes que aun viven, y muchos consideran esto como un síntoma de decadencia.



La multitud admitida en el templo.

Güelfos y Hohenzollern



S. M. el rey Jorge V de Hannóver, que proclamó intangibles los derechos de su dinastía.



El príncipe Ernesto Augusto de Cumberland y la princesa Victoria Luisa, hoy su esposa.

Las bodas de la princesa Victoria Luisa, hija del emperador de Alemania, con el joven duque Ernesto Augusto de Cumberland, nieto de Jorge V, rey de Hannóver, destronado y desposeído por el bisabuelo de su novia, celebráronse el 23 de mayo en el castillo real de Berlín. El zar de Rusia y el rey de Inglaterra concurrieron a la ceremonia como testigos del novio. Aunque el emperador de Alemania había declarado previamente que sólo se trataba de una fiesta de familia, la verdad es que se ha dado a la ceremonia una solemnidad extraordinaria.

Se comprende que Guillermo II haya tratado de dar a este acto la mayor importancia. Aparentaba no reconocerle transcendencia política, porque la cuestión de Hannóver está resuelta hace 45 años en la práctica; pero en realidad esta boda pone un simpático término a un profundo antagonismo entre las familias reales de Prusia y de Hannóver.

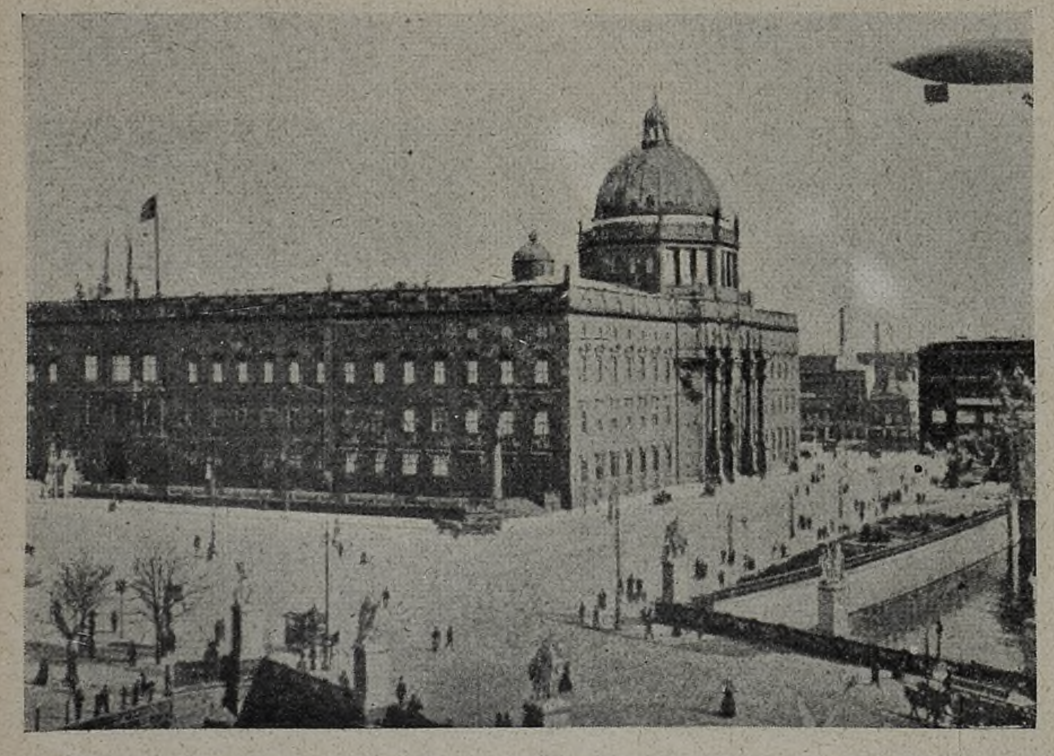
Hace 47 años, el reino de Prusia, cuyos destinos políticos regía Bismarck, empezó a revelar su ambición. Austria quiso oponerse al engrandecimiento de su rival, y estalló una guerra sangrienta entre las dos naciones alemanas. El rey de Hannóver tomó parte por Austria, y pronto vió su reino invadido y su ejército obligado a capitular. Cuando después de la derrota de



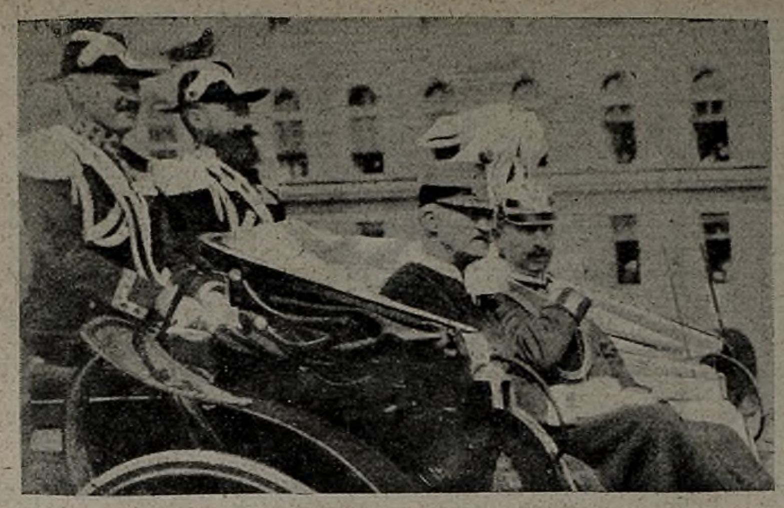
El duque de Cumberland, hijo del rey Jorge V de Hannóver.



SS. MM. el emperador y la emperatriz de Alemania.



El castillo real de Berlín donde se celebraron los festejos en honor de los jóvenes esposos.



El emperador de Alemania y el duque de Cumberland a su llegada a Berlín.

según las acusaciones contra él formuladas.

El mismo año 1878 el duque de Cumberland renueva la protesta, y poco después se casa con la princesa Thyra de Dinamarca, hermana de la reina Alejandra de Inglaterra y de la emperatriz viuda de Rusia. De este matrimonio nacieron cinco hijos; uno de los cuales, el príncipe Ernesto Augusto, acaba de casarse con la princesa Victoria Luisa de Prusia.

Vanas fueron las tentativas que llevó a cabo la reina Victoria de Inglaterra para reconciliar a las dos familias.



El emperador Guillermo y su huésped el rey de Inglaterra.

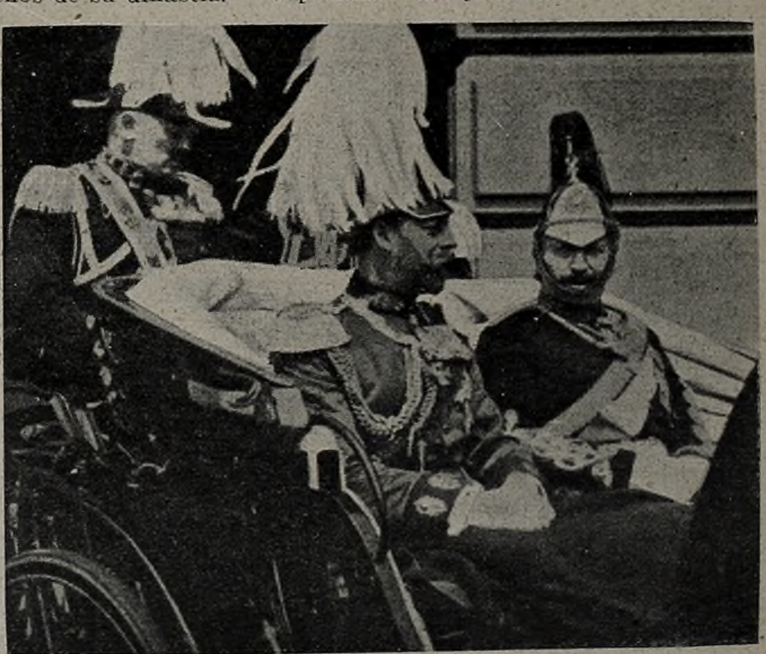


La reina de Inglaterra y la emperatriz de Alemania dirigiéndose al castillo real de Berlín.

Sadowa Austria firmó la paz, el estado de Hannóver fué sencillamente anexado a Prusia, y entonces el rey destronado Jorge V de Hannóver dictó la declaración de Hielging, protestó enérgicamente y declaró intangibles los derechos de su dinastía.

Once años después en París, donde se había establecido el ex monarca hannoveriano, ciego y moribundo, llamaba junto a su lecho al heredero de sus derechos, el actual duque de Cumberland, y le obligaba a prestar el solemne juramento de no pactar jamás con el usurpador, en tanto que no fuese reintegrado en todos sus derechos, títulos y prerrogativas, tanto sobre el reino de Hannóver, como sobre el ducado de Brunswick y el Luneburgo, que si bien no se los había anexado Prusia, los había encomendado a una regencia, embargando los bienes del patrimonio personal del rey destronado. Estos bienes son los que constituyen el "fundo güelfo", cuyas rentas utilizó Bismarck para alimentar la caja de fondos secretos.

Pero un violento accidente de automóvil vino a cambiar completamente el estado de cosas. En una excursión por los Alpes bávaros, el príncipe Jorge Guillermo muere, y con él desapareció el último depositario del juramento.



El rey de Inglaterra con uniforme de general prusiano, y el emperador de Alemania con uniforme de general inglés, en el carruaje que los llevó desde la estación al castillo.

Notable reducci

en todos los art

GRANDES OC

TRAJE tailleur, de casimir de lana, gustos ingleses o sarga marino, adornado con cuello y puños de terciopelo, pinzas y moscas de seda, saco forrado de polonesa, a.. $ **25**

CONFECCIONES PARA SEÑORAS

TRAJES tailleur de rico casimir, estilo inglés, formas de gran moda, adornados con cuello y puños de terciopelo, forrados de satén..... $ **19.**

TRAJES tailleur de ricas sargas o casimires ingleses, modelos de última moda, muy bien adornados, forrados de polonesa............. $ **25.**

TRAJES tailleur de velours de lana, satiné o casimires ingleses, formas y cortes muy elegantes, con lindas combinaciones, saco forrado de seda .... $ **37.**

TRAJES tailleur de sargas o casimires ingleses, modelos de última moda, adornados con mucho gusto, sacos forrados de seda............ $ **18.**

VESTIDOS fantasía, confeccionados con lanas jaspeadas o lisas, muy bien adornados, formas modernas, cuerpo forrado de frou-frou..... $ **22.**

VESTIDOS fantasía confeccionados en lanas labraditas o lisas, modelos última novedad, con lindos adornos de puntillas y galones, cuerpo forrado de hilo y seda................... $ **29.**

VESTIDOS fantasía de rico género de lana o sargas, surtido en colores de moda, en modelos muy elegantes, forrados de seda......... $ **45.**

POLLERAS de lana casimir o sarga marino, formas de moda, corte muy elegante......... $ **7.**

BLUSAS de franeleta, formas muy modernas, adornadas con vivitos.......................... $ **1.**

BLUSAS tejido cot de cheval a rayas menudas, combinadas con guardas, muy bonitas..... $ **1.**

VISOS de satén liberty con volados fantasía, surtido en colores modernos y negros........ $ **2.**

TAPADOS ingleses, formas modernas, con combinaciones, largo 135 centímetros.......... $ **13.**

TAPADOS ingleses de ratina, dos faces, muy bien combinadas, largo 135 centímetros........ $ **19.**

TAPADOS ingleses, confeccionados en rico meltón dos fases, modelo de gran moda....... $ **24.**

TAPADOS ingleses de meltón, ratinas o casimires dos fases, lo más rico, en calidad, formas y combinaciones muy elegantes........... $ **29.**

TAPADOS de felpa astrakán, negros, largo 135 centímetros .... $ **29.**

TAPADOS de rico terciopelo broché inglés, de gran moda, con forros de seda............ $ **29.**

TAPADOS de rico terciopelo broché gran moda, con lindos bordados y cuello de piel....... $ **48.**

TAPADOS de felpa de seda, con lindos cuellos, largo 135 ctms., forro de rica seda........ $ **80.**

TAPADOS de piel loutre, calidad inmejorable, largo 90 centímetros, forrado de seda..... $ **49.**

TAPADOS de rica piel Hudson, modelos los más modernos, largo 120 centímetros.......... $ **85.**



Las pistolas iluminadoras

En Alemania se han puesto en uso pistolas iluminadoras, que lanzan pequeños cohetes destinados a iluminar el terreno a cierta distancia. Estas pistolas son usadas principalmente por los zapadores de ingenieros y confiadas a patrullas especialmente instruídas. Disparadas bajo un ángulo próximo a los 45°, los proyectiles luminosos alcanzan a poco más de 200 metros e iluminan, durante 10 segundos, un círculo de un centenar de metros de diámetro.

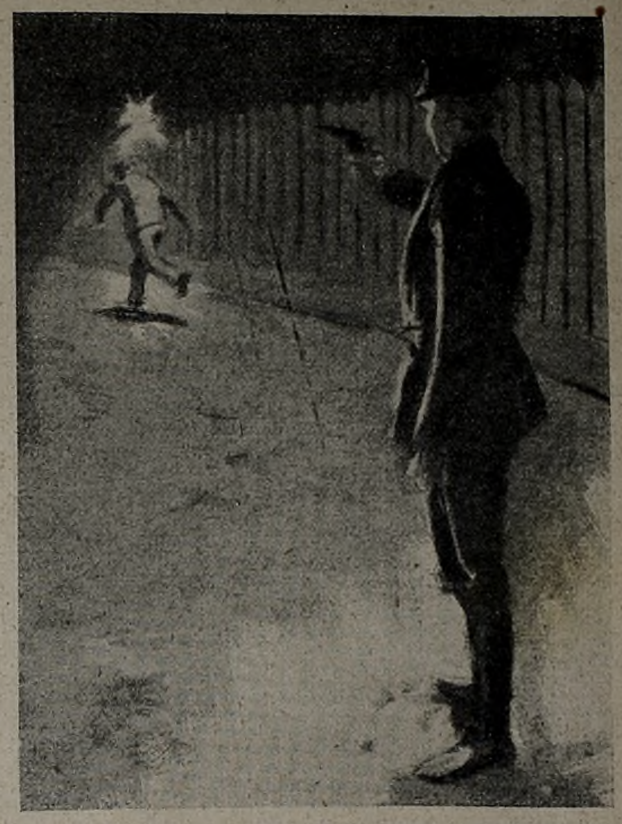
Se procura que los proyectiles vayan a caer detrás del objeto apuntado, a fin de que éste se destaque en negro, sobre fondo luminoso

Estas pistolas se destinan principalmente a la guerra de sitio y a la lucha en torno de posiciones fortificadas. Serán muy útiles a los defensores, permitiéndoles evitar sorpresas y tirar cómodamente sobre los asaltantes, a pesar de la obscuridad.

También pueden prestar buenos servicios a la policía y a los vigilantes nocturnos.

La incertidumbre del tiro, merced a la obscuridad de la noche, aprovecha a los agresores y a los ladrones. Las pistolas iluminadoras serán muy útiles para combatirlos.

En un ataque en las tinieblas suele faltar, en efecto, la indicación del sitio en que se hallan el agresor o agresores, y eso dificulta grandemente la defensa del atacado. Las pistolas iluminadoras contribuirán mucho a la resolución de este problema.



Un vigilante nocturno puede, con ayuda de un proyectil luminoso, desenmascarar y poner en fuga al ladrón que se aprovecha de la obscuridad.

Automóvil anfibio



Un automóvil que permite atravesar los ríos.

En ciertos países la circulación se ve interrumpida a cada instante por las crecidas de los arroyos y ríos, que, ordinariamente en seco, toman un aspecto torrencial. La posesión de un automóvil susceptible de atravesar un río sin sufrir detención ni avería es, pues, de la mayor conveniencia.

El automóvil anfibio, ideado por Charrón, llena esas condiciones. Los órganos vitales del aparato han sido estudiados de modo que, rodeados de agua, no pueda penetrar en ellos ni una gota de líquido.

El carburador está rodeado de una envoltura impermeable, que comunica con el aire exterior por intermedio de un tubo que desemboca a la altura necesaria, para que el agua no pueda entrar y que aparece en la figura a la izquierda y delante del conductor.

También se han cuidado mucho el magneto, las bujías y las junturas de los otros órganos.

Este automóvil ha realizado sus pruebas con el mayor éxito; habiéndose provisto con él a pesados camiones militares, que han podido atravesar así cómodamente y sin daño alguno, ríos bastante profundos.

LA GRAN CRISIS COMERCIAL AMENAZA TERRIBLES DERRUMBES

Soberbia LIQUIDACIÓN de todas las existencias

de la célebre casa de las pichinchas **A la Maison de la Mode** 927, Corrientes 927, casi esq. Suipacha—U. T. 3480, Libertad

Diez mil Tapados de piel loutre fino a elegir como remate, a $ 29.90
Veinte mil estolas de piel del Japón, a .... $ 0.1 0-

Una oportunidad como no h.y dos — Se venden las instalacio nes y se alquila el local

ENORMES REBAJAS EN TODAS LAS EXISTENCIAS

Confecciones "tailleur" y fantasía

POLLERAS en finos casimires pura lana, a .... $ 6.90

POLLERAS en riquísimos chaz miles, nuevos modelos, a .... $ 9.80

TRAJES tailleur, confección prolija, nuevos modelos, a .... $ 15.95

TRAJES tailleur, confección prolija, en ricos casimires, a .... $ 29.50

TRAJES tailleur, el último decreto de la elegancia, a .... $ 38.90

VESTIDOS fantasía, modelos chic, en géneros de lana, a .... $ 19.80

VESTIDOS fantasía, en ricos casimires de lana, a .... $ 24.90

VESTIDOS de novia y para baile, en cutás, voile, gasa, etc., a precios casi de balde.

Peletería - Pieles y Tapado3 "Alaska" No se apolillan

CUELLOS de renard del Japón, a $ 0.10

ESPLENDIDAS ECHARPES de piel del Canadá, a .... $ 2.95

ESPLENDIDAS ECHARPES de rico loutre, a .... $ 9.95

GRANDISIMAS ESTOLAS de fina piel de Australia, a .... $ 14.90

JUEGOS de piel de loutre finísimos, de $ 90 a .... $ 29.80

JUEGOS de renard gris, gran écharpe, de $ 120 a .... $ 39.50

JUEGOS de zorros siberianos, espléndidos, de $ 85 a .... $ 34.90

JUEGOS de armiño fino, gran echarpe, transformable, de $ 150 a .... $ 59.50

JUEGOS de fino loutre hudson, transformables, lo más práctico, de pesos 190, a .... $ 68.90

MODERNOS JUEGOS de rica y elegante piel topo, transformables, lo más práctico, de $ 250, a .... $ 85.50

LA MEJOR PICHINCHA. JUEGOS de zorros de Alaska, garantidos y legítimos, hay 500 juegos, invulnerables a la polilla, de $ 500, 450, 375 y 320, se saldan a .... $ 89.50

TAPADOS de piel Hudsonia y Alaska, que no se apolillan, de $ 300, 250, 200 y 180, rebajados a $ 125, 100, 87.50, 75.60, 54.80, 45 y .... $ 42.50

Los mismos, en piel Colombia, a. $ 29.90

Lencería a cualquier precio

FINOS BATONES de rica franela lisa y festoneada, a .... $ 2.95

RIQUISIMOS BATONES de moletón prunés, lisos y rayados. Los mejores y más elegantes modelos se liquidan a $ 9.80, 8.50, 7.50, 6.25, 5.50 y .... $ 4.80

VISOS de riquísimo paño de seda, en todos los colores y modelos exclusivos, a $ 10.80, 9.50, 8.50, 6.80 y... $ 4.95

Ropa blanca para señoras a cualquier precio

GRATIS y libre de porte se remite el importante Catálogo Ilustrado, con las grandes rebajas de la liquidación final. —— Recomendamos a nuestras favorecedoras del interior se apresuren a hacer los pedidos antes de que se termine el gran stock de los artículos de ocasión. ——



RIQUISIMO TAPADO de piel loutre Hudson, gran cuello de legítimo opossum o skung, forro de pura seda, a...... $ 125.—
El mismo modelo, todo de piel Eletri, confección chic, más corto, a $ 29.90



DIVINO JUEGO de skung de la China, gran écharpe de 2.80 centm. de largo y grandísimo manchón. Admirable rebaja a $ 44.90

Una visita esta semana por la casa de las pichinchas, significa una gran economía.



ESTOLAS de renard del Japón, forradas en seda, a .... $ 0.10

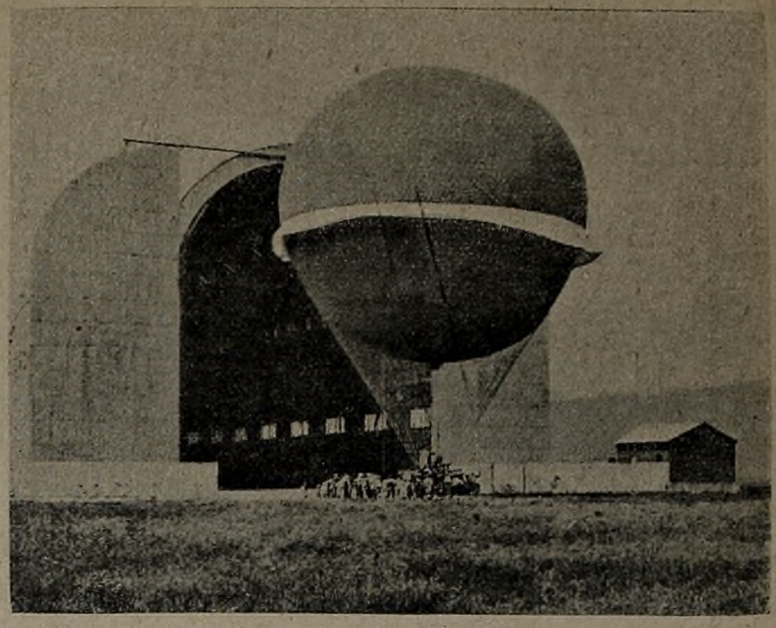
GRAN ECHARPE de fina piel de Australia, en colores gris y marrón, forro de seda. Gran Reclame, a .... $ 2.95

A LA MAISON DE LA MODE — 927, Corrientes, casi esq. Suipacha

A 10.000 metros de altura

El Zenith, partido de la Villette el 18 de abril de 1878, aterrizaba tres horas más tarde cerca de Birón (Indre). Los 8.600 metros de altitud a que llegó en el curso de la ascensión costaron la vida a Sivel y a Croce-Spinelli; sólo Gastón Tissandier, duramente probado, escapó a la muerte.

El 28 de mayo de 1913, el globo Ícaro, que llevaba a bordo a MM. Bienaimé, Jacques Schneider y Albert Senouque, subió desde Lamotte-Breuil (Oise) y aterrizó cinco horas más tarde, habiendo subido a más de 10.000 metros de altitud. Los tripulantes no sufrieron daño alguno.



El globo Ícaro se remonta en Lamotte-Breuil.

El Ícaro tenía una capacidad de 3.500 metros cúbicos y era de tejido al caucho, inflado con hidrógeno puro.

Los aeronautas habían calculado el lastre indispensable para moderar la caída en 250 kilogramos y llevaban cuatro aparatos respiratorios, uno de ellos de socorro. Consistían en un obús de oxígeno comprimido (1,600 litros) y de máscaras unidas al obús por un tubo metálico de dos metros de longitud.

Por encima de los 8.000 metros la temperatura puede bajar más allá de 40° y es preciso proteger los aparatos contra el frío.

El globo subió a las 12 y 16 minutos. Un débil viento lo impulsó hacia el sur; cada dos minutos se arrojaba un saco de lastre de 20 kilos.

A las 1.18 p. m., se llegaba a 3.400 metros, y hubo que empezar a respirar el oxígeno calculado para más de cuatro horas. A las 2 y 35 el globo estaba a unos 7.000 metros y se remontó una espesa capa de cirros. A las 3 p. m. se llegó a 8.000 metros; nevaba y el termómetro marcaba 10°. A las 3 y 15 se pasaban los 9.000 metros, y a las 3 y 36, agotado casi todo el lastre, se llegó a la altitud máxima: 10.081 metros. Los aparatos consumían 5 litros de oxígeno por minuto y la extrema rarificación del aire no molestaba a los viajeros.



La barquilla y los tres aeronautas.—A la izquierda y fuera: M. Senouque, con un barómetro. En la barquilla: MM. Schneider y Bienaimé.

La tierra era perfectamente visible: los aeronautas distinguían los pueblos, los caminos, los árboles y hasta las sombras proyectadas por éstos. La superficie del suelo parecía algo cóncava y el horizonte sensible tenía unos 250 kilómetros de diámetro. La temperatura era de 18° bajo cero.

Como no quedaban más que tres bolsas de lastre, se procedió al descenso a las 3 y 40 p. m., con la lentitud posible. A las 4 y 14 se estaba a 8.000 metros y, seis minutos después, acelerado el movimiento, se llegó a los 7.000. Para suavizar esta rapidez se arrojó una de las bolsas; pero pronto se estuvo en los 5.000 metros. El globo tomó una forma prolongada y el paracaídas tuvo fuertes ondulaciones. A los 3.000 metros los viajeros se quitaron las máscaras respiratorias y a las 5 y 5

se dispusieron al aterrizaje. Estaban sobre un camino, y les costó bastante trabajo evitar las ramas de los árboles y los alambres del telégrafo, pero lo consiguieron al fin y pudieron bajar sobre un campo vecino a las 5 y 10 p. m. Se hallaban a 2 kilómetros de Chatillon-sur-Seine, de modo que habían recorrido a vuelo de pájaro algo más de 200 kilómetros. Como la ascensión había durado 4h54m., la velocidad media fué de 40 kilómetros.

Esta experiencia prueba que el organismo humano, con el complemento de oxígeno que usaron los aeronautas, puede resistir durante mucho tiempo la depresión de 545 milímetros correspondiente a la altura de 10.000 metros. Sin embargo, el corazón da entonces 110 pulsaciones por minuto, y son muy de temer una ruptura arterial o una extravasación venosa.



El primer clisé fotográfico impresionado a 10.000 metros de altura por M. Senouque, que fotografió a sus compañeros.

Puede tenerse por seguro que a esta valerosa tentativa seguirán otras para averiguar cuál es el límite extremo a que se puede subir, después de tomadas todas las precauciones posibles.



COCINA.—Puding de escarola.—Se cuece la escarola en agua y sal, se escurre bien en un tamiz y se pica con la media luna. En una sartén se fríen cuadraditos de jamón bien magro que se añaden, una vez fritos, a la escarola.

Bien mezclado el picadillo y el jamón se le incorporan seis huevos batidos. Se unta un molde con manteca, se sala la pasta y se coloca dentro cociéndola al bañomaría.

Cuando está cocido el puding se vacia el molde y se cubre con salsa de tomate, mayonesa o salsa amarilla.

Salsa amarilla.—Trabájense en el mortero, por espacio de media hora, seis yemas de huevo cocidas, con un pocillo de buen aceite **MO**.

Añádase un punto de pimienta, otro de mostaza, tres cucharadas de agua caliente o mejor de caldo, sal, dos cucharadas de vinagre y una corteza pequeña de limón. Redúzcanse a picadillo fino las claras cocidas, únanse a la salsa después de bien revuelta, y colóquese todo en la salsera.—**Picadillo.**



SEMANARIO INFANTIL ILUSTRADO

(PARA NIÑOS DE 6 A 80 AÑOS)

FUNDADOR Y COLABORADOR: EUSTAQUIO PELLICER

ADMINISTRADOR: CÉSAR MAURESO

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN. PIEDRAS 150

Año X — Buenos Aires, 5 de Julio de 1913 — N.º 449

Fumadas ministeriales

—Es buena pipa, pero demasiado fuerte!

Charlas del pebete

Hace ya treinta y dos meses y algunas semanas que nos gobiernan a su modo los señores Bosch, Gómez, Garro, Vélez y Ramos Mejía. Ellos aspiran a seguir al lado de don Roque mientras éste no los despida, y hacen muy bien. El afán de cambiar de colocaciones no es propio de barones sesudos, sino de jóvenes inexpertos, que persiguen la utopia irrealizable del patrón tierno, que rodea de un ambiente afectuoso a los dependientes y los interesa en la casa, en cuanto dan muestra de afecto a la familia.



Pero, en la práctica, si un patrón "tiene sus cosas", el otro se trae las suyas y el tercero... santificar las fiestas. Mudar de postura sólo es mudar de dolor, y entre puesto y puesto hay períodos más amargos que la estricnina.

Por eso, los caballeros citados, aunque bien quisieran ser presidente o emperadores de cualquier parte del mundo, apencan con sus ministerios y se resignan, convencidos de que otros lo pasarán peor.

Decir que ejercen sus cargos a gusto de todos, sería exagerar. Apenas llevaban un trimestre en sus respectivos departamentos, y ya les pedían desde varios periódicos que se dieran prisa en renunciar, porque no sabían lo que se traían entre manos. Pero ellos se forraron los oídos de algodón, renunciaron a la lectura y dejan que digan y van viviendo.



No los censuro. En verdad, me parece difícil que se encuentre un ministro de Justicia e Instrucción Pública tan deplorable como el doctor Garro; pero si el hombre es así ¿qué le ha de hacer? El bien quisiera entender de esas cosas y ser, a la vez, un Papiniano y un Sarmiento; pero Dios no lo ha llamado por esos caminos, no lo ha hecho intelectual ni organizador, y en cambio, don Roque lo ha nombrado ministro, lo que siempre es algo.

El doctor Bosch ni suena ni truena; pero como estamos a partir un piñón con todas las naciones del mundo, no ha de pedírsele que nos indisponga, sin venir a cuento, con media docena de ellas para emular las glorias del insigne Zeballos. Nunca se goza de tanta salud como en los períodos en que no se sospecha la existencia de los órganos internos y lo mismo sucede con las relaciones externas. Suele vivirse muy tranquilo mientras nadie llama a las puertas de casa, porque lo primero que a uno se le ocurre es: "¿Qué recibo me traerá ése?"

El general Vélez no es santo de la devoción de los radicales, y cada veinticuatro horas le piden lo menos cincuenta veces que deje la cartera de Guerra. Yo creo que la gestión de ese ministro debe de ser bastante parecida a la de sus antecesores y sucesores, y por eso creo que se le exige demasiado al proponerle que abandone un puesto tan honorífico para que lo ocupe otro, que le querría enmendar la plana a todo trance, y del que también hablarían mal a las pocas semanas todos aquéllos a quienes no hubiera llevado el apunte y otros a los que hubiese favorecido, pero que desearan pasar como independientes.

Del doctor Gómez, casi tan devoto como Garro, con decir que nos ha traído el sufragio forzoso y la lista incompleta, queda hecho su panegírico. Mucho se fijan sus émulos en que lleva dos años y medio de ministro y no tienen presente que se pasó cerca de doce lustros sin serlo y que no hay más que una vida temporal en que sea posible echar los dátiles a uno de esos cargos que abruman y hasta marean, pero también distraen, halagan y dan personería superjurídica y "coram vobis". Yo que don Indalecio, haría lo que Garro; no soltaría la dulce pesadumbre del ministerio como no me desgarraran.

Y queda el señor Ramos Mejía: éste es de los que se quedan siempre y a todo trance. Pero, entendámonos; no lo hace precisamente porque le agrade ser ministro; sino porque su retirada sería una deserción; así como suena. Se ha empeñado en llenar de vías férreas el país a fin de poblar los desiertos con empleados de ferrocarril y jefes de estación mientras no se presente otra cosa; y mientras no lo consiga, no puede irse. Además, sus adversarios están pidiéndole un día sí y otro también que abandone su puesto de honor, y con eso le marcan indirectamente el rumbo que debe seguir; ser ministro hasta la muerte. El deber cívico se presenta en ciertas ocasiones bajo formas inesperadas.

Ahora es moda decir que todas las obras públicas son malas y caras. Pero se olvida que, en caso contrario, no tendrían nada de particular. Realizar una obra con arreglo a un presupuesto inflexible del que tal vez se obtengan rebajas, puede ser un éxito técnico; pero supone un error político. Hay muchas gaitas que templar, y si únicamente hubiesen de comer los albañiles, no valdría la pena de ser patriota. Sin empleos, comisiones, subvenciones y playitas, la vida de muchos centenares de ciudadanos a machamartillo sería un tormento y un absurdo; tendrían que aprender a trabajar, y la sola enunciación de esta idea ofende y asusta. Toda obra pública que no sea un semillero de comisiones, subvenciones y de empleos inútiles, se convertiría en una horrible decepción. En cada país hay su modo de matar moscas, y el que no lo entienda que se limite a la vida privada.

Yo voto, pues, porque sigan indefinidamente los actuales ministros. Esto parece desesperante; pero cuando se cambian, siempre resulta que los nuevos son peores. Y es natural. Para que los mosquitos se muestren razonables, no hay más que dos procedimientos: o matarlos, lo que es inhumano y difícil, o dejar que sangren a la víctima hasta abrevarse. Llegado este caso, no abusan del contribuyente. Pero lo peor es cambiar de mosquitos, pues los nuevos llegan con furores de neófito.



P B T.

"FIVE O' CLOCK TEA"



Mesas del te dado en el Plaza Hotel el domingo, a beneficio del Hospital de San Fernando.

Partidas de ajedrez a ciegas



El ajedrecista servio Boris Kostic en el Club Argentino de Ajedrez, jugando ocho partidas simultáneas contra otros tantos jugadores que tampoco veían los tableros.



Los señores Fernández Coria, Illa, López Martínez, E. G. Ruiz, A. Ellerman, R. Friedenberg, E. Grieben y A. A. Montes, jugando contra Boris Kostic. Este maestro ganó seis partidas, hizo una tabla y perdió otra ganada por el señor R. López Martínez.



Los señores que ejecutaban en los tableros los movimientos de piezas indicados por los jugadores.

El duque de Orleans en Buenos Aires

Los diarios han anunciado la llegada a Buenos Aires del duque Luis Felipe Roberto de Orleans, que viaja de incógnito bajo el título de conde de Villers.

Viene a la Argentina en calidad de turista, atraído por el renombre que nuestro país ha alcanzado en Europa.

El descendiente del Rey Sol se oculta con verdadero empeño a las impertinencias del objetivo y de la "interview". En su vida, sembrada de episodios, hay algunas anécdotas que parece no quiere verse obligado a repetir. Ha dicho claramente que no ha venido para ser un objeto de curiosidad.



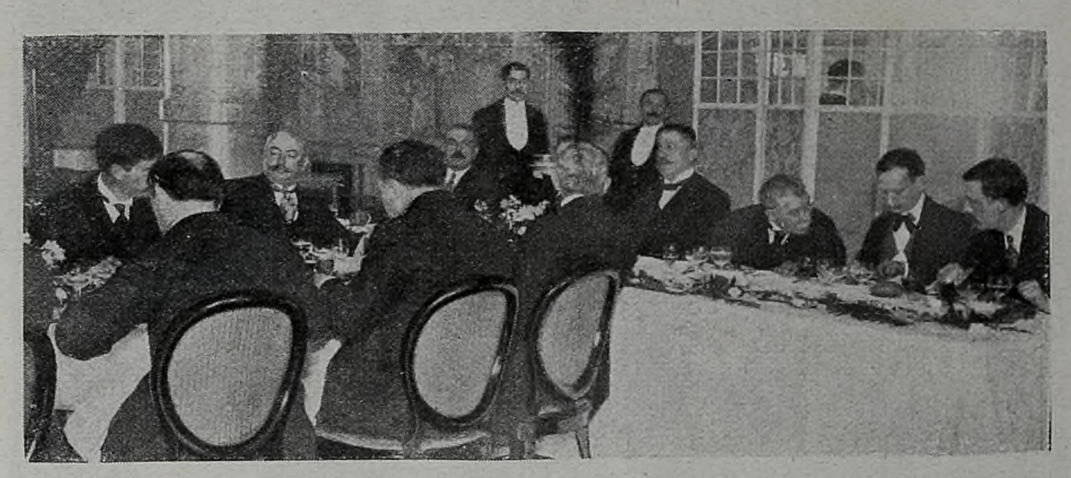
El príncipe Luis Felipe, duque de Orleans, que visita la Argentina.

Viene sin programa definido. Recorrerá la Argentina, irá a Chile y seguirá por el Pacífico hasta Norte América.

Su única afirmación es que lo ha traído a estas playas el deseo de admirar nuestra riqueza agrícola y ganadera.

Como el otro don Luis, "pasará aquí algunos meses, y no trae más intereses, ni se aviene a más empresas..." Vale decir, que no hay en su viaje más misterio que acompañar a la condesa Juana de Salverte, quien viaja con él, y olvidar las andanzas de su divorcio con la princesa María Dorotea de Austria, que se tramita actualmente en Bruselas...

Demostración al diputado Pastor

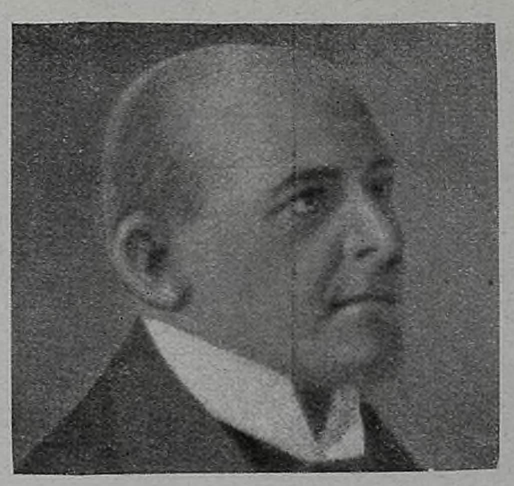


Almuerzo dado en el Savoy Hotel al diputado doctor Miguel B. Pastor, por un grupo de colegas, celebrando sus últimos éxitos en la Cámara.

Mr. Percival Farquhar

El famoso hombre de negocios Mr. Percival Farquhar, que preside lo que se llama el sindicato poseedor de empresas ferroviarias en la América del Sur, se encuentra actualmente en el Brasil, inspeccionando las líneas adquiridas por su iniciativa. Del Brasil, pasará a nuestro país dentro de un breve plazo.

Cierta aureola de misterio envuelve a este personaje, cuyas combinaciones de empresas sorprenden por su magnitud, abarcando no sólo ferrocarriles, sino explotación de grandes extensiones de tierra.



El célebre hombre de negocios Mr. Parcival Farquhar.

La transformación económica que debe producir en la América del Sur la próxima apertura del canal de Panamá, y la necesidad de abrir al mercado universal los países de gran producción, explican que se emprendan negocios en tan vasta escala. Enorme ha sido el desarrollo de esta nación, y en general el progreso sudamericano en las últimas décadas; pero aun reservan las próximas adelantos mayores.

Pro Repetto



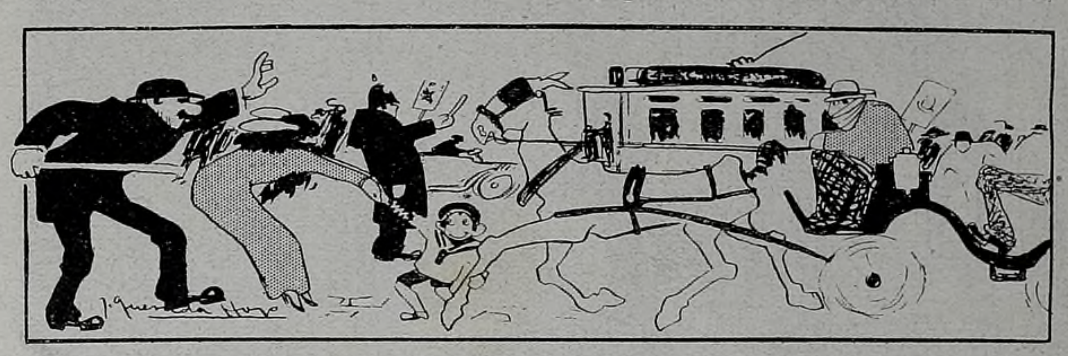
No tendrá recursos de dialéctica para convencernos de su austeridad; pero reconozcamos que los tiene, y de sobra, para ser hombre de *principios*...

Baedeker humorístico de la República Argentina

La Bolsa El Banco y la Catedral

Por el título comprenderá el viajero lo interesante que puede resultar nuestra descripción. Dios nos ilumine para que así sea. Al salir de la Casa Rosada, continuamos en la Plaza de Mayo, teniendo buen cuidado de que no nos atropelle un tranvía, porque precisamente aquél es el punto en que se cruzan la mayor parte de los que van y vienen por todas las calles de Buenos Aires, formando una red, y allí se arma un lío. Añádanse los carruajes, las bicicletas, los automóviles y dentro de poco los aeroplanos y globos dirigibles. Vamos a ver tres edificios a cuál más notables, según los inteligentes. En el uno está el agio, en el otro el dinero y en el tercero la iglesia episcopal. Detallemos. Todos están en la plaza y todos al norte, porque son, cada cual por su estilo, el norte y guía de los habitantes.

ciedad), con los "papeles", con las "monedas", con todo lo que sea dinero o pueda serlo o cosa que lo valga. A lo mejor quiere usted vender cédulas K, y le dicen los corredores: ¡Ca! o, lo que es lo mismo, que nones. O da usted orden de comprar las de la letra L, y no le obedecen, porque no se aceptan ofertas para esa letra del alfabeto y hay que reformar el imperativo categórico y exigirles que vayan a comprar cédulas a la M. Todos estos juegos, realizados por personas al parecer serias, se hacen en primera y en segunda rueda. La Bolsa tiene dos, y sin ellas no habría movimiento. También sólo con dos ruedas anda un carro. Unas veces hay mucha cotización, que se llama así y se anota con tiza en la pizarra, de manera que debiéramos decir "con-tización", pero otras veces, hay poca tiza. En estos casos, la Bolsa,



Bolsa de Comercio.—Según cuentan las crónicas, allá por el año 1840 se fundó esta institución o lo que sea, que entonces se llamó Sala de Comercio. La fundaron los ingleses, que desde entonces empezaron a ser acreedores nuestros. Pero no como lo son hoy. Acreedores a nuestra gratitud únicamente. Inglaterra, en todos los países hace lo mismo. Funda esperanzas, que no tardan en convertirse en realidades, al tipo de cotización. Entra en las naciones preguntando: "¿Dónde tienen ustedes la bolsa?", y si les contestan que no saben lo que es eso Inglaterra se lo explica en breves términos técnicos. Lo mismo hicieron aquí. La vida sin bolsa está desprovista de encantos, y exclaman partiendo de esta base: "¡La Bolsa o la vida!" La elección no es dudosa.

Las crónicas añaden que en 1854 se trasladó la Sala de Comercio primitiva, llamada así porque ya empezaron a caer en ella muchos "primos", a un local situado o ubicado en la esquina de las calles San Martín y Cangallo. Luego, en 1862, se instaló en el sitio en que hoy está la Caja de Conversión. Pero antes de que viniera la ley de conversión para hacernos entrar en caja, se estableció en el edificio que ocupa actualmente desde 1885, y ya... no hubo arrepentimiento.

Ya hemos dicho que éste es templo del agio. Todos los que lo frecuentan, o son agitadores o llevan una vida agitada. Allí se especula con los fondos públicos y hasta con lo superficial. Se compra, se vende y se juega con las acciones buenas o malas, con los títulos, con los bancos, con las sociedades (juegos de so-

según los expertos, está floja o está tirante.

Para dar idea de la importancia de este movimiento bursátil en la vida económica de esta república, donde no economiza nadie, baste afirmar que muchos años, la suma de todas las operaciones realizadas es de más de quinientos millones de pesos papel, y que en ellas los títulos hipotecarios representan más de doscientos millones, más de doscientos cincuenta las acciones de bancos y sociedades, y los fondos públicos... no se les ve el fondo.

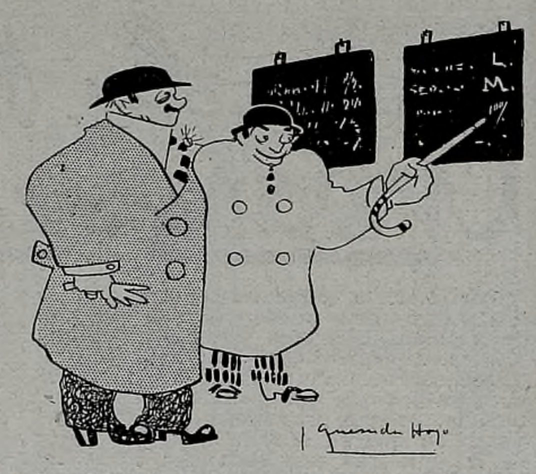
El Banco de la Nación Argentina, está en la esquina que forma la calle de Reconquista con la Plaza de Mayo, frente por frente con los bancos de la plaza. Pero, dentro del edificio, hay en los libros mayor número de "asientos". Tiene una importancia colosal. El movimiento de capitales durante el solo año de 1905, que fué de valorización y de gracia, se supone que fué de 5.755 millones de pesos papel. Una montaña, movida por el crédito, por la fe en nuestra riqueza, que es la que mueve esas montañas, y por la esperanza en el porvenir. En cuanto a la caridad, va a la cuenta de ganancias y pérdidas o a la Lotería de Beneficencia.

La Catedral. — No han faltado "huéspedes distinguidos" del género francés, que hayan comparado este edificio con el de la Magdalena, de París. Pero creemos haber dicho ya que esta comparación no es admisible, no porque resulte odiosa, sino porque aquí no es como en Francia. Aquí todavía la Magdalena no está para tafetanes. Así es que, por si

acaso no hubiéramos hecho tal afirmación, queda escrita, y, si estuviera declarada, la repetimos.

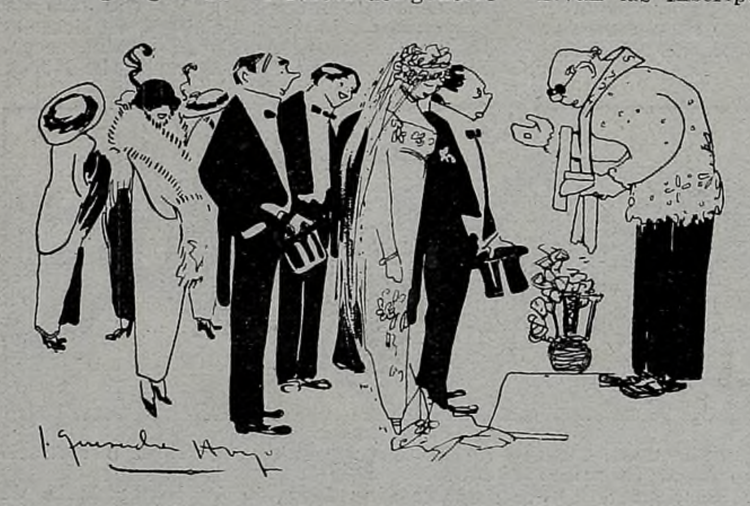
La construcción de nuestra iglesia episcopal data del siglo XVIII. Consta de una nave central, dos laterales y un crucero. Tal como entiende estas palabras, no el ministro de Marina, sino cualquier arquitecto.

Una gran cúpula, en forma de media naranja, cubierta exteriormente de baldosas blancas y azules, domina el centro. Allí, bajo esta cúpula, van a recibir la bendición nupcial los que han encontrado la otra media naranja y, otros que no van, es porque la exprimieron para hacerse un refresco. La fachada principal, ostenta en el atrio una columnata y en la pared dos latines. En el uno se lee, en letras doradas: "Salvum fac populum tuum". En el otro: "Benedic heredit tati tuœ". Garro no sabe lo que quieren decir. Lo sabe su tata. "tati suœ". Dentro, las capillas laterales son insignificantes y hasta pequeñas. También la palabra capilla, puede considerarse como un diminutivo. Lo que hay que ver allí son los monumentos. Lo que hay que oir, son misas. Hay muchas, y todas salen de la sacristía. Los monumentos son dos. El que guarda los restos del general



San Martín y el que guarda los ídem del arzobispo monseñor Aneiros.

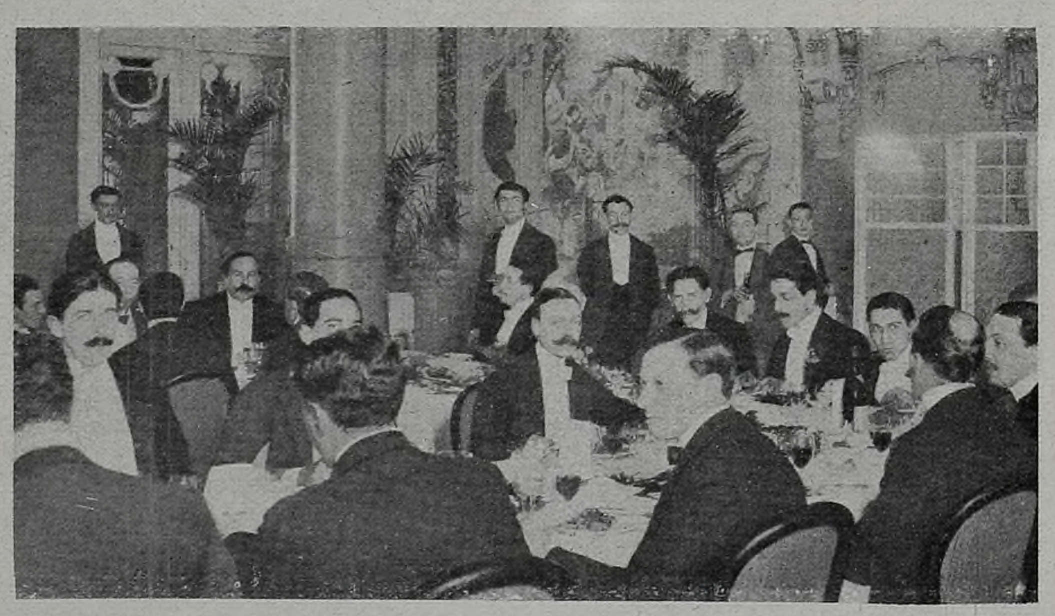
El del general don José de San Martín está en una capilla, cuyo piso es de mármol blanco y las paredes de mármol y de estuco alternados de diferentes colores. Cuatro lápidas de mármol también llevan las inscripciones "Lima, San Lorenzo, Maipú". En el centro está el túmulo. Desde el punto de vista artístico, nos parece que hay exceso y abuso en el empleo del mármol.



El monumento de monseñor Aneiros es debido al escultor Víctor Pol. Pero está pagado, de manera que no se le debe nada. Resulta, sin embargo, un monumento pobre y necesitado de arte. La estatua del arzobispo, lo presenta como pidiendo a Dios que perdone al artista.

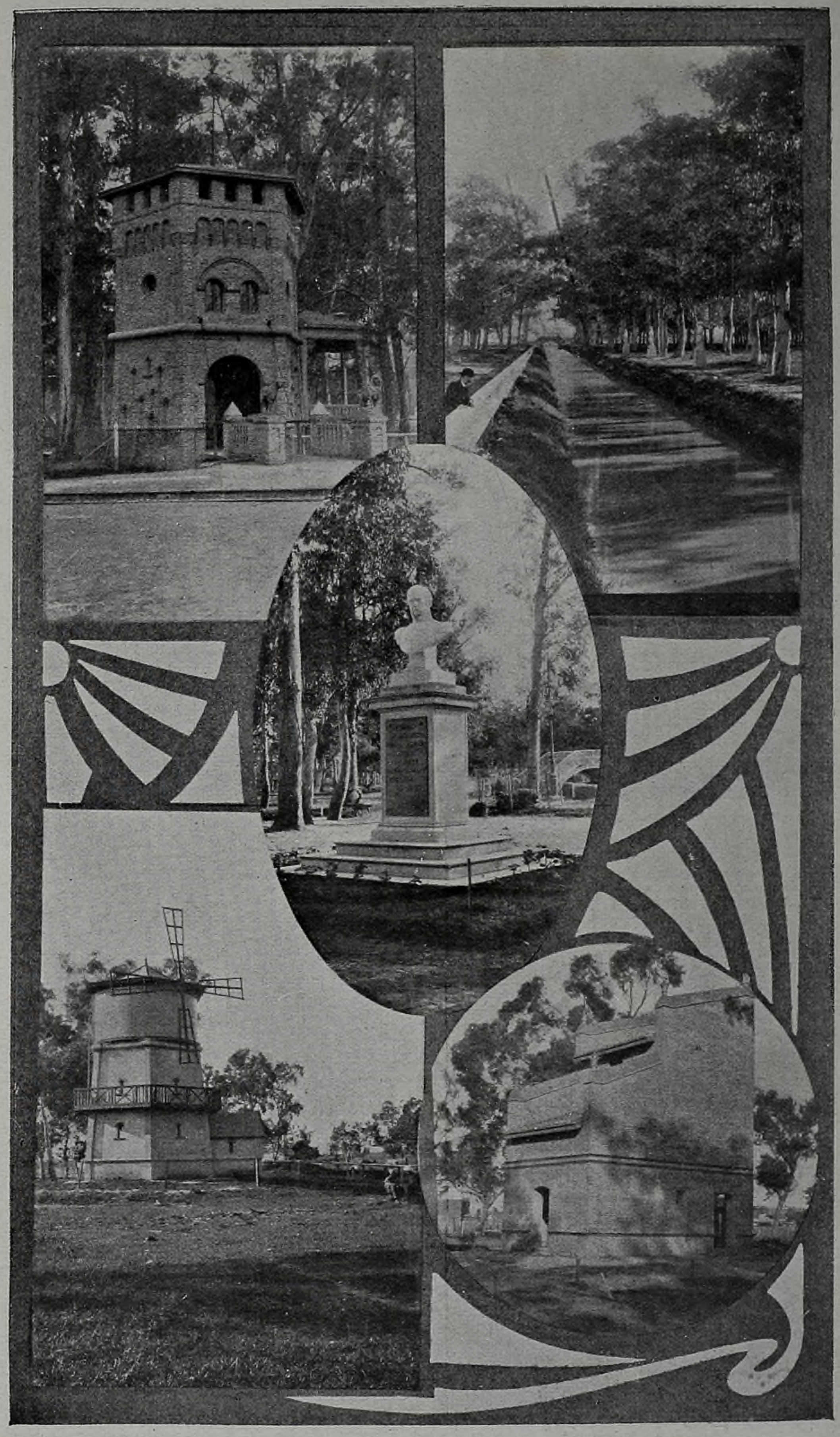
El Judío Errante.

Despedida a un soltero



Banquete dado en el Savoy Hotel al ingeniero Valentín M. Virasoro con motivo de su próximo enlace.

El parque Saavedra



Vista del parque que se inaugura el domingo 6 del corriente: 1. La entrada medioeval. 2. El arroyo Medrano navegable. 3. Busto de Saavedra donado por la familia de Saavedra Zelaya. 4. El pozo y depósito de agua. 5. "Toilette" de señoras.

En memoria del general Mitre



Manifestación de duelo de la Asociación Juventud de Mayo, ante la tumba del prócer en la Recoleta, el día del aniversario de su nacimiento.



Uno de los oradores.



Público de visita en el Museo Mitre, el día del natalicio.

Necrología







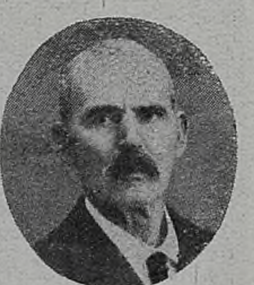


De izquierda a derecha: 1. El célebre esgrimista Alfonso Kirchoffer † en París, el 30 de junio.—2. Señora Pastora Gómez de Grau.—3. Señora Ana Iparaguirre de Abadie.—4. Señora Angela Aguayo de Millán.









1. Señora Juana Zubiaga de Pau.—2. Señor Héctor V. de la Serna.—3. Señor Carlos Romeu.—4. Señor Angel Dubini.

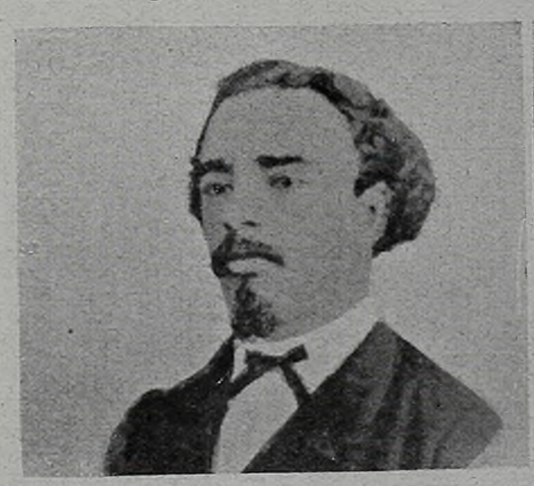
Fallecimiento del doctor Campos Salles

El doctor Manuel Ferraz de Campos Salles † en Santos, el 28 de junio.

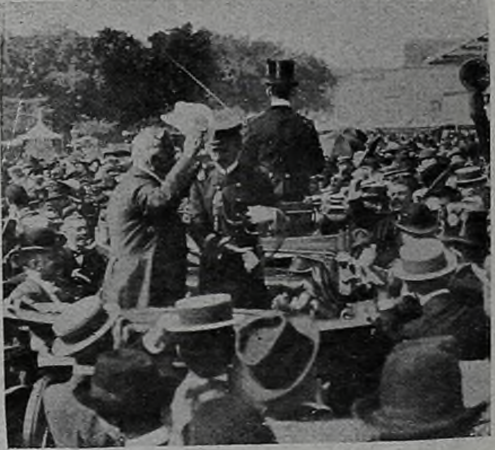
El telégrafo ha traído la noticia de la muerte del patricio brasileño, doctor Manuel Ferraz de Campos Salles, ex presidente de aquella república, y hombre que por sus méritos como primer magistrado de su nación supo conquistarse tantas simpatías que era considerado como una de las figuras más relevantes del país, el cual sentía por él una verdadera veneración.

En la Argentina se conservan del doctor Campos Salles recuerdos indelebles, tanto de su visita al país cuando era presidente, como de su estancia en el tiempo en que para estrechar las relaciones entre aquella república y la nuestra, vino como ministro y permaneció entre nosotros algunos meses.

Campos Salles era un hombre sencillo, afable y bueno. Unía a las nobles condiciones de su carácter facultades inestimables de hombre de estado. Por eso en



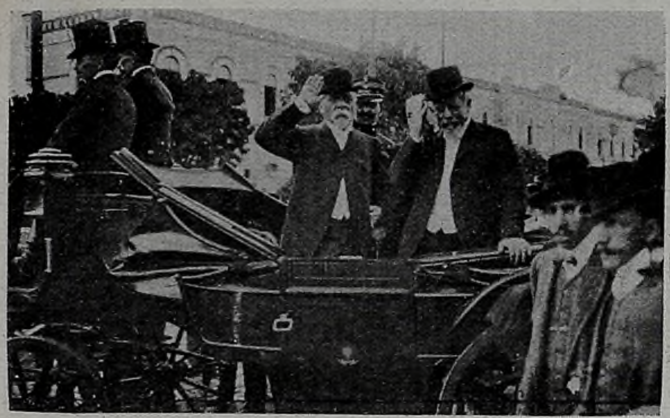
El doctor Campos Salles, en 1865, cuando se graduó de abogado.



Llegada del doctor Campos Salles a Río Janeiro, para recibir al general Roca de regreso de Europa.



En el palacio presidencial con el doctor Penna, entonces presidente, el general Roca el barón de Río Branco y el mariscal Hermes da Fonseca.



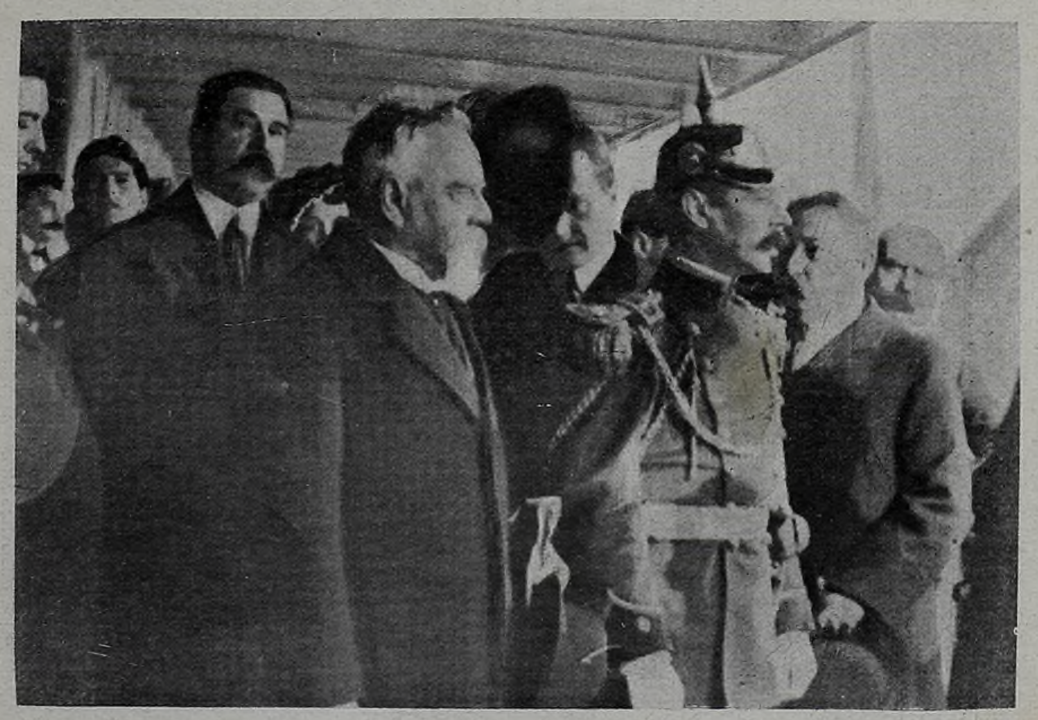
En San Pablo con el general Roca, durante el desfile de las fuerzas militares.

su país su muerte ha constituído un duelo nacional.

Igualmente, aquí en la Argentina, el dolor causado por el fallecimiento de este gran hombre ha sido inmenso.

Significaba para nosotros el lazo de unión de nuestro pueblo con el suyo, la garantía de que su sola presencia disipaba las alarmas despertadas en la lucha por la hegemonía sudamericana. Enarbolaba, pues, el símbolo de la paz en el continente.

Con profundo pesar rendimos ante su tumba el homenaje que merece ese gran corazón, que palpitó siempre por los más nobles sentimientos.



Los últimos saludos a bordo del Frisia a su partida de Buenos Aires, después de haber desempeñado la legación de su país.

DE MI GUIGNOL

Rafael A. Cobo



Sabéis, como yo sé, que fué un suceso
aquél de sus recientes bodas de oro,
y nada tengo que agregar a eso,
pues nadie ignora, como yo no ignoro,
que presidiendo está el Club del Progreso.



Juventud ardorosa,
genial, inquieta, alegre, bulliciosa
y henchida de ilusiones:
¡Sois la esperanza hermosa
del porvenir de cien generaciones!
Hijos del siglo veinte
y herederos de todo lo existente:
Guardad en la memoria
lo más sobresaliente
de lo más puro y grande de la historia.
Lo que inspire y os mueva
para hacer otra historia, limpia y nueva;
que no esté tan manchada
como la que empezó en Adán y Eva,
y aun sigue siendo, historia ensangrentada.
Suprimid la infantil mitología.
Borrad la idolatría
que embaraza el estudio de las cosas.
Sanead la fantasía
de las ideologías fabulosas.
Retened del pasado, la experiencia,
tesoro para vuestra inteligencia.
Derrotad al engaño y al sofisma,
no admitiendo otra fe, ni más creencia,
que lo que surja de la ciencia misma.
Proceded con firmeza,
teniendo en equilibrio permanente,
de mutuo acuerdo, en paz completamente,
corazón y cabeza.
Ejercitaos bien al aire libre,
como hacían los griegos y romanos.
Tomad baños de sol en aeroplanos.
Que en torno vuestro vibre
la vida intensa en rasgos soberanos.
Sean de hierro y acero, crepitantes,
vuestras musculaturas
poderosas, viriles, arrogantes.
Sed perfectos modelos de esculturas
con talla de gigantes.
¡Oh, jóvenes de hoy día!
demostrad el poder de vuestros brazos
con pujanzas de esbelta gallardía.
¡Sed capaces de hacer la valentía
de arreglar este mundo a puñetazos!

Bernabé MORERA.

Joaquín Dicenta y su venida a Buenos Aires

De "jacket", que fué negro y por obra ridiculizadora de la intemperie y del uso tornóse verde musgo, pantalón a cuadritos, chaleco azul, botas rústicas de piel de ternera y sombrero de copa...

Así vestido conocí a Joaquín Dicenta en la calle del Pez, hace ya muchos años. Yo era estudiante entonces; él aun no había estrenado "Juan José". ¡Cuántos días pasaron desde aquél!... Sin embargo, no he olvidado la figura nerviosa y delgada del famoso aragonés, ni su rostro aguileño, hecho de líneas afirmativas, ni menos la expresión de sus ojos verdes, de un verde metálico, diabólico, como el de ciertos personajes, de Edgart Poë. Todas estas particularidades aferráronse fuertemente a mi memoria. Aquel hombre, en cuyas claras pupilas de ajenjo relampagueaban a la vez una alegría y un reto, que al hablar lo hacía siempre alto y mirando a su alrededor cual si se hallase circundado de gente, que pisaba con desenvoltura y tenía actitudes de baratero, era uno de esos tipos raros que, al cruzarse con nosotros en la calle, nos hacen volver la cabeza.

Por aquella época Joaquín Dicenta vivía al aire libre, y sus relaciones, ciertamente, no eran de las mejores.

"Inclinaciones invencibles —escribe— llevaban mi trato más hacia la gente del pueblo que hacia los burgueses y aristócratas. De mujeres, vale decir que casi todas mis más o menos bíblicamente conocidas usaban remoquete, vestían mantón y pañuelo de seda, pertenecían a la chulería oficiante y tenían puestos banderines de enganche en los bailes de Capellanes, Ramillete y la Flor. Claro que a tales tratos femeninos habían de corresponder amistades de hombres que no figuraban en el Gotha, precisamente. Alguno de ellos figuraba, y aun puede que siga figurando, en las delegaciones y en los gabinetes antropométricos."

Después, a lo largo de la vida, sus andanzas y las mías nos acercaron muchas veces. Joaquín no variaba; en la bonanza, como en las negruras de la bohemia peor, era el mismo: conversador amenísimo, gracioso, pintoresco, orgulloso, lleno de rebeldías, mordido de venenosos impulsos, vehemente como un muchacho, loco y alegre como un sombrero tirado al aire; y luego, su movilidad díscola, sus inquietudes, su voz... ¡aquella voz risueña, siempre un poco ronca, voz de orgía que incitaba a beber!...

Dicenta es la raza; una fusión extraña de vanidad y de llaneza, un maridaje interesantísimo y pícaro y de gran señor, de cordialidad y de matonismo, de entusiasmo ciego y de ironía cortante; con las indispensables añadiduras de imprevisión, despilfarro de fuerzas, independencias salvajes empeños quijotescos, y otros desplantes, en verdad muy costosos, de nuestra psicología nacional.

A través de la selva de sus recuerdos, el autor de "Daniel" guarda intacto un excelente humor despreocupado y tan insolente como un alzamiento de hombros.

Habla de Encarnación, una de las primeras mujeres que ocuparon su hospitalario corazón:

"Ella con sus libras de tabaco, y yo con mis artículos, dábamos, si no el frente, el perfil a los gastos..."

Luego, refiriéndose a Anita, otro de sus amores, sevillana y tonadillera de café, por más señas, añade:

"Resolvimos que viviera de mis recursos. Excuso decir si viviría mal."

Recordando al malogrado Rafael Delorme, uno de los mayores afectos de su mocedad, su simpatía burlona, su espíritu despreocupado, gaitero siempre como un vaso de vino, no decae. Amigos y mancebas, todas las figuras del pintoresco "sabat" juvenil, las evoca con la misma sonrisa:

"Su cabellera —dice de Delorme— servía de hotel a los parásitos y su cuerpo lo mismo: se acomodaban a los rizos de su frente como a una celosía y al cuello de su camisa, como a un mirador."

En estas cuartillas, trazadas al correr de la pluma, no puedo ocuparme de la dilatada y meritísima labor literaria de Dicenta: sólo del hombre quiero hablar; del compañero alborotado y arisco, como su estilo, dispuesto siempre a no acostarse y a cuyo lado la vida parecía tener un regocijo nuevo.



Joaquín Dicenta en su mesa de trabajo.

Dicenta había estrenado "Juan José", "El Señor Feudal", "Curro Vargas"... y su popularidad era enorme. Por aquel entonces las tempestades de su carácter daban abundante quehacer a serenos y guardias. Los lacayuelos de la autoridad le temían: para ellos, donde él estaba, siempre había trabajo. El ruido de sus escándalos igualaba casi al de sus estrenos.

Sucesivamente Dicenta vivió en la calle de la Madera Alta, en la plaza de Bilbao, en la calle de Fuencarral... Yo lo visitaba con frecuencia y generalmente con poco éxito. Acostumbrado a no tener casa, Dicenta no se resignaba a vivir en la suya.

Compartía su borrascosa vida una mujer buena y bella —bella como un bronce, —cuyo nombre simbólico ningún amigo del escritor habrá olvidado. Amparo... Amparito... ¿os acordáis?... Había en



Dicenta con su hijo mayor Joaquín, autor de "El Bufón", drama en tres actos y con versos, estrenada recientemente con gran aplauso.

go hasta mi muerte, sin preocuparme de que las arrugas me envejecieran y de que el tiempo me robase energías y juventud."

Leyendo esto, me acordaba de Amparo.

"Lo escribió acordándose de ella" — pensé. — Sin duda el día de su verdadera victoria hallábase cercano, puesto que Joaquín, amor y tormento de su vida, en un rapto de bella sinceridad, empezaba a declararse viejo. El endiablado calavera iba amansándose, su corazón se enfriaba para la aventura, su cerebro adquiría el necesario y precioso equilibrio. Ya las pasiones se marchaban y, zafa de ellos, la conciencia, libre, sola y feliz, cerrada sus puertas. El cuerpo, quietecito en casa, y dentro del cuerpo el espíritu pacificado, sereno, limpio de malas levaduras, mirando sólo hacia el Ideal...

ella un amor inmenso, una paciencia sin horizontes, algo maternal, muy hondo, muy sincero, que nimbaba su figura de santidad. Yo la quería por eso: porque era abnegada, humilde, dócil; porque se parecía a otras almas, mansas y fieles como la suya, que vivieron cerca de mí, y mientras sufrían supieron derretirse perpetuamente en savias de perdón.

Amparito podía quizás ser hija de Dicenta, y Dicenta, sin embargo, parecía hijo de Amparito.

De ocho veces que yo fuese a ver a Joaquín, sólo podía hablar con él una. Iba a su casa, por ejemplo, a las cinco de la tarde.

—¿Está?...

Amparo, en voz muy baja, cual si hubiese algún enfermo, respondía:

—Sí, pero se acostó hace un momento: ahora duerme.

O bien:

—No sé nada de él; estoy asustada; hace dos noches que no viene a dormir.

¡Y siempre sin cóera, resignada! Yo la conocí joven, cuando sus cabellos, por lo negros y lustrosos, parecían de azabache. Posteriormente, en aquella hermosa tiniebla había algunas canas: Pero entonces como antes, ecuánime, dulce, maternal: era una de esas mujeres que nos vencen porque saben esperarnos; de esas mujeres que, como la Iglesia, nos aguardan abajo, al final de la cuesta...

Perdí a Dicenta de vista. Un día leí una crónica suya, preciosa, triste; aquellos renglones tenían una melancolía de adiós, un dolor de lágrima:

"Lástima de tiempo perdido!...—decía. Agarrado a esas cosas que se desprenden fácilmente y se renuevan fácilmente también, he descuidado otras que iban creciendo junto a mí como retoños prontos a sucederme unas, como raíces otras dispuestas a darme el jugo de su cariño y de su bondad, a seguir conmi-

Reparo que en el transcurso de lo escrito dije varias veces, refiriéndome a Dicenta: "Era..." "Estaba..." Fué una ligereza, pronto sabréis por qué: Dicenta no tiene pasado; de Dicenta nunca debe hablarse en pretérito. Hay que decir de él: "Es... está..." Dicenta, a pesar de los años, tiene siempre el interés, la ufanía y el vigor de un presente de indicativo. Dicenta es Proteo; se transforma, y cada nuevo amor le devuelve los jocundos verdores de sus veinte años..

Después de una larga separación, hemos vuelto a abrazarnos. Dicenta ríe, charla y mira a todas partes; es el mismo Dicenta de la calle del Pez; pero sin "jacket" y sin sombrero de copa...

Dicenta quiere marcharse a América a fines de este año. Primero irá a Buenos Aires; la ciudad del Plata será "el prólogo" de una larga excursión por las repúblicas hermanas.

—Pienso ganar allí unos cuantos miles de duros—dice—para comprar con ellos el derecho a morirme, que ya va siendo tiempo.

Pero esto es "una frase"; en su pesimismo no hay tristeza. Los ojos le relucen, y en sus labios libertinos florece la risa

—¿Y Amparito?—pregunto.

El hace un gesto negativo. Hay en este ademán, apenas esbozado, un suspiro, acaso un remordimiento.

—¿No está?

—No—responde.

Instintivamente, los dos hemos bajado la voz, como si habláramos de un muerto.

Sobreviene una pausa, un silencio de ingratitud; y en la paz de la casa oigo el llanto de un niño; de un niño pequeño...

Miro a Dicenta, el eterno mozo ilusionado, alegre, que ahora, por obra milagrosa de su olvidadizo corazón, empieza de nuevo a vivir...

ZAMACOIS.



Ultimo retrato de Dicenta.

Las mujeres argentinas...

que por su aspecto simpático y sus facciones divinas || dejan a cualquiera extático con sus graccias femeninas.



—Con tanto automóvil, yo, sospecho que en la Argentina sería un negocio el monopolio de gasolina.

Con un pasaje gratis y una maleta,—y falto de dinero como de ropa,—un día a Buenos Aires llegó un poeta—de los más renombrados que hubo en Europa.—¿Qué por qué causa vino tan diligente?...—Porque tuvo una idea muy peregrina,—y ésta fué hacerse dico rápidamente—cantando las grandezas de la Argentina.—Tomó pensión en casa de Andrea Huerto—la viuda del difunto Pepe Miralles,—que dicen que fué un vivo; pero se ha muerto...—Y el infeliz poeta, por esas calles—muchas veces andando, pocas en coche,—y algunos que otros ratos en el tranvía,—de mañana, de tarde y hasta de noche,—siempre hecho un vagabundo se le veía;—estorbando a las gentes en las aceras;—pues así malgastaba sus ratos de ocio,—poniéndose delante de las vidrieras—donde expone lo suyo cada negocio.—Pero como las musas no lo inspiraban,—porque ninguna de ellas le hacía caso,—al notar que el apunte no le llevaban—renegó de las musas y del Parnaso—y dijo, entre sollozos y entre suspiros,—viendo que le esperaban muy duros trances:—"Esta es tierra de cheques, letras y giros—y nadie se interesa por los romances".—Por eso a su patrona, que es harto fea,—con mucho sentimiento le repetía:—"¡No le quepa a usted duda, señora Andrea,—aquí no hay un adarme de poesía!...."—La ciudad me parece rica y grandiosa; — mas, o yo no lo veo porque me ofusco,—o en todo lo que miro triunfa la prosa...—En fin, que no he hallado lo que yo búsco. Hay muchísimos bancos, hay muchos pesos;—hay tiendas y edificios muy superiores;—hay un tráfico enorme y otros excesos, — pero no hay arroyuelos murmuradores, — ni laderas cuajadas de humildes chozas, — ni ermitas solitarias, ni peñascales, — ni fuentes donde acudan rústicas mozas,—aun más que por el agua, por los zagales.—Así que aunque me juzgo genial poeta,—según por todas partes dice la gente,—como pulsar no puedo la lira inquieta,—no ganaré un centavo, ¡naturalmente!..."—Y el pobre, de nostalgia se puso enfermo;—mas cuando yo lo supe le dije un día:—"No se apure, mi amigo, venga a Palermo — verá qué "borrachera" de poesía...—Allí hay luz, hay perfumes y hay carruajes,—hay colorido, hay lujo y hay tibio ambiente—y hay mujeres hermosas, con ricos trajes,—y amor y vida, y celos y sol ardiente...—Hay lindas arboledas,—anchos paseos,—lagos y otras mil cosas que son encantos,—para que los poetas sientan deseos—de escribir cien poemas en muchos cantos... — Cuando a Palermo fuimos y poco a poco—admiró el mujerío por los jardines,—exclamó de alegría ya medio loco: — "Esas no son mujeres, ¡son querubines!... — ¿Quién es aquí el poeta que no se inspira—al ver estas mujeres tan ideales?... — ¿quién, con las suaves notas de egregia lira,—no compone sonetos y madrigales?...—¿Quién no llama a las musas del arte regio?—¿quién, al fulgor de Febo resplandeciente,—de su laúd no arranca rítmico arpegio?...—Y respondí yo al punto: "¡Pues mucha gente!...—Yo mismo, en ocasiones hacerlo quiero,—sin conseguirlo nunca, porque, amiguito—como tengo esta alma de alma-cenero,—tocante a poesía no sé, ¡ni un pito!... — Pero aquél cuya mente se halla repleta—de imágenes sublimes, y escribir sabe,—y tiene alma de artista y es un poeta,—¡pucha! ¿no ha de hacer versos?... ¡qué duda cabe!...—Así, que salga pronto de su mutismo;—lance al viento las notas del laúd sonoro;—emocione a las gentes con su lirismo—y no pierda más tiempo ¡que el tiempo es oro!...—Y si en parte ninguna mete la pata,—ni entre ripios comete ciertos desmanes—haciendo poesías ganará plata,—que ése es un buen oficio... para holgazanes..." — Sonrióse el poeta; me dió la mano;—y mientras me miraba de cierto modo,—me dijo, al despedirse, muy campechano:—"¡En este mundo tiene que haber ed todo!..."

DEUSDÉDIT.



La delicadeza y la distinción | de este grupo de lindas mujeres llama la atención.



—Han quebrado algunos bancos;
pero éste se me figura
que no quiebra, porque tiene
buen capital... ¡Qué hermosura!...

—Siendo el
tan vivarachos
¿a quién le tr
estas muchachas

—Como no tomemos
ahora mismo un coche,
de fijo llegamos
a casa de noche.

—Pero si son tan monas,
si son tan ricas,
¿quién no se vuelve loco
por estas chicas?...



do elegantes,
ara s
n e trastornan
uchas?...

—Si tomamos un ''auto'', es evidente que hemos de pasear cómodamente.

mo s,
e lo

—Este ''sport'', como se ve, es elegante y es bello...

Advertencia: nunca he cometido un atropello.



TEATRO DE PBT

El amor triunfa

(COMEDIA RELÁMPAGO)

PERSONAJES

Fabián ....Señor THUILLIER
Marta ...,. Señora LUISA SALA
Enrique ... Señor CABALLERO

ESCENA I

FABIÁN y ENRIQUE

ENRIQUE.—Ten en cuenta, Fabián, que la verdadera aristocracia, la sostenida por el derecho hereditario, en sus actos ha de basarse. Los privilegiados por su abolengo, como nosotros, o no han de hacer nada o han de acometer altas empresas.

FABIÁN.—Lo cual, ilustre primo, no es óbice para que nos dediquemos a negocios como otros de nuestra estirpe.

ENR.—¿Denigrarnos?

FAB.—¿Acaso ellos se desprestigian?

ENR.—¿No son de nuestra casta quienes por su riqueza alcanzaron títulos nobiliarios?



Fabián.—Déjate, Enrique, de antiguallas.

FAB.—Déjate Enrique de antiguallas. Hoy nadie se para en prosapias; hay que abrirse camino en la vida.

ENR.—Pero dignamente. No degeneres. No te avasalle una empresa poderosa, como pretendes, confinándote entre fieras en un lugar inculto, ni se apodere de ti la idea mercantil. Como quien eres has de portarte.

FAB.—¿Y quién soy yo? Un conde comido por las deudas, como tú. Pasear nuestro esplendoroso linaje envuelto en raído frac, es cosa de opereta, Enrique. No nos envanezcamos con las conquistas de nuestros antepasados, en las que no los ayudamos, y conquistemos nosotros, con méritos propios, el puesto que en la sociedad hayamos de ocupar.

ENR. — Vives en la época del positivismo.

FAB.—¡Si nacimos en ella!... Bien me pesa haber seguido el consejo de todos vosotros.

ENR.—No te aconsejamos que te casases con mujer rica, estando arruinado.

FAB.—Pero sí que me apartase de ella, después de arruinarla.

ENR.—No es Marta de preclaro origen.

FAB.—Es virtuosa, el mejor escudo de una mujer.

ENR.—Emparentó contigo. ¿Qué honor mayor para una villana?

FAB.—Y la arrojé injustamente de mi lado. ¿Qué mayor villanía para un noble?

ENR.—¿Por qué lo hiciste?

FAB.—¿Por qué, mis deudos, me impulsasteis a ello?

ENR.—¡Nosotros!

FAB.—Hasta el saludo le negabais...

ENR. — Te adivino. Hoy volverías a la vida conyugal...

FAB. — Bien sabes que hace mucho tiempo es ése mi ardiente deseo.

ENR.—Acrecentado ahora, naturalmente... Marta ha heredado...

FAB. — Modera tu mordacidad. Su legado consiste en una empresa comercial.

ENR. — Tu aspiración suprema va a realizarse... ¡trabajar! ¡Ja! ¡ja! Hemos de verte tras un mostrador...

FAB.—Lástima que, si no os fío, no podréis ser mis clientes. ¡Ah!, si como sois altivos, fueseis cuerdos...



Enrique.—Reflexiona a solas...



Fabián.—No,... no,... es tarde.

ENR.—Palabrería insubstancial... ¿Por qué hace dos años no pensaste así, al arrojar a Marta de tu lado? Durante ese tiempo, desvalida, no recurrió a ti. Hoy, preponderante, recurres tú a ella. Ese es un rasgo de vividor... Fabián, no excuses con puerilidades tu falta de pudor al tratar de cometer una acción execrable. Medita...

FAB. *(enojado)*.—¿Con qué derecho me mortificas? ¿A qué esa impertinencia?

ENR. *(levantándose)*.—Reflexiona a solas... Luego volveré y estoy seguro de que habrás modificado tu pensamiento, que seguirás siendo de los nuestros.

FAB.—¿De los fantasiosos? ¡Nunca! Quiero ser hombre práctico. *(Sale Enrique)*.

ESCENA II

FABIÁN, solo

FABIÁN.—Tal vez tenga razón... Si antes obré mal, peor obraría ahora... ¡Oh, qué lucha! Pero si Marta y yo nos amamos siempre, ¿cómo pude ceder ante el influjo de necias consideraciones? Queriéndola, me aparté de ella estúpidamente, sin causa justificada. Aun siendo vehemente mi deseo de reconciliarme, no he sabido hallar dignamente la ocasión propicia... *(Pausa)*. Ella la encuentra. En su última carta está decidida a volver a mi lado. Se expresa con la delicadeza de las grandes almas... Sé que estoy siempre en tu mente—me dice—y que me ampararás; por eso recurro a ti. Mi papel desde ahora en la sociedad es superior a mis acometividades. Con tu talento podrás guiarme; serás mi protector, regentando la empresa comercial que se me encomienda. Sólo en ti confío. *(Pausa)*. No... no... es tarde; mi proceder sería rastrero. *(Queda ensimismado)*.

ESCENA III

FABIÁN. Luego MARTA

MARTA *(entra de puntillas, sin hacer ruido y lo sorprende, precipitándose en sus brazos)*.—¡Fabián!

FABIÁN.—¡Marta!

MARTA.—¿Pensabas en mí?

FAB.—Como siempre.

MARTA.—Si siempre nos amamos... ¡Qué dichosos somos en este instante!

FAB.—Muy dichosos.

MARTA.—Pero te encuentro triste... Dime que no volveremos a separarnos, que me perdonas...

FAB.—¿Yo a ti? No hables así, Marta. No me recuerdes mi criminal comportamiento; bien me remuerde la conciencia.

MARTA *(poniéndole cariñosamente una mano en la boca)*.—¡Silencio!... ¿Quieres olvidar eso? Tratemos del porvenir. Júrame que viviremos juntos y felices. Nuestra situación ha cambiado. Necesito de ti.

FAB.—Imposible, Marta. No puedo acceder a lo que me propones, ni es decoroso que la mujer cree su posición al marido. No supe cumplir con mis deberes y es preciso que ahora me regenere. Estoy decidido a ello y se me presenta la ocasión. En un país lejano me ofrecen un empleo. Sé que sufriré grandes penalidades por la inclemencia del clima y por los peligros que ofrecen las selvas vírgenes; pero soy robusto y venceré. La sociedad colonizadora confía en mí.

MARTA.—No, Fabián. No te irás. Yo te lo ruego.

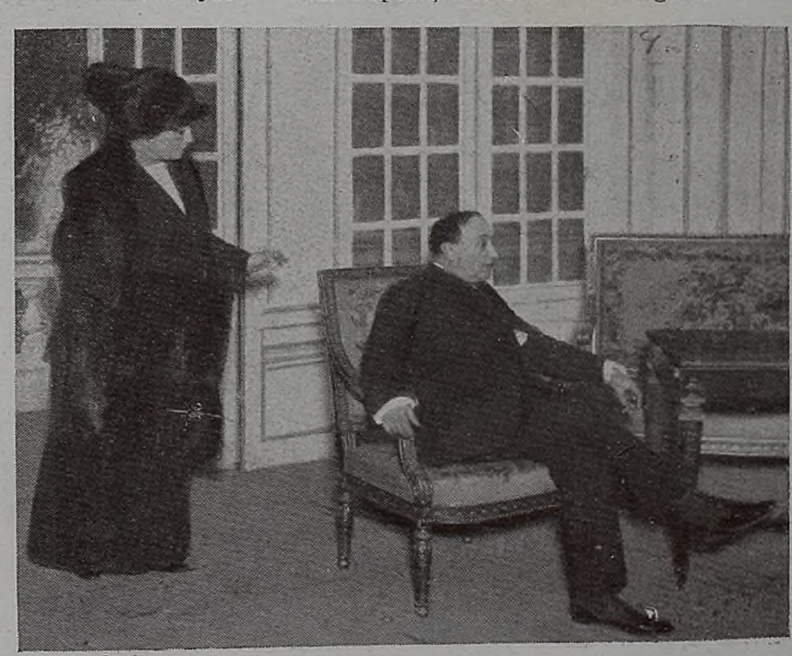
FAB.—Mi resolución es inquebrantable.

MARTA *(suplicante)*.—No, no...

FAB.—Jamás seré un malvado que usufructúe tu renta. No procede de mí.

MARTA.—Extraña teoría... ¿No dispone el esposo de los bienes de su mujer? ¿No es tu labor y tu celo lo que ha de aumentarlos? Dispones, Fabián, de lo tuyo. Piensa en mí... La fortuna nos sonríe. No me abandones...

FAB.—Todavía no es tiempo de reunirnos. Espera, Marta... Ya llegará.



Marta.—¿Pensabas en mí?

MARTA.—¿Cuándo?

FAB. — Más tarde. Después de mi infame conducta para contigo, sería un cobarde si accediera a tu proposición. Todavía puedo rehabilitarme. Sé indulgente; olvida el pasado y confía en que tu esposo será el hombre que tú mereces.

MARTA. — No; no te separarás ya de mí.

FAB.—He prometido hacerme cargo de ese empleo.

MARTA.—Antes es el cuidado de nuestros bienes.

FAB. — De los tuyos... Vela tú por ellos mientras yo creo los míos. Después...

MARTA. — Bien; parto contigo.

FAB. — ¡Marta! ¿Te atreverías?

MARTA.—Sí. ¿Qué me importa lo que tú no seas? No tenemos hijos... ¿Verdad, Fabián, que me llevarás?



Fabián.—¿Te atreverías?

FAB. — Exponerte a una vida de privaciones... No puedo; déjame, Marta, no puede ser. *(Marta se aparta de Fabián y llora. Enrique aparece y se detiene antes de entrar).*

ESCENA IV

DICHOS y ENRIQUE

ENRIQUE. — Muy bien, Fabián. Como quien eres procedes. ¿Ves cómo la reflexión produce sus frutos? *(Saluda a Marta con una inclinación).*

FAB.—¿Tú otra vez?

ENR.—Llegué en el instante de presenciar una linda escena. Te he visto alcanzar el éxito.

FAB.—No has visto nada, Enrique; te equivocas.

ENR.—¡Cómo!

FAB. — Has sorprendido una escena de familia. *(Marta llora).*

ENR. — Oí tu negativa.

FAB. *(indeciso).*—¡Psf! Entre marido y mujer ocurren tantas cosas inexplicables... No hagas nunca caso de estas escenas; son muy engañadoras.

MARTA *(tomando a Fabián de las manos).* — ¿Acaso, Fabián mío?... Dime que lo que dijiste no es cierto; dímelo, Fabián de mi alma.

ENR. — Fabián es sincero; no retrocede ante sus determinaciones.

FAB. — Cuando éstas son prudentes y *(Marta lo acaricia)* atinadas; no cuando adolecen de falta de juicio.

ENR.—Entonces...

FAB. *(vivamente).* —Ya estoy hastiado de vuestras banalidades. ¿Qué me importa vuestra opinión? ¿Qué arranque de nobleza he visto en vosotros? ¿Cuál de vuestros hechos puede compararse a los de esta criatura? Sólo a ella me une el amor. Ya no pienso separarme de su lado.

MARTA.—Gracias, Fabián.

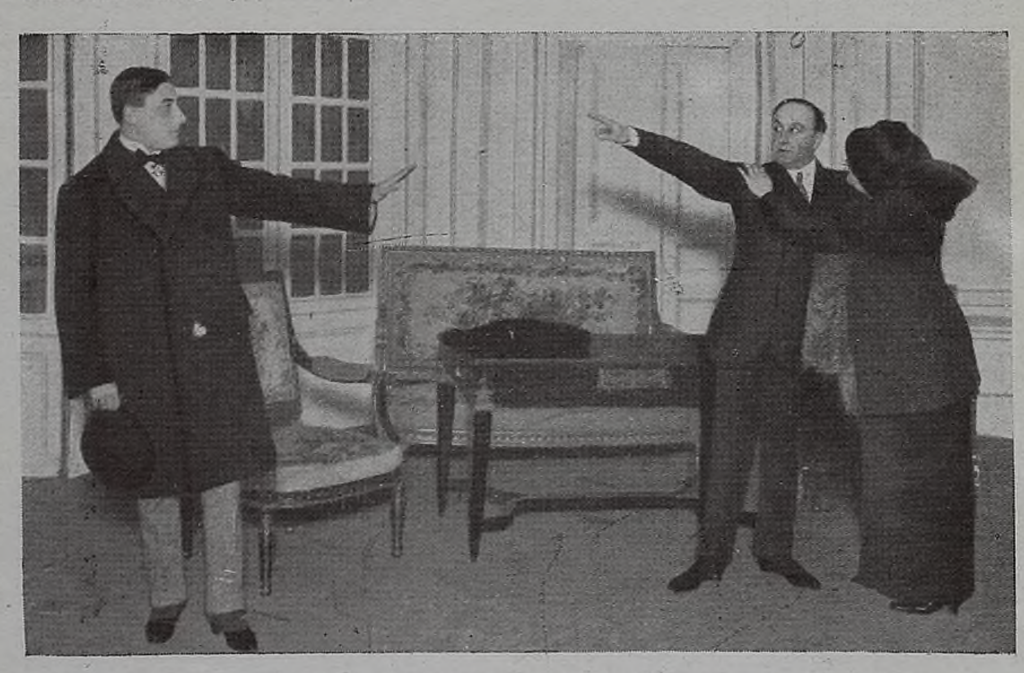
ENR. *(indignado).*—Peor para ti. Te abismas.

FAB.—Me ensalzo.

ENR.—Has cedido a un momento de arrebato. Te has despojado de tu nobleza.

FAB.—¡Iluso! ¿Acaso no es éste el primer acto noble de mi vida?

J. VÍCTOR TOMEY.



Fabián.—¿Acaso no es éste el primer acto de nobleza de mi vida?



A mi Musa

Musa gentil, humilde como mía,
Siempre extraña a la gala portentosa
Que imprime la meliflua y sonorosa
Frase de acorde ritmo, que extasía.

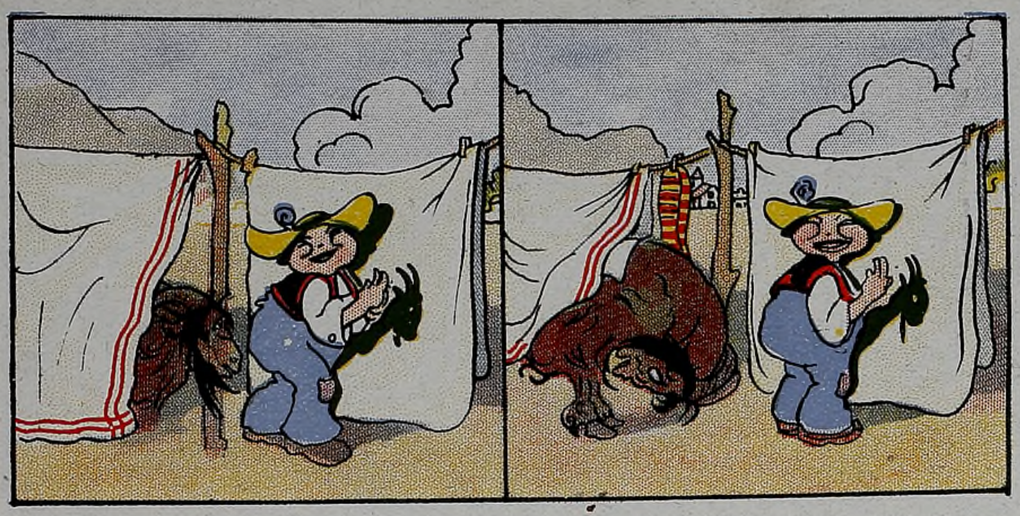
Jamás la claridad tendrás del día,
Ni sus tintes de púrpura y de rosa;
Que del páramo sales do se posa
La nube del dolor, asaz sombría.

Mas aunque a toda gala y pompa ajena,
A nadie has de arrobar con voz vibrante,
Serás — cuando abandone la amplia escena
De este árido desierto requemante —
La huella que, grabándose en la arena,
Indique que ha pasado un caminante...

FRANCISCO DE MARIA.

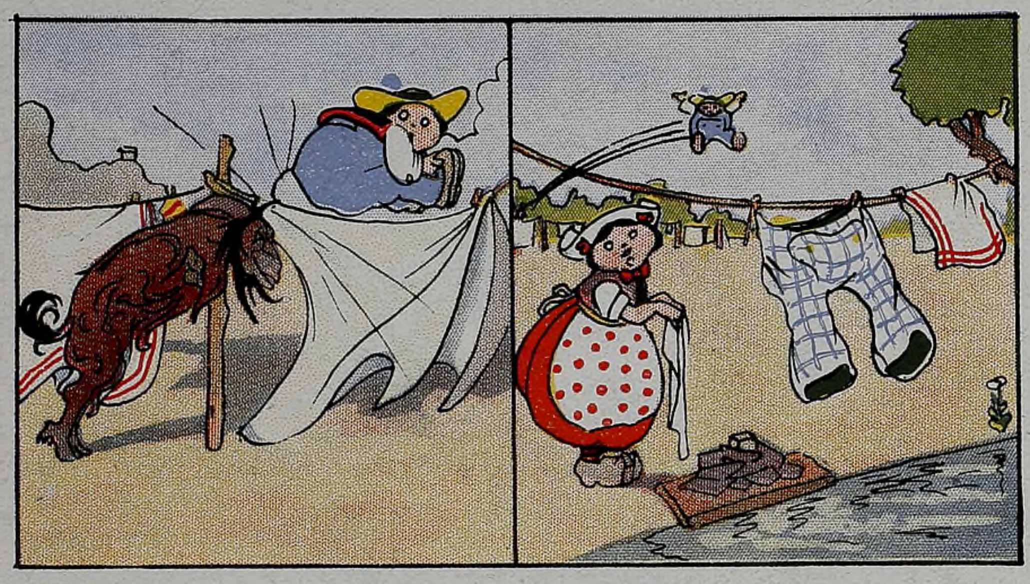
(Continuación)

Barbón y Carlín



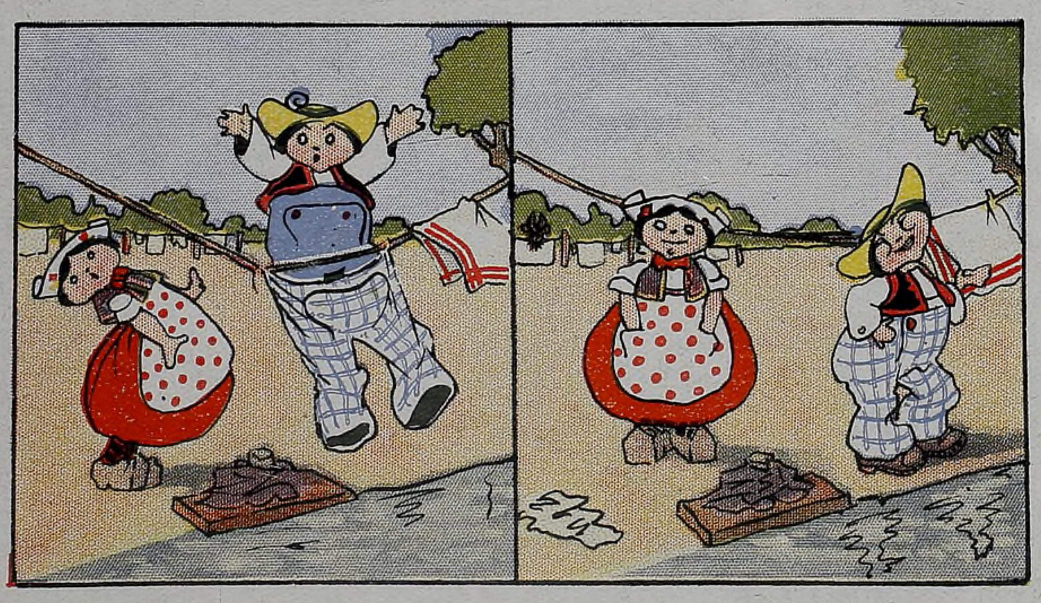
Hace así, de burla en son,
la figura de Barbón.

Cuanto éste la sombra mira
una topada le tira.



Y por la atmósfera pasa
como Pedro por su casa.

Al verlo arriba chiquito
creían que era un aerolito.



Cayendo como un cohete
en los calzones se mete.

Y no se hizo ningún mal
¡Qué cosa tan especial!

(Continuará)

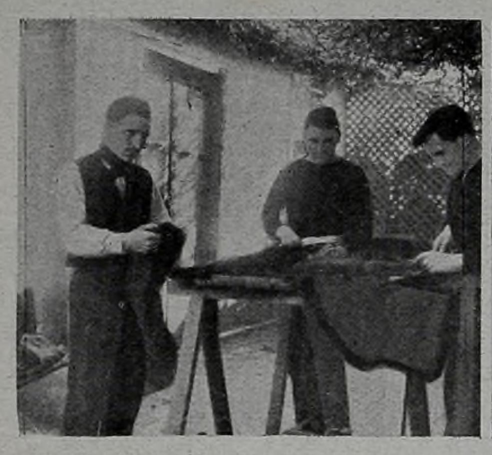


Srta. Lucrecia Salas Martínez con el Sr. Juan Bautista Peña.

Srta. María Hortensia González con el Sr. Héctor G. Peña.

Srta. Flora Crouzeilles con el Señor Juan M. Agote.

"¡Compra, señorita!"



"La obrero que saca e mete claivos de coiros".



Las obreras en el taller y el jefe del negocio.



La patrona, el patrón y su heredera.



—"Estoilas, manchones, echarpis, boino, barado, 2 pesos por mes. ¡Compra, señorita!"

Como hoy en día se buscan grandemente en los negocios medios prácticos de vender, hemos llegado a la venta a plazos de las pieles de abrigo, a razón de $ 0.50 por mes, o de 10 centavos por semana o día. Las facilidades en este punto no reconocen límites. A este negocio se dedican industriales rusos, que en muchos casos utilizan a turcos como corredores, de modo que es una cuestión oriental, aunque de carácter pacífico.

Deseosos de conocer tan interesante industria, visitamos uno de sus talleres, donde tuvimos ocasión de ver las metamorfosis que las pieles sufren hasta llegar a las manos de las señoras.

La invitación de la industrial se formuló así:

—¿Queires pasar a la patio, donde la obrero saica e mete claivos de coiros?

Entramos en un amplio patio, para contemplar a unos rusos que pasaban el cepillo mojado por el cuero y luego lo estiraban; otros dedicábanse a hacer cabezas de zorro con ojos de vidrio y hocico de lacre.

—Veine ver la taller, qui es más interesante qui esto.

Era una estrecha pieza donde se encontraban seis obreras, todas rusas, que cosían, unas a máquina y otras a mano, bajo las órdenes del capataz o cortador, ruso también.

La patrona les explicó el objeto de nuestra visita:

—Qui éste es la reporte de la rivista que veine a sacar cosas intirisantes.

La noticia fué acogida con sonrisas de satisfacción por una parte y con algunas objeciones a la fotografía por otra parte, que era la del cortador.

Pasamos luego a una pieza, que estaba llena de pieles, porque el negocio "se moive mucho", y de improviso apareció el esposo de la patrona.

—Ajalandro,— exclamó ésta.—Qui está la reporte de la rivista; poné guardapolvo y ti sacan la fotografía. ¿Quí hacés qui no veines?

La obediencia del marido hizo que pronto nos proporcionase el placer de verlo en "pose".

V. CHAVARRIA ESCOBAR.



Luciendo las pieles.

El centenario de la paz de la iglesia



Procesión salida el domingo de la iglesia de Santa Catalina, como acto de adhesión a las fiestas del centenario.

17.° aniversario de Alem

Homenaje de los radicales ante el sepulcro del doctor Alem, en la Recoleta, al cumplirse 17 años de la muerte del ilustre patricio.

Colación de grados



El acto de la colación en la Facultad de Ciencias Médicas el 1.° del corriente.

Aniversario del "Roma"



La redacción y amigos del "Roma" celebrando haber cumplido el diario el primer año de existencia.

"Matinée" infantil



El gran grupo de los pequeños, en la fiesta ofrecida por la duquesa de Vargas Machuca a los amiguitos de sus hijos Elica e Iván.

Los veteranos ciclistas



Antiguos ciclistas, profesionales y aficionados, reunidos en la esquina de Callao y Córdoba momentos antes de partir a San Martín en excursión de recreo.

Incendio de la tienda El Progreso



La lucha contra el fuego estallado en los sótanos del edificio, que causó pérdidas considerables.



Retirando del incendio a un bombero asfixiado.



El jefe de policía don Eloy Udabe, en el lugar del siniestro.

Campeonato sudamericano de esgrima



Inauguración del campeonato realizado en la sala de armas de ''La Razón''. La sección de menores de 16 años.

Nuevos subcomisarios



Señor Vicente Gallone.



Señor Pedro Irazoqui.



Señor Federico Flores.



Señor Donato Lasave.



Señor Alejandro Castello.



Señor José A. Tagliabue.



Señor Marciano Sánchez.

Asamblea de sordomudos



Nueva comisión directiva de la Asociación de Sordomudos elegida en la asamblea celebrada en el salón de actos de ''La Prensa''.



La asamblea durante un discurso.

Festival patriótico sportivo



Vistas de la fiesta organizada en el estadio de la Sportiva por la Comisión Nacional de la Juventud en conmemoración del 97.º aniversario de la Independencia. El subteniente Luis A. Correa, el teniente Héctor Pelleson y el señor Octavio Anguiot, ganadores en los saltos a caballo con obstáculos.



Señor Carlos Santiago, ganador de la carrera de motocicletas para profesionales.



Señores Lapizendo, Nicodemi y Piñero; 1.º, 2.º y 3.º ganadores de la carrera a pie de aficionados.



Señor Hipólito P. Leger, ganador de la carrera a pie para profesionales.



Cinchada por alumnos de los colegios nacionales Mariano Moreno y Nicolás Avellaneda.

"Raid" Buenos Aires - Rosario



El aviador Fels despidiéndose del presidente del Jockey Club, señor Alfredo J. Rouillón, para emprender el regreso a Buenos Aires.



El aviador revisando el aparato poco antes de partir.

Enlace del Sel - de Ferrari



Recepción celebrada después de la ceremonia nupcial de la señorita Paula del Sel con el señor Carlos de Ferrari. Los novios y sus invitados.

Festival cinematográfico



Concurrencia al festival realizado a beneficio de la congregación de las Hijas de María de la Iglesia Matriz.

Aparición de un "difunto"



Tiburcio Funes, cuya familia creyó que se había suicidado y que apareció cuando aquella rezaba un novenario por él. La hermana del ''resucitado'' que lo identificó en el cadáver de un suicida.



La familia del ''resucitado'' que veló el cadáver del suicida y lo enterró, creyendo siempre que era Tiburcio Funes.

Almuerzo criollo



El doctor Luis Ferrarotti, director del diario ''La Reacción'', pronunciando un discurso de propaganda radical en la fiesta dada por el Club General San Martín.

Centenario de la villa del Paraná



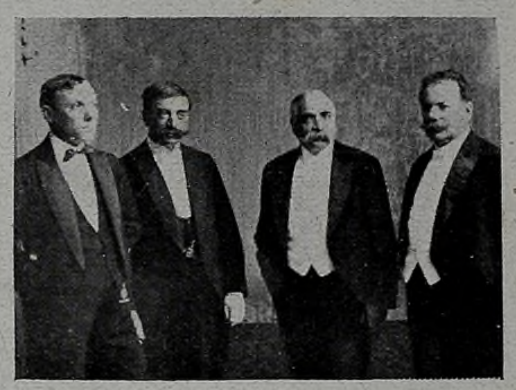
El gobernador de Entre Ríos y el obispo, a la salida del tedéum celebrado el 25 de junio por cumplirse 100 años de haber sido elevada a villa la Bajada del Paraná.



La Virgen del Rosario de la Bajada, que se venera en Paraná como patrona de la ciudad y que data del año 1652.



Comisión de damas formada por las señoras de Crespo, Auli y Parera, que organizó diversas fiestas con motivo del centenario.



Comisión de festejos compuesta por los señores Pinto, Parera, Núñez y Crespo.



La recepción del centenario en los salones del palacio municipal.

DE MONTEVIDEO

La fiesta de las naciones

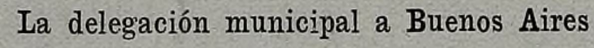


Los ministros de la Argentina y de España con sus respectivas esposas, presenciando la fiesta en la Escuela de Experimentación de 2.º grado, n.º 1, que estaba adornada con banderas de todos los países.

Nuevo ministro



Doctor Baltasar Brum, nuevo ministro de Instrucción Pública.



La delegación municipal a Buenos Aires



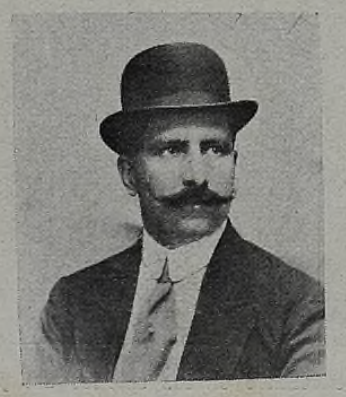
El ingeniero Leopoldo Peluffo, presidente de la Junta y de la delegación enviada a Buenos Aires con motivo de las fiestas julias.



Delegados. Doctor José Salgado.



Señor Luciano Potense.



Señor Plácido Abat, secretario.



Doctor Fausto Veiga.

LOS ORIENTALES EN BUENOS AIRES

El doctor Juan Angel Golfarini



El coronel oriental Juan A. Golfarini, padre del doctor y uno de los principales jefes de Oribe.

Yo no sé qué es lo que les pasa a los orientales al cruzar el charco. Los que allá, en la otra banda, son indolentes, vuélvense de una actividad que asombra, no bien un día aprontan su "lingera", lían sus petates y con un pasaje de primera o de tercera (generalmente de tercera), se resuelven a plantar su rancho en esta orilla del caudaloso estuario. Y para los que no son indolentes y toman aquella misma resolución, la palabra actividad es poco para caracterizar su actuación en nuestra metrópoli. He ahí un fenómeno digno de estudio: descubrir el microbio que parece penetrar en el organismo de un compatriota de Artigas y de Pepe Batlle, no bien comienza a resbalar por las avenidas. Principian resbalando y terminan ocupando los mejores puestos.

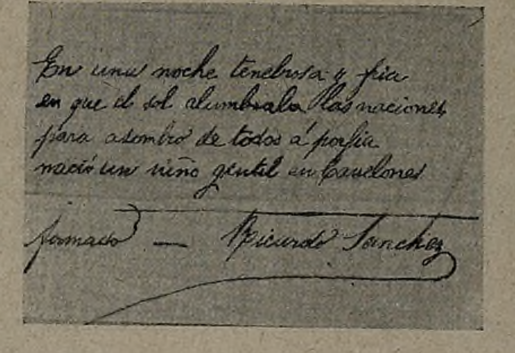


El doctor Juan Angel Golfarini, de 8 meses.



Retrato de su señora madre Francisca Z. de Golfarini, también oriental.

Le penetración oriental es un hecho muy simpático, que todos admiramos y aplaudimos, porque revela energía, inteligencia y voluntad. Cierto que aun hay "comandantes" de la otra orilla que concretan su actividad a contar sus hazañas guerreras del pasado, hazañas que no se enmohecen merced al "sablazo" cotidiano con que se hace un favor a un amigo, pero esos "comandantes" van ya desapareciendo para tranquilidad de los concurrentes a los cafés.



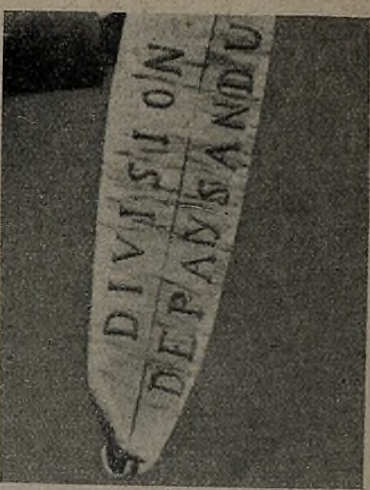
En una noche tenebrosa y fría
en que el sol alumbraba las naciones
para asombro de todos á porfía
nació un niño gentil en Canelones

firmado — Ricardo Sanchez

Y, sin duda alguna, de esa colonia oriental que ha echado tan hondas raíces en nuestra tierra, el doctor Juan Angel Golfarini, el gringo Golfarini, como le dice todo el mundo, es el tipo más popular y representativo. No se sabe ya cuándo atravesó el Plata. Tal vez don Victorino no lo ignore, porque corren rumores de que se conocieron desde chiquitos, como solía decir en Montevideo el inolvidable don Clodomiro Arteaga. Puede afirmarse, en cam-



La época del hierro. Golfarini en el Paraguay.



"Heroica Paysandú, yo te saludo. Hermana de la patria en que nací..."

bio, que fué poco después de la expedición de L. ners, que se vino para estos pagos.

Algunos dicen que nació en Canelones, la tierra de Melitón Muñoz y del gofio, pero es falsa la afirmación. La historia se equivoca muchas veces, y este caso es uno de ellos. ¿Año de nacimiento? "Non ragioniam di lor..." Digamos únicamente que aun antes de terminar su carrera de médico, cursada en nuestra facultad, se fué a los esteros paraguayos como practicante en el ejército argentino, volviendo con el título de cirujano mayor y sus charreteras de coronel de línea. Las cosas que hizo por allá, en el norte, no son para descriptas: cuentan que los soldados se morían de



Caricatura del doctor Golfarini, por un entusiasta.



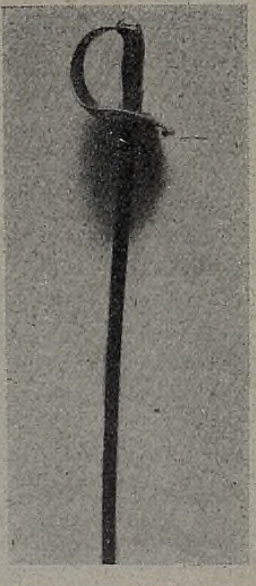
Edad media. El doctor Golfarini, en el Parque.



Diploma del Centro Guerreros del Paraguay, de Montevideo.



Segunda juventud. Cuadro del pintor Pallejá.



La espada de los esteros paraguayos.

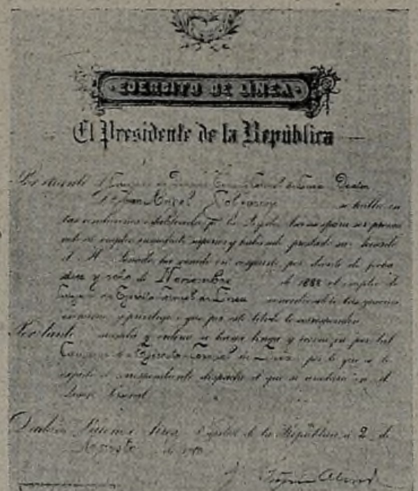
risa cuando les amputaba una pierna o les sacaba una bala de cañón de la cabeza, narrándoles un cuento verde. Después del Paraguay, se metió en nuestras farras y, en el tiempo que éstas le dejaban libre, daba una "manito" a sus correligionarios de la otra banda, los pícaros blancos, siempre alborotados y quisquillosos, cuando al fin y al cabo no hace nada más que sesenta años que sus adversarios retienen el poder. De esta manera el doctor Golfarini se dió el gusto de perder por su partido todo cuanto ganaba con su trabajo profesional. Candideces, que diría un político moderno, pero



El doctor Golfarini y sus cruces. Retrato para la posteridad.



Primeros años de la época moderna. Nótese la galera gris, antecesora de las de don Roque y don Estanislao.



EJÉRCITO DE LÍNEA

El Presidente de la República

El doctor Figueroa Alcorta reconoce sus grados en el ejército argentino.



La Asamblea Suprema de la Cruz Roja Española

AGRADECIDA

...ploma de Gratitud para el Señor

La Crúz Roja Española, agradecida.

candideces que se respetan y se admiran por eso mismo que no están muy de acuerdo con nuestras ideas "progresistas".

Lo cierto es que el doctor Golfarini no tiene un enemigo, ni aquí, ni allá, y es el hombre que saluda más gente en la calle, que se tutea con más gente y que es querido por más gente. Si no fuera ofenderlo — aun retoza algo del don Juan pasado en su bigote, eternamente gris, — diríamos que es el viejo más sinceramente apreciado en Buenos Aires, de pobres y de ricos, pues todo el mundo lo conoce y a todo el mundo trata con esa singular amabilidad tan suya. Ha hecho mucho bien, calladamente, ocultamente.

Es en la actualidad Gran Soberano de la masonería argentina, un soberano alegre y bullicioso que en medio de la más seria de las sesiones, "pincha" con el bastón al más grave de los hermanos "33". Por otra parte, es amigo de todos los curas de

y sin embargo la humanidad es la misma — usa permanentemente el disfraz y la máscara teatral — es por eso que le envío mi figura o figurón,

Un autógrafo del doctor, estilo Hamlet.





1. Un diploma de los ''venerables hermanos''.—2. Presidiendo la comisión de auxilios a los heridos orientales, durante la patriada del 904. Al lado del doctor Golfarini, otros personajes conspicuos del nacionalismo, doctor Coustau, Cedrés, Arostegui, Leandro Gómez, hijo del héroe de Paysandú, etc.

Buenos Aires, todos lo quieren: cosas de Golfarini, dicen cuando les habla del Gran Oriente y de la "simbólica".

"Es un filósofo sonriente", dijo de él una vez el doctor don Duvimioso Terra. Y tal vez no haya para sintetizar el espíritu del doctor Golfarini, palabras más exactas y que más claramente expresen su modo de ser, jovial y bueno; filósofo que sabe poner una sonrisa en medio de las más duras pruebas de la vida. Tal es el hombre.

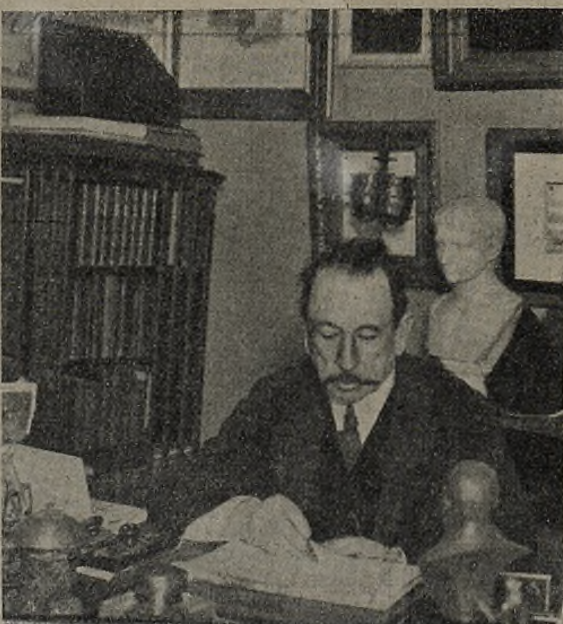
LUIS CARLOS BERRO.



Departiendo con un blanco saravista.



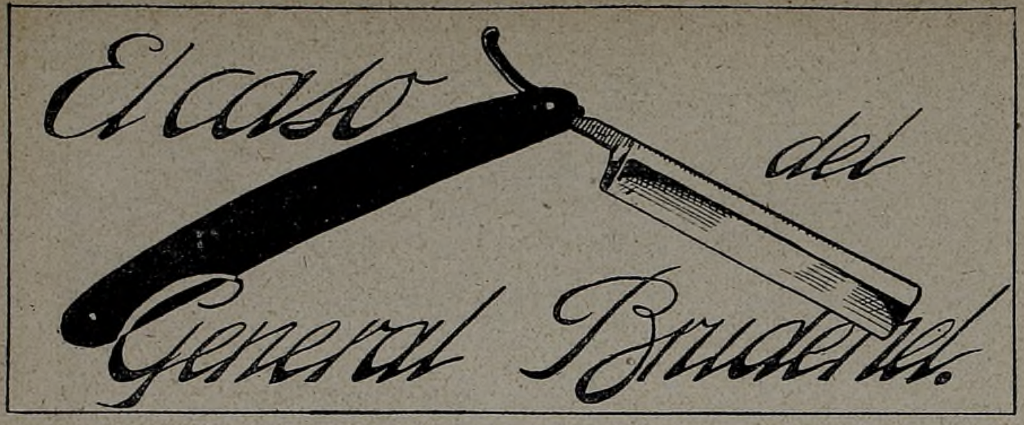
El doctor ''boulevardiando''.



Epoca contemporánea. El doctor Golfarini en su estudio.

"Del caño al coro, del coro al caño"

Las víctimas del Riachuelo y de las tramitaciones legislativas



El caso del General Brudenel

POR ALLEN UPWARD

(Novela completa)

He tenido mis dudas sobre si debía o no relatar esta historia. La relato por fin con la esperanza de que nadie reconozca el incidente, y de que mis lectores considerarán esto sólo como una ficción.

El secretario de la agencia, por cuyo medio había obtenido mis varios puestos de "invitado profesional", me mandó buscar una mañana para presentarme a un cliente en su escritorio. Llegué a la hora indicada, y encontré a un señor de aspecto distinguido que me fué presentado. Era el general Brudenel.

El general, cuyas maneras eran las de un hombre que padece de cierta depresión nerviosa, tardó algún tiempo antes de explicar el objeto por el cual había deseado verme. Al fin, habiéndome sondeado en una forma nada ofensiva para mi posición y carácter, fué directamente al grano.

—Yo vivo — dijo — en una parte muy tranquila del país. Llaman al sitio St. Osmund's, cerca de Bungay, en Suffolk. No tengo muchos vecinos, y como mi salud es precaria, me trato con poca gente. Mi único pariente cercano es un sobrino, y no lo veo desde hace seis meses. Ni sé siquiera dónde está. Ahora noto que la soledad me pone muy nervioso, y como no me siento bastante fuerte para adoptar la idea de irme a otra parte, pensaba que lo mejor que podía hacer era buscar a alguien que me acompañase un poco de tiempo.

Yo me incliné, y el secretario movió la cabeza expresando conformidad.

El general Brudenel parecía necesitar que lo alentasen para continuar hablando.

—Yo no quiero que usted haga nada, por supuesto—dijo con cierto aire de timidez, — sino que se entretenga como guste. Hay allí caza y pesca; si eso no le agrada, tengo también en casa sala de billar.

—Usted quiere una compañía—dije— sin la molestia ni la formalidad de tener que cuidar de los huéspedes. Comprendo su idea.

El general pareció complacido por mis palabras.

—Sí, precisamente es eso—manifestó con sinceridad.—Cuando mi sobrino vivía conmigo, él hacía en realidad lo que se le antojaba, y yo hacía lo mismo. Usted podrá obrar en igual forma.

Yo supuse que se habría producido algún desacuerdo entre el tío y el sobrino, lo que determinaría la partida del joven de la casa del general Brudenel; pero naturalmente, no me aventuré a hacer ninguna indicación al respecto.

Se arreglaron las condiciones satisfactoriamente por intermedio del secretario, y antes de un par de días me encontraba instalado en St. Osmund's.

La casa era todo lo agradable que podía desearse, y yo me hallaba en ella perfectamente. El general Brudenel, a decir verdad, no era un compañero muy alegre. Pasaba gran parte del tiempo dormitando en su biblioteca. En la comida tomaba más vino de lo acostumbrado en esta época de temperancia, y después de comer, generalmente mostraba un gran deseo de que lo acompañase en su cuarto hasta que su sirviente venía a acostarlo.

Atribuía esta manera de proceder a lo abatido de su espíritu, probablemente debido al alejamiento de su sobrino, al cual casi nunca se refería.

El ayuda de cámara fué el primero que me indicó que había algo más detrás de la melancolía de su amo.

Una mañana, después de haber estado aguardando a éste en el comedor para almorzar, el sirviente, que se llamaba Croft, entró con muchos miramientos y me dijo en voz baja:

—El general lo saluda, señor Forrester, y le ruega que tenga la bondad de no esperarlo. Se le lleva el almuerzo a su habitación.

Yo manifesté la esperanza de que el general no estuviese indispuesto. Croft se acercó un poco más y me habló de esta manera:

—No sé, verdaderamente, lo que decirle sobre mi amo, señor. El no es ya el mismo, y sin embargo no se puede asegurar que esté enfermo. No quiere ver a un médico, y se enoja si le hago notar esto... pero estoy seguro de que pasa algo malo.

—Los nervios del general parecen estar muy excitados—contesté.—Apenas si sabía yo la actitud que debía tomar. No quería meterme en los asuntos de mi hospedador; pero, por otra parte, era un deber intervenir si ocurría algo grave.

El ayuda de cámara estaba evidentemente ansioso por encontrar a quien pasar la carga de la responsabilidad.

—Espero que no le diga al patrón que he hablado con usted, señor; pero el hecho es que temo a veces que esté trastornado. Tiene visiones.

—¿Visiones? ¿Qué clase de visiones?

—Piensa, señor, que ve ciertas cosas por la noche.

Yo me sobresalté. Esa era entonces la razón por la cual el general Brudenel se quedaba bebiendo después de comer, y por lo que era tan contrario a que lo dejasen solo.

—¿Le ha dicho a usted lo que ve o lo que se figura que ve?—pregunté al sirviente.

Croft movió la cabeza. Me pareció que sabía más; pero que de improviso le había dado miedo de hablar.

Me abstuve de interrogarlo y, después de meditar sobre el asunto, decidí que era mi deber procurar ganarme la confianza del general.

En consecuencia, aquel día, a la hora del "lunch", después de haberse tratado de otros tópicos, empecé a hablar sobre la antigüedad de la casa, de lo que pasé

a una disertación sobre las casas viejas en general, tratando finalmente de aquéllas en que se dice que hay duendes o fantasmas.

Por más que había preparado tan cuidadosamente el camino, el general comprendió mi intención.

—Ese muchacho Croft ha estado hablando con usted, según veo, Forrester,—dijo de repente.

Yo me sonrojé y respondí:

—Espero, general, que perdone la ansiedad que ambos sentimos por verlo en mejor estado.

El general hizo un movimiento con la mano, como dando por terminado el asunto, y el "lunch" concluyó en un silencio que me hizo temer que lo hubiese ofendido.

Más tarde, después de la comida, me consoló ver que reanudó la conversación de su propio acuerdo.

—¿Cree usted que las historias de fantasmas que se cuentan son ciertas?—preguntó, a propósito de nada.

Medité un momento. La verdad es que yo había sido siempre un escéptico completo en el asunto; pero comprendí que manifestar mi opinión en estas circunstancias podía privarme de la confianza de mi hospedador; así es que respondí deliberadamente:

—Lo cierto es que no he tenido ocasión de formar juicio al respecto. No me ha sucedido nunca un caso de ésos, así es que nada puedo decir.



El alargó una mano para tomar la pluma y consiguió borronear una cruz en el papel.

El general Brudenel hizo un movimiento afirmativo como dándose por satisfecho.

—Esa es una respuesta sensata. ¿De modo que usted no ha notado nada en esta casa?

—Verdaderamente, no.

—Suponga que fuese a... ¿cree usted que le daría miedo si viese una aparición?

—No puedo decir si tendría miedo. No soy persona nerviosa.

—Entonces le diré lo que deseo que haga. Duerma esta noche en mi cuarto en lugar mio y vea si sucede algo.

La forma en que me hizo esta proposición me dió a conocer que el general Brudenel estaba en su completo juicio, por más que sus nervios se encontrasen excitados. Evidentemente había visto algo de un carácter que lo hacía desconfiar de sus propios sentidos, y deseaba probar la realidad del fenómeno en mí.

Yo consentí con cierta repugnancia. Por leve que fuese la probabilidad de presenciar algo raro, la sola posibilidad de ello me causaba una sensación molesta.

Cuando Croft llegó a la pieza, como de costumbre, su patrón le manifestó de repente que íbamos a cambiar nuestras habitaciones por aquella noche. El observó con atención la cara del sirviente cuando le hizo ese anuncio; pero Croft no manifestó ninguna emoción, aparte de una pequeña sorpresa natural.

Como se había convenido, yo fuí arriba, tomé mi traje de dormir y me dirigí al cuarto del general, dejando a él en posesión del mío. Por lo que pude juzgar, toda posibilidad de trampa estaba excluída.

Me mantuve despierto un rato, encontrándome algo nervioso; pero finalmente me fuí adormeciendo.

Cuánto tiempo duró mi adormecimiento, no lo puedo decir; pero salí de él repentinamente, sintiendo una vaga impresión de que alguien estaba en la pieza.

Miré alrededor, y mi mirada cayó sobre un contorno pálido que tomaba la forma distinta de una figura humana, la cual parecía acercarse a los pies del lecho. Mientras yo la contemplaba, la figura se volvía de aspecto más sólido. Era la de un hombre con traje de "soirée", que llevaba la cabeza echada atrás, tan escorzada que no era reconocible. Luego, de repente, percibí el horrible carácter de la aparición.

¡El cuello del desconocido estaba cortado de parte a parte!

Yo permanecí completamente rígido mientras esta figura espantosa se grababa en mi memoria. Luego me senté en la cama de un salto y me quedé sin ver nada concreto en la obscuridad de la habitación.

Un sueño, dirán los incrédulos, fué un sueño originado por la conversación de la mesa y la excitación mental en que me había quedado dormido.

Tal fué en verdad la explicación con que traté de tranquilizarme al momento. Avergonzado de mi propia debilidad, me acosté de nuevo, como si nada hubiera sucedido, y resueltamente cerré los ojos. Pero pasaron algunas horas antes de dormirme, y por la mañana me desperté decididamente apesadumbrado.

Tan pronto como encontré a mi hospedador en el comedor a la hora del almuerzo, vió que yo había pasado por una experiencia igual a la suya.

—Dígame: ¿qué vió usted?—me preguntó con ansia.

—Apenas puedo decir que haya visto algo—contesté, tratando de tocar ligeramente el asunto.—He tenido verdaderamente un sueño desagradable.

El viejo caballero movió la cabeza.

—No fué sueño—dijo con aire de convicción.—Usted ha visto lo que he visto yo... un hombre con el cuello cortado.

No pude eludir esa demanda directa.

—Sí, eso es lo que he visto. ¿Sabe usted si hay alguna tradición o superstición relativa a ese cuarto?

El general movió de nuevo la cabeza.

—No hay tradición... ¿por qué iba a haberla? ¿Usted no reconoció la cara?

—No, era imposible.

—Yo no la reconocí al principio,—prosiguió el general Brudenel,—pero sí a la mañana siguiente, cuando me estaba afeitando. Es mi propia cara.

Lancé un grito de horror. El general echó hacia atrás la cabeza, exactamente como la aparición de la noche anterior, y vi al instante que era cierto lo que decía.

Por unos minutos nos quedamos sin hablar. Sentía que hubiera sido impertinente exponer las ideas comunes sobre alucinaciones. Ser importunado por un espectro así, era bastante terrible, cualquiera que fuese la causa.

El general Brudenel declaró que había visto la aparición aquella noche, como de costumbre, pero no podíamos fijar la hora en que se presentó para determinar si se había presentado a los dos simultáneamente.

Más tarde, durante el día, viendo que yo me inquietaba verdaderamente por él, el general Brudenel me hizo confidencias. Primero, obligándome a guardar el secreto, me dió a conocer las siguientes circunstancias:

Su sobrino, a quien él había adoptado hacía muchos años, y al que había querido bastante, había resultado un joven de carácter violento e indomable. Obligado a renunciar al ejército a causa de sus persistentes insubordinaciones, se había aficionado a las carreras de caballos, en las que perdió grandes sumas.

De cuando en cuando el tío le había ayudado, pagándole las deudas y sacándolo de enredos desagradables, hasta que al fin consideró inútil tratar de salvarlo. En consecuencia, seis meses antes, había resuelto no tratar más al sobrino en la vida.

Desgraciadamente no había tenido bastante fuerza de voluntad para alterar su testamento, y en su última entrevista tuvo la imprudencia de decir:

"Soy viejo, y cuando me haya muerto lo poseerás todo. Tienes que esperar hasta entonces."

El sobrino, furioso por la perspectiva de tener que ganarse la vida, había replicado:

"¡Le estaría bien empleado que volviese una noche y le cortase el cuello!"

Conociendo las malas condiciones del sobrino, el tío tomó esto como una amenaza seria. Yo me inclinaba a creer que él debía haber pensado con insistencia en esas palabras cuando estaba de noche en la cama, formándose así una imagen que asumió gradualmente el carácter de una alucinación.

Según contaba, sin embargo, la aparición empezó a presentarse de repente, una o dos semanas antes de mi llegada, y el general manifestó haber tenido sospechas de que fuese el resultado de una trama para aterrorizarlo.

En vista de lo sucedido a mí rechazó esta última conjetura. Desgraciadamente, pensaba ahora que el espectro fuese un aviso, especie de presentimiento de que su fin no estaba lejano.

Yo me esforcé por disipar esa idea y lo incité a variar en seguida su testamento y a hacer un viaje por el extranjero. Pero él se resistió con firmeza a mis indicaciones, y continuó considerándose como un "predestinado".

El fin llegó más pronto de lo que yo esperaba.

Una noche, cerca de un mes después de mi llegada a St. Osmund's, mientras estaba en mi cuarto, empezando precisamente a desnudarme, sentí un golpe en mi puerta, seguido de la entrada precipitada de Croft, antes de que yo tuviese tiempo de decir: "entre".

La cara del sirviente mostraba un gran terror, y el hombre dijo agitado:

—¿Quiere venir inmediatamente a la habitación del general, señor? ¡Se ha degollado!

Al ir por el corredor precipitadamente, el sirviente me dijo que su patrón lo había hecho salir de la pieza tan pronto como subió, con la orden de volver a la media hora. El sirviente había ido abajo con el propósito de esperar el tiempo señalado, y a su vuelta había encontrado al general tendido en el piso con una cuchillada en el cuello.

Yo no hice ningún comentario de esta historia extraordinaria hasta que no hube llegado a la escena de la tragedia. Cuando entré en el cuarto vi al desgraciado que yacía donde había caído, a los pies de la cama, justamente en el sitio donde yo había visto la aparición una o dos semanas antes. Arrodillándome al punto, arranqué la camisa que el sirviente con el susto no había tocado, y puse la mano sobre el corazón de la víctima. Latía aún débilmente.

—Vaya corriendo a hacer que busquen un médico—ordené,—pero antes tráigame un poco de aguardiente.

No me atreví a mover el cuerpo, pero traté de detener la sangre de la herida con una toalla empapada en agua fría, y aguardé.

La navaja con la cual se había herido, la tenía la víctima en la mano derecha, cuyos dedos estaban apretados fuertemente en ella. Esta circunstancia, unida a la orden dada al sirviente de dejarlo solo media hora, indicaba que la herida se la había infligido él mismo.

Cuando miré alrededor del cuarto, mi vista se fijó en una mancha roja que había en uno de los tableros de la puerta, justamente encima del picaporte. Me adelanté y la examiné; pero la marca era demasiado leve y estaba muy borrosa para dar luz sobre el asunto. Sin duda podía haber sido hecha por Croft, cuando salió apresuradamente para llamarme. Sin embargo, dejó en mí una débil semilla de duda.

Al minuto volvió Croft con el aguardiente. Venía seguido por varios de los otros criados, a quienes ordené con severidad que se quedaran fuera en el pasillo.

Eché un poco de aguardiente entre los labios del degollado. El abrió los ojos e hizo un movimiento como para levantar la cabeza.

—Esté quieto, general—le dije.—He mandado llamar a un doctor. Lo mejor es que no se mueva hasta que venga.

Una mirada de incredulidad apareció en los ojos del general, que murmuró:

—Ningún doctor puede salvarme. Me estoy muriendo. Traiga papel y tinta.

Creyendo que quería hacer testamento, tomé lo necesario para escribir de una mesa de la habitación y me hinqué en el suelo, como para poder colocar mi oído junto a sus labios.

—Esta es mi última voluntad—dictó el moribundo en tono tan débil, que apenas podía percibir las sílabas.—Yo mismo me infligí la herida. No sabía lo que hacía. Nadie estaba conmigo en ese momento.

Dejé de escribir y miré con extraña sospecha los ojos del militar moribundo. El alargó una mano para tomar la pluma y consiguió borronear una cruz en el papel. Obedeciendo a su deseo evidente, escribí su nombre al margen, y luego Croft y yo firmamos como testigos.

El general intentó hablar de nuevo, pero esta vez sólo le salieron las palabras en fragmentos:

—¡Sepultura cristiana! —murmuró con una mirada que imploraba. — Yo moví la cabeza para darle seguridad sobre ese punto. Después, con una mirada de alivio prosiguió: "Ningún culpable... castigado... honor de... familia....", y cerró los ojos.

Hacía un rato que había muerto cuando el doctor llegó.

La policía, que invadió la casa a la mañana siguiente, tomó la declaración del general, que yo le dí, entendió que el caso de suicidio estaba bien definido, y no hizo más averiguaciones.

Por las últimas palabras del difunto eran para mi pensamiento un enigma, que yo estaba decidido a resolver.

Aquella frase particular de la misma declaración: "Nadie estaba conmigo en ese momento", ¿no parecía la tentativa de contradecir de antemano una suposición que nadie había hecho?



—Nadie más que yo ha visto estas marcas.

Y aquella referencia al honor de la familia... ¿no daba a entender que el muerto había tomado la heroica resolución de aceptar la mancha del suicidio, para proteger a uno que llevaba su nombre, a quien quería aún quizás, contra un oprobio mucho más terrible?

Mi imaginación se representaba todo lo sucedido: el sobrino, desesperado, aguardando la muerte de su tío, se deslizó en la casa por una entrada particular, para tener una entrevista secreta; sus exigencias, seguidas del golpe fatal; y el afligido tío conservando aún bastante energía para incitar a su asesino a que huyese con la promesa de la impunidad por salvar el nombre de la familia.

De la manera más cauta hice unas cuantas averiguaciones entre los sirvientes, los cuales me indicaron que el joven Brudenel, al irse de St. Osmund's, hacía seis meses había retenido muy probablemente la llave de una pequeña puerta del jardín, con la cual penetraba en la casa a todas horas de la noche.

Era así posible que toda la serie de visiones que habían alarmado y agitado tanto al difunto general Brudenel, hubiesen sido artificiosas estratagemas para matarlo de miedo.

La cadena de pruebas era completa, en mi mente, pero ¡ay! consideré que era muy leve para someterla a un tribunal, el cual exige algo más sólido que sospechas y deducciones. Además, sentí que traicionaría la última voluntad de mi hospedador, si tomaba parte en exponer públicamente el crimen.

En este dilema, no queriendo dejar escapar al hombre que yo creía criminal, decidí recurrir a una prueba de su delito, sugerida por la mancha de sangre de la puerta, que había originado todas mis dudas.

En el momento en que la policía dejó el asunto, mojé los dedos en la sangre del asesinado y los estampé en el tablero de la puerta.

El día fijado para la investigación, el joven Brudenel apareció en la escena vestido de riguroso luto. Lo encontré en el vestíbulo y le pregunté si quería acompañarme arriba, a la habitación del tío, cuya llave yo había tenido cuidado de guardar.

El sobrino, que parecía medio inclinado a echar bravatas y a mostrarse compasivo, me siguió de mala gana a ver el cadáver. En el momento en que entramos, cerré la puerta y apoyé la espalda contra ella.

—Walter Brudenel,—dije mirándolo de lleno en la cara,—su tío declaró cuando moría que se había suicidado.

Brudenel me miró con aire de sospecha, pero ante mi mirada severa, bajó la vista.

—¿Por qué recuerda las dolorosas circunstancias de la desgracia de mi pobre tío?—murmuró con bien fingido dolor en la voz.

Un momento cruzó por mi cerebro la idea de que, después de todo, mis sospechas podían ser infundadas. Pero reflexioné que si Brudenel era un pillo, debía ser un pillo vivo. Sin duda se había preparado para un caso de aprieto, y estaba pronto para defenderse hasta que lo acorralaran.

—Tengo buenas razones,—contesté, determinado a llevar a cabo mi primera intención,—para decir lo que digo. Aunque su tío declarase que su muerte fué obra de su propia mano... yo creo que usted es el asesino.

El acusado esquivó, como mejor p[illegible] este golpe repentino, y se puso de todos colores.

—¿Cómo se atreve usted a decir eso?—exclamó agitado.

Yo me aparté a un lado de la puerta, y señalé los dedos estampados.

—Nadie más que yo ha visto estas marcas.—dije.—¿Quiere usted comparar sus impresiones digitales con ellas?

El asesino cayó hacia atrás lanzando una especie de alarido.

No me atreví a quedarme allí para arrancarle la confesión, la que me habría obligado a una denuncia pública. Tan pronto como hube borrado las manchas que habían producido un efecto tan abrumador, dejé al hombre inconsciente donde había caído. No lo volví a ver desde entonces.

Sólo debo añadir que, según parece, a la hora huyó de la casa y de las cercanías, y que, poco después, la noticia de su muerte fué transmitida a los abogados del difunto general Brudenel, cuya herencia nunca se aventuró a reclamar.

"Fausto" en el Japón



La señorita Hajaku Kinu Kawa (Margarita) y el señor Sojiu Kamugama (Fausto).



Un Fausto japonés.

Muy a menudo publicamos informaciones literarias y gráficas, que demuestran lo mucho que continúa europeizándose el Japón.

El teatro, elemento poderoso para la reforma de las costumbres populares, ha desempeñado y desempeña allí una parte importantísima en esa obra.

Hasta el teatro más moderno, las obras dramáticas de Ibsen, han sido presentadas ya en los escenarios japoneses. Eso da la medida de la difusión que se hace en aquel país de las modernas ideas.

Ultimamente, en el mes de abril, el Teatro Imperial de Tokio puso en escena "Fausto", alcanzando un éxito extraordinario.

Y aquí nos muestran las fotografías a los artistas japoneses, interpretando la obra, en las actitudes clásicas.

Por más que se conozca bien el adelanto de los japoneses en todo lo relativo a su modernización, sorprende encontrar en ese pueblo estas manifestaciones de su transformación rápida, que debe emular la China, convertida ya en república.



Takashi Iba, como Mefistófeles, con un mono; la señorita Yamakawa como mala mujer, y Fausto.

El incendio del Progreso Político



Tampoco éste se puede apagar por falta de agua

El retrato en el Salón de París



Retrato de Mme. Raymond Poincaré.



Mme. Raúl Falvier.

Mme. Stewart y su hija Margareth.



Trabajo importado

En vista de los datos últimamente publicados, en que constan las cifras del movimiento "inmigratorio" y emigratorio, el gobierno está contento, niega la existencia del malestar económico, de que muchos se quejan, y el ministro de Agricultura está pensando en hacer alguna publicación sin grabados, afirmando cuanto está en las páginas volterianas de "Cándido o el Optimismo".

Yo siento mucho no tener el mismo criterio que nuestros gobernantes. Es verdad que tampoco tengo el mismo sueldo, y esto hace mucho. Mi trabajo es mayor que el del doctor Mujica; pero llega fin de mes, y a mí nadie me lleva la paga a casa. Lo que yo gano sírveme para atender a mis necesidades con las que he sido siempre un hombre muy atento, pero no me da para lujos y mucho menos para comprarme unos lentes con cristales color de rosa, en tal forma fabricados que, además de prestar a todo lo que yo mire este sonrosado tinte, alejen y disminuyan los objetos desagradables a la vista haciéndolos casi imperceptibles, y en cambio acerquen y engrandezcan todas aquellas cosas que por buenas y por bellas nos hacen amar la vida.

Los lentes míos son de miope y cuentan más de medio siglo de uso. El cristal es incoloro y la luz que pasa por él no viste sino de rayos de sol y de claridades del día todas las cosas de este mundo y así se me presentan sin los ropajes y aliños hermosamente desnudas, como la Verdad, aquella infeliz diosa, que sigue dando gritos desde el pozo en que está, sin que nadie la saque. Por ser inmortal, no ha podido ahogarse todavía.

Ahora bien: los miopes tenemos una ventaja. Para leer y escribir nos sirven a maravilla nuestros ojos, y con la vista natural he leído yo las cifras comparativas que tanto entusiasman al señor ministro de Agricultura. Después, dejando lo escrito a un lado y volviendo a erguir la cabeza, me he puesto los lentes para poder mirar al ministro que tan lejos está de mí, o de quien estoy yo tan lejos.

Recomiendo al pueblo los lentes míos, ya que tampoco puede acercarse al ministro cuando lo desea. He visto, pues, al ministro optimista. Practicando "à tout propos" la máxima de Leibnitz. No se lo censuro y, si tuviera tiempo y espacio, procuraría demostrar que ésta es la escuela de todos los hombres de gobierno, y que así debe ser. La tristeza es incompatible con los altos cargos y con los buenos emolumentos. Además, en la Argentina gobierna el presidente; pero, a pesar de ser república, reina la alegría en todas las oficinas públicas. La tristeza es una enfermedad que padecen las vacas y que denigra.

En cuanto a los datos publicados, perfectamente verdaderos y ministeriales, me parecen muy bien. La estadística es una gran cosa. Los problemas sociales, políticos, económicos, estudiados como estudian algunos la guitarra, "por cifra", resultan faltos de amenidad, pero facilísimos de resolver. Los números no son verso, no son prosa. Falta saber si son verdad. Porque, señor ministro, yo no siento amor por la estadística y tampoco la respeto. Sé que ha dado muchos chascos. Eso de las cifras comparativas de un año para otro, a mí me parece odioso.

Será cierto que han entrado tantos miles de inmigrantes y que han salido tantos otros, menos tantos, quedándose con nosotros y con el señor ministro miles de personas.

Todo esto aceptémoslo como el mismo Evangelio. Más aún, como la Biblia en pasta; pero los que se fueron me parece que suman algo más de un cuarenta por ciento, lo cual es poco tranquilizador no para mí, que en esto de los que llegan y los que se marchan, no me va ni me viene absolutamente nada, sino para ustedes, los que tienen tierras de pan llevar, ganados que apacentar y necesidad de trabajo importado.

Luego, esos otros miles de hombres que no se han vuelto a su patria yo tampoco sé dónde están y tengo el "pálpito" de que no deben haber salido de Buenos Aires. Algunos es posible, pero la mayoría... ¡vamos!, que el campo está en desgracia. Toda la propaganda se hace en favor suyo, pero es completamente inútil. En cuanto llegan aquí, los inmigrantes no quieren salir del asfalto. Habrá que hacer algo más eficaz que la promesa de buenos jornales y de vida tranquila lejos del mundanal ruido. Podrían darse los aperos de labranza con premios, como los cigarrillos y poner en las chacras cinematógrafos, o alquilar las máquinas agrícolas con pianola o con gramófonos, añadiendo, como algunos fotógrafos, que a todos los que vayan a levantar la cosecha, se les hará el peinado gratis por la mañana en cuanto ellos se levanten. Claro está que la mano del peluquero encarecería la mano de obra, y es posible que muchos peones no se dejaran tomar el pelo. Sin embargo, por probar nada se pierde, porque con cifras comparativas y con datos, sean o no ciertos, no se levanta nada y el problema sigue en pie.

Dicen que tienen la culpa los atractivos de esta gran "urbe", y tampoco me satisface la explicación, porque los campesinos europeos no vienen aquí a pasar ratos de ocio y a divertirse.

Ahora, si se me pregunta, confesaré que deseo a cuantos se van muy feliz viaje. Seremos menos y tocaremos a más y la claridad resultará mayor cuanto menor sea el número de bultos, contando los de equipajes.

Había aquí demasiada confusión... hasta en el lenguaje.

El del Verde Gabán.



Un hombre honrado

—¿Qué tienes? Te encuentro mustio, agobiado...

—¿Cómo no estarlo, si me espera la ruina?

—¡Cómo! ¡La ruina! ¡Tú, un comerciante fuerte!...

—En apariencia. He hecho arqueo de caja, y en números redondos tengo un activo de doscientos mil pesos y un pasivo de seiscientos mil.

—Es grave.

—Muy grave, porque ya no puedo aguantar ni un mes. He hecho mil combinaciones, arreglos, toma y daca, empréstitos... ¡el diablo! No hay remedio; dentro de un mes, el derrumbe.

—Preséntate en quiebra.

—Ya quebré hace cinco años.

—Eso no es inconveniente. Al contrario. Mira: yo haría a ese respecto una caricatura de esta manera: En un banco, un señor muy elegante, pregunta: —"¿Me acredita diez mil pesos?" —"¿Con qué garantía?" —"He quebrado tres veces y continúo activamente mis negocios." —"Señor: el banco está a su disposición". Esa sería la caricatura. ¿Comprendes?

—Muy bonito. Ya sé cuánto crédito adquieren "los que saben quebrar". Pero no es ése mi caso. Yo tengo depósitos en efectivo, que he gastado; yo he hecho todo género de combinaciones fuera de la ley: yo no voy, en fin, a la quiebra: yo voy a la cárcel.

—Exageras.

—No. Nadie sabe mejor que yo cuánto he hecho para salvarme de la ruina. No me queda más que ir a la cárcel, fugarme indignamente o pegarme un tiro.

—Es un disparate. Escúchame. ¿No me dijiste que has quebrado hace cinco años?

—Sí.

—¿Cómo fué el arreglo?

—El treinta por ciento.

—Bien. Tienes, comercialmente, tus cuentas chanceladas.

—¡Es claro!

—Bueno; pues yo te propongo el medio de resolver tu actual situación aflictiva.

—No tiene remedio.

—Oye. ¿Puedes disponer de ochenta mil pesos en efectivo?

—Puedo... en algunos días.

—¿Antes del derrumbe?

—Sí. Antes del derrumbe.

—¿Tienes la lista de tus antiguos acreedores?

—La tengo.

—¿Y las cantidades... que dejaste de abonar, aunque legalmente, a cada uno de ellos?

—¡Ya lo creo!

—Invítalos particularmente, a una comida en que luego se encontrarán todos juntos, con más o menos extrañeza para cada uno cuando se vean reunidos.

—Bien ¿y qué?

—Ten bien ajustadas las cuentas del setenta por ciento de cada uno, con el aditamento de los intereses durante cinco años, y separados en paquetitos elegantes con el nombre correspondiente. ¡Claro está que el banquete debe ser fastuoso, principesco, como de gran banquero que nada en la abundancia!

—Sigue: me interesas.

—Al final de la comida les hablas teatralmente de tu honorabilidad, de que la ley te ha chancelado las deudas de la antigua quiebra, pero tu conciencia, no, etcétera; el tema es muy agradecido y tu talento sabrá desarrollarlo elocuentemente. Y como dulcísimo postre, le presentas, en bandeja de plata, por un lacayo galoneado, a cada comensal-deudor, el saldo de la cuenta que dió por perdida.

—¡Admirable! Tienes derecho a una buena comisión.

Así se hizo.

Al día siguiente todos los grandes rotativos de la enorme ciudad comercial, publicaron artículos laudatorios, con magníficas frases de admiración, y con el mismo título, como si se hubiesen puesto de acuerdo: "Un hombre honrado".

Hubo aficionado a la literatura que escribió un soneto, inspirado por el extraordinario caso, y hasta quien ensayó sobre él una pieza dramática.

El crédito del protagonista fué algo increíble. Sus negocios subieron a las nubes, su personalidad moral adquirió los caracteres de la virtud más acrisolada, y por dondequiera que caminaba, lo señalaban las multitudes con el dedo, diciendo entusiasmadas: ¡He ahí a un hombre honrado!

LEONCIO LASSO DE LA VEGA.



Artistas teatrales



Mlle. Corbé en "Le Minaret". (Théâtre de la Renaissance, París).



Mlle. Devimeur en "La Semaine Folle". (Théâtre de l'Athénée, París).



La bailarina Mlle. Sahary Djeli como araña en "Le Festin de l'Araignée", nuevo baile del Théâtre des Arts, de París.

Por no matarla

Serían poco más o menos las tres de la mañana cuando Pancracio abandonó el rancho de Tadea, con la intención de no volver más por aquellos pagos.

No sentía penas al dejar aquellos lugares donde correteó al charabón y cantó milongas en la florida edad de la juventud. A un gaucho, como al chajá, le es muy fácil remontar el vuelo e ir a otro lado a cantar sus penas.

Sin embargo, Pancracio había demorado su vuelo, no porque le faltaran intenciones, sino porque en el fondo de su alma paisana se había prendido una pasión tan fuerte como trenza de ocho.

Bien lo sabía él que, tarde o temprano, debía extender sus alas e irse lejos.

El sapo sana tirándose al agua; el tero defiende la nidada gritando donde no están los huevos; el perro se lame las heridas para curarlas, y el gaucho, para matar penas, monta a caballo y se aleja sin volver la cara.

Cuando Pancracio tomó el camino de Dolores dejó escapar un suspiro largo, que se debió clavar en algún cardo, si no se enredó antes en el alambrado vecinal.

El día comenzaba a despertar lenta, tranquilamente. Las estrellas palidecían poco a poco como si fueran candiles que morían por falta de grasa.

Y la calma, esa calma misteriosa de las noches camperas, se interrumpía, de tarde en tarde, con el piar de las golondrinas y el bramar de los vacunos que rumiaban en los bajos.

Pancracio seguía su marcha espoleando al cebruno, sin experimentar otra delicia que no fuera la de aspirar aire fresco.

—Está caindo el día —masculló de pronto aplicando un lonjazo al mancarrón, más por fuerza de la costumbre que por necesidad.

Cuando los chingolos y los churrinches cantaban saludando al nuevo día, Pancracio respiró brisas dolorenses, perfumes de flores y de hojas.

Atrás, muy lejos, quedaba el ranchito de Tadea, la blanca casucha de la china que lo corrió con la vaina, como al más flojo de los gauchos.

Entonces recordó su historia, la historia de sus amores.

***

Pancracio era un paisano de carácter agrio, disconforme, mandón y amigo de embriagarse en los boliches y pelear con viejos y muchachos, con los que nunca podían señalarlo con un tajo en la quijada

Con los gauchos fuertes y diestros en el manejo del poncho y del fillingo, se mostraba sumiso y, muchas veces "mojó" las orejas como perro faldero ante la punta de un puñal.

—¡Caray con el malo!—sabían decirle al ver que lo corrían con la parada.

El no contestaba. Se reía a la fuerza, hasta que en un descuido desaparecía, haciéndose humo por entre los cicutales. Iba a su rancho a rumiar la ira que sentía corcovear en su pecho.

La pobre china—la buena de Tadea—era el blanco de las rabias de Pancracio. Si alguien lo escupía con una palabra fea, ella sufría las consecuencias del insulto, y si alguien lo corría a ponchazos, Tadea era siempre la víctima.

—¡Jesús, qué hombre! ¿Qué t'hecho yo pa que me pegués?—preguntaba la moza, poco acostumbrada a que le sobaran las costillas con el rebenque.

Muchas veces, después de castigarla de hecho y de palabra, le pedía disculpas.

—Perdonáme, negra.

—Güeno. Pero no me pegués más.

—No. Te lo juro.

Y al otro día no más regresaba hosco, furioso, la mirada airada y la cara con arrugones que parecían cicatrices, porque en el boliche lo quisieron pelear, o porque algún malo lo desafió.

Las peleas comenzaban de nuevo, como si Pancracio quisiera ganar el tiempo que estuvo sin castigar a su mujer.

—Dame un mate.

Al recibirlo lo arrojaba contra la pared, unas veces porque estaba muy caliente y otras porque estaba frío. Y tras el mate, Tadea recibía una bofetada en plena cara y un garrotazo en la cabeza.

***

Aquella tarde Pancracio llegó borracho como una pipa. Tadea nunca lo había visto tan furioso.

Apenas la vió le dijo, desnudando la daga:

—Vengo a degollarte.

Ella tuvo miedo, un miedo atroz y, creyéndolo capaz de todo, se encerró en la cocina, atrancando la puerta.

—Abrime.

—No quiero. ¿Pa que me matés?

El no contestó; pero, sosteniendo su daga con los dientes, se armó de un hacha para romper la puerta.

Las tablas crujieron y la cocina retembló.

—Vamo a ver quién puede más—exclamó cuando hubo derribado la puerta.

Fué entonces cuando Tadea, viéndose perdida, se armó de una astilla de tala y, levantándola en alto, la descargó con todas sus fuerzas en la cabeza del paisano.

—Me has matado—cacareó Pancracio, cayendo sobre un montón de leña seca, mientras la sangre burbujeaba como si fuera un manantial.

La china vió sangre, miró a su gaucho con ojos de ternera asustada, y lo creyó muerto. Luego dijo, como queriéndose justificar:

—¿Pa qué me buscó?

Dos días después, Pancracio llegaba a Dolores con la cabeza envuelta en un pañuelo colorado y, en un boliche, se puso a conversar con otros paisanos.

—¿Y por qué se vino, amigo?

El no esperaba aquella pregunta; pero como siempre tenía contestación para todo, dijo lo mismo que habrían dicho otros maulas de su laya:

—Jué por una sonsera... ¿Han visto ustedes cómo ladran y meten barullo los cuzcos pa infundir miedo? Güeno... nosotros no les hacemos caso... nos raimos... y al menor descuido nos clavan un diente en los garrones... eso me ha pasao... era una cuzquita fastidiosa... le jugué juá juá... y me mordió... y yo me alejé por no matarla.

BENITO J. CASTAÑO.

Frases cómicas



En viaje de boda:

—Repíteme que los dos no somos más que uno solo.

—Sí, mi hija; pero a juzgar por la cuenta del hotel, no es de ese parecer el dueño del establecimiento.

En un colegio de señoritas:

El profesor.—Dígame: ¿cuál ha sido el mayor conquistador del mundo?

La alumna (bajando los ojos).—¡Don Juan!



La madre.—Yo creo que debemos buscar un marido para nuestra Paulina. Va a cumplir pronto veinticuatro años.

El padre.—Me parece que debiéramos esperar a que encuentre el hombre que le conviene.

—¿Y para qué esperar? ¡Yo no esperé nada de eso!

—La luna no puede estar habitada.

—¿Por qué?

—Porque si tuviese pobladores, ¿dónde se meterían éstos en el cuarto menguante?



Entre amigas:

—Odio a ese hombre, y quisiera hacerle algo que causara su desdicha para toda su vida.

—Pues es muy sencillo. Cásate con él.

—Ahí tienes a un facultativo que no ha tenido un solo cliente que se queje de él.

—¡Caramba! ¡Es extraordinario ese hombre!

—No, es un veterinario.

El lujo

Una cosa que no podía tolerar el "gringo" don Tomás, con la cual no transigía, era la desmedida ambición por el lujo que demostraban las muchachas del conventillo.

—Ya nu se sabe, prupriamente,—solía decir, —cuále son ricas e cuále son pobres, quién el que tiene, e quién aquél que le farta; peor todavías: cuarquierra dirría, al verlas per la caye, que in Buenos Aria a todo el mundo le sobra, que todo lo borsiyos istán riventando; perque cuarquierra cunventiyerra de éstas, que andan todo el día in alpergata cunto a la pileta e cun la lingua fuerra de tanto fregar la ropas, inseñan in aria de miyunarría, que da gana de abrirle canchas per nu rozarce... Yo nu sé spiegármelo, perró, cuanta más miserria per adentro, más luco per afuerra.

Aquel día estaba terrible y se la tomó con doña Encarnación, madre de tres chicas que constituían otros tantos "specimens" en la materia.

—Ma la curpa nu la tienen del todos eyas — arremetíale, — seno ostedes, so madres, que cun tal de que sos hicas vayan parrentando e que la quente las vea hecha in figurín modernos, están cuntentas e se decan caer la babas.

—¡Y, qué se le v'a ser!

—Se fuerra yo so padres, se lo inmustraba. Ante todo nu las decarría ir así cun semecante farrulería.

—Y van así porque les gusta ir bien arregladas.

—¡Ma qué rreglada me descumpuesta! Eso es el dimasiao.

—¿Por qué?

—Perque sí, perque le sobra adorno pa llamar la atención la vidrierra.

—Pa eso ellas se lo ganan.

—Diga mecor que se lo quitan: perque se lo ponen incima sacándolo de otro lao, del estómago, per esemplo mucha veces.

—Son esageraciones suyas, don Tomás. Después de todo, no veo lo que tiene de extraordinario el asunto p'hacerse cruces.

—¡Eh, nada!... Pudríam firruletearse in puquito más, se le parrece poco el vestido de ciertupelo; il sumbrerro grande cume per tres, cun plumacho que parrece la brocha de feitarse; rulos e rulitos de pelo imprestao; o cintas, moño e culgacos disparramaos per toda partes.

—¡No sé!... van a la moda, nada más.

— A la moda de lo ricos. Per lo menos cun la pertenciún de parrecerlo, perque se les antoca que lu mismo es orro que indurrao.

A doña Encarnación no le hacíam mucha gracia los comentarios aquellos, máxime expresados delante de otras vecinas, así es que trató de asumir una actitud entonada.

—¡Y qué!, ¿acaso sólo los ricos tienen derecho a ir bien vestidos?... Los pobres también somos gente.

— Clarro que sí.

— ¿Y entonces?

— Perró, cada uno debe istarse nel sitio que le perviene; perque incima del derrecho está la pusiciún social.

— Pues mis hijas, cuando salen...

— Sos hicas de osté cuando salen parrece que tuvierran il chalet in l'Avenida Alvear e l'automóvil per andar a Palermo; e per eso prechisamente que hacen il gran papelúm, pues la quente que la cunocen saben dimasiao dunde viven, e la que istám inurrante se interran in cuamto pasan per la cuadra. Acuérdese de aqueyo caquetiya que las siguierron del biógrafo, ¡cúme se reían al verlas entrar nel cunventiyo!

Empezaba a incomodarse la mamá.

— Usté parece que la tuviera con mis hijas.

— Cum sos hicas de osté e cun todas, las de aquí.

— Esas no son cuentas suyas.

— ¡Gracias a Dios!; perque intunse tendría que diclararme in quiebra o yamar creedorre.

Había tomado mal camino, decididamente, el asunto.

— Lo que tendría usté que hacer es amarrarse la lengua.

— Siento nu poderla cumplacer, duña Incarnaciún, perque la tengo...

— Ya lo sé, más suelta que cuerda de reló descompuesta. Pero es inútil que se



fatigue, porque le v'a sobrar trabajo.

— ¡Ah, clarro!; lavar la cabeza al burro es perderse il cabón e il tiempo.

—Pa burro, no le falta a usté ni el rebuzno.

El diálogo había degenerado en incidente. Don Tomás insistió irónico, todavía.

— Hace mal, siñorra, en tumárselu de ese custao.

—Y usté hace mal en gastar saliva al cuete, que puede hacerle falta pa mascar tabaco; y pa terminar, sepa usté que, vivamos o no en conventillo, van e irán siempre así, porque pa eso les gusta a ellas, que son mis hijas y a mí, que soy su madre.

— Pues esto úrtimo sí que no lo parrece.

— ¿Por qué?

El golpe de gracia habíaselo reservado, cruelmente, don Tomás.

— Perque, prechisamente, cuando salen cuntas, parrece osté la sirvienta...

La oportuna intervención del auditorio evitó un desaguisado, porque aquella observación, que justamente era verdad, habíala sacado de quicio, y se le iba al humo al "gringo" doña Encarnación... que ya estaba más que *encarnada*...

Santiago Dallegri.

Transeuntes conocidos



Honorable Mr. John Work Garrett

ENVIADO EXTRAORDINARIO Y MINISTRO PLENIPOTENCIARIO DE LOS ESTADOS UNIDOS



Perjuicios de la lluvia

Comunican de Dolores que las inundaciones ocurridas a causa de las últimas lluvias han ocasionado inmenso perjuicio en los pueblos denominados General Guido, General Conesa y General Madariaga.

Por eso dicen, con razón sobrada,
muchas personas serias y formales,
que, por más que parece que no es nada,
esa lluvia endiablada
ha causado perjuicios "generales."

***

El frío y la carne

Son muchas las personas vinculadas a los círculos financieros que se han adherido a la representación que, por intermedio de la Sociedad Rural Argentina, está preparando nuestro país ante el tercer congreso internacional del frío. Este congreso debe celebrarse en Chicago.

No hay persona con dinero
que se encuentre vinculada
a un círculo financiero,
que no diga entusiasmada:
—Yo me adhiero,
porque está "mi carne" helada
y "mi carne" es lo primero.

***

El ganado

A juzgar por una publicación que acaba de hacer el ministerio de Agricultura, el ganado de la provincia de Corrientes ha aumentado desde 1908 hasta la fecha, en 2.431.000 vacunos y en 1.461.000 lanares.

Así queda demostrado,
sin lugar a discusión,
que hoy día en nuestra nación
hay muchísimo ganado;
pero no echéis en olvido,
porque no estaría bien
el echarlo, que también
hay muchísimo perdido.

Rebaja de sueldos

Comunican de Quehué (Pampa Central), que habiéndose suprimido la partida de gastos para los jueces de paz, el sueldo de éstos, que era de 130 pesos, ha sido reducido a 80, teniéndose que deducir de aquí el alquiler del local que ocupa el juzgado. Resulta así que cada juez percibirá una suma tan mezquina que no ha de serle posible atender a las necesidades de la vida.

Por esta razón a veces,
al ver su infortunio eterno,
en el juzgado estos jueces
juzgan muy mal al gobierno.

***

Un descubrimiento

Las sufragistas inglesas, para protestar contra su prisión, se negaron a tomar alimento. En tal situación, las autoridades dispusieron que las alimentasen a la fuerza por medio de sondas, entendiendo que, de no hacerlo así había de resentirse su salud; pero, examinadas por los médicos, resultó que estaban más sanas y gordas que cuando entraron en la cárcel.

Puede que las sufragistas
nos lleguen a convencer
de que la mejor manera
de engordar, es no comer.

***

Medicamento nuevo

Monsieur Dubois, conocido profesor de la universidad de Lyon, ha realizado una serie de experimentos, gracias a los cuales, dice que está convencido de que el micrococus que provoca en las ostras la formación de las perlas, es un poderoso destructor de la tuberculosis.

Poca gente ha de lograr
esa enfermedad ladina
con micrococus curar,
pues no debe resultar
barata la medicina.

Nuestra conmemoración del 9 de Julio

El número próximo de P B T, el más inmediato a la fecha patriótica del 9 de Julio, estará consagrado a rememorar aquel glorioso día del año 1816.

Para celebrar dignamente el 97.° aniversario de la declaración de la independencia, hemos preparado materiales de carácter extraordinario por su importancia, entre los que figuran un suplemento, fácilmente separable de la revista, que constituye un pequeño folleto, artísticamente ilustrado, de indiscutible utilidad; y una información especial sobre el presidente de la nación.

Complacidos, redoblamos nuestros esfuerzos por asociarnos a tantas nobles manifestaciones patrióticas, respondiendo a la vez al favor que el público nos dispensa.

CIGARRILLOS



DE 20,30 y 40 CTS.

LIBRES DEL TRUST

Piccardo y Cía.

Casa central y fábrica: Defensa 1278

Buenos Aires.


SORGENTE ANGELICA
Acqua naturale da Tavola
NOCERA UMBRA
ALCALINA - DIGESTIVA



El vicario monseñor Ponce, dando la comunión a los presos en la cárcel.



El penado Acevedo con la comisión de damas que solicitó su indulto.

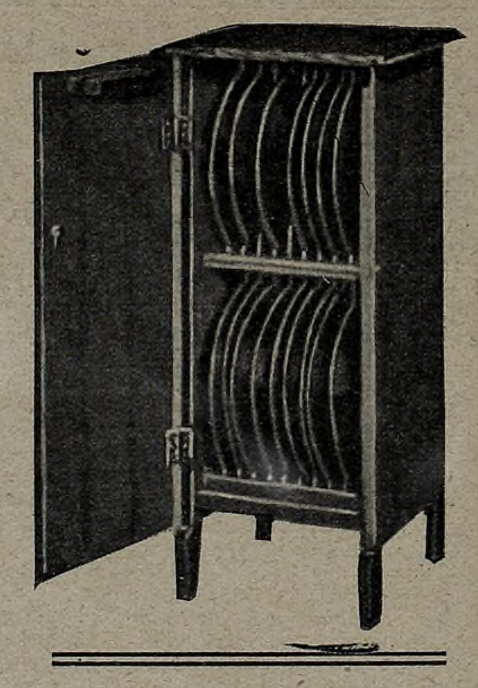


Facilitarán por sólo

$1 m/n semanal

con sólo informes a satisfacción, una de estas lindas mesitas-archivo para discos.

De cedro, c/u .... $ 20
De roble norteamericano, c/u .... $ 30



PUAS

Marca Bueno "Fuertes" y "Sonoras" a $ 0.50
Marca Bueno "Pluma" y "Lanza" a $ 0.90
Estos precios son por millar, llevando 25 millares como mínimum.

CUERDAS

De todos tamaños, llevando 25 kilos, el kilo a........ $ 2.00

DISCOS

Dobles, criollos, españoles e italianos a........... $ 1.30

B. de Irigoyen 580, Alsina 709 y Perú 91

Buenos Aires

DE LA PLATA



Asociación de damas descendientes de próceres y guerreros de la independencia. La señorita Sara Cortina Aravena leyendo el acta de constitución de la comisión directiva.

DE CORDOBA



El gobernador, el vicegobernador y el ministro de Gobierno al llegar al Hipódromo General Paz para presenciar los vuelos de Castaibert.



El aviador pronto para emprender el vuelo.



El día del kilo. Dos señoras de las que recolectaban la limosna.



Niños de la Casa Cuna esperando a la comisión que había de llevarlos para hacer la colecta.



La comisión esperando a varias señoras y señoritas encargadas de recolectar.

SASSO

ES EL ACEITE DE LOS DIOSES



DE SAN JUAN



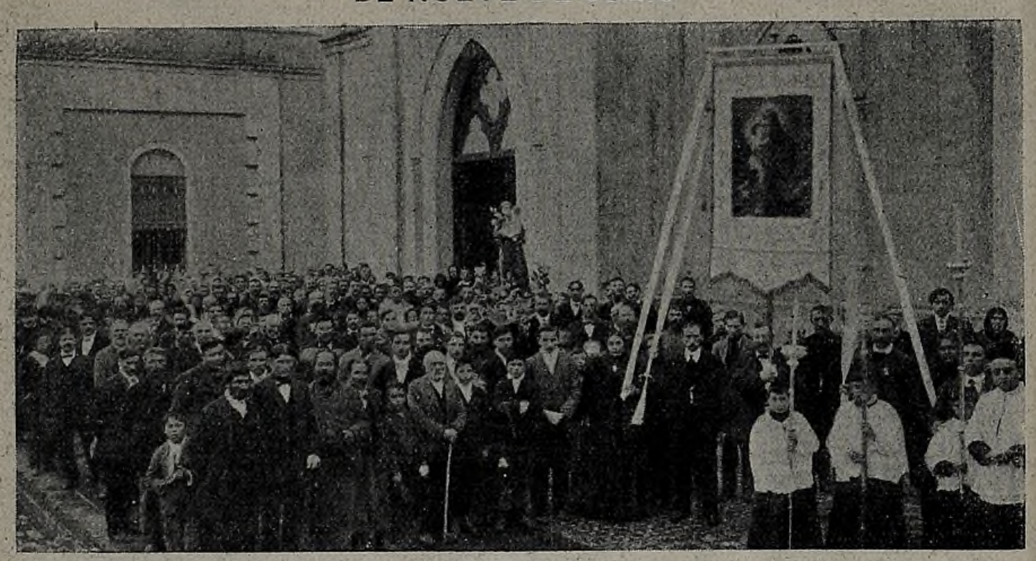
"Picnic" realizado por los socios del **Club Atlético** en la finca del señor **José Jauzón.**

DE ADROGUE



La señorita Catalina Sisco, que contrajo matrimonio con el señor Hernando Vismara.

DE NUEVE DE JULIO



La Asociación Antoniana de la localidad, festejando el día de su patrono San Antonio de Padua. **La procesión.**



"Picnic" celebrado en la quinta del señor Broggin en obsequio al señor Ernesto Poggi y familia.

GACETILLA

Desde la institución del Sacro Imperio de Occidente, por León III y Carlomagno, todos los que a éste sucedieron en la dignidad de emperador recibieron la corona de manos del Sumo Pontífice, siendo Carlos V el último emperador que fué coronado por el papa. En la edad media, los pueblos no consideraban al emperador como tal hasta que recibía la diadema imperial de manos del soberano pontífice, prestándose así prestigio mutuamente el pontificado y el imperio, "las dos estrellas de los tiempos medioevales". Sabido es que Carlos I y V, después de abdicar la corona de España en su hijo Felipe II, abdicó en 1556 la diadema imperial en su hermano Fernando, rey de Bohemia y de Hungría. En abril de 1558, el papa Paulo IV, hombre severo e impetuoso, no quiso confirmar la elección del emperador Fernando I a causa de que su hermano Carlos V, a quien sucedía, había abdicado sin conocimiento de la Santa Sede: de aquí se originó que Fernando se pasó sin su confirmación y sin la coronación pontificia. Desde entonces los emperadores dejaron de pedir a los papas su confirmación, haciéndose el imperio alemán en absoluto independiente de la Santa Sede.

Los explosivos tienen un papel humano y caritativo que no recordamos nunca. Sobre ellos se ha fundado una verdadera terapéutica, posterior a las adivinaciones del pueblo.

El empleo de la nitroglicerina está indicado para las insuficiencias de la circulación sanguínea, y ha dado así admirables resultados. La dosis más frecuente es, en una cucharita de café, unas veinte gotas de una solución al 1 por 100 de nitroglicerina, diluída en una cantidad conveniente de agua destilada.

La cordita, pólvora que se extrae del algodón, ha venido usándose con frecuencia por los soldados ingleses para combatir el insomnio y tradicionalmente en casi todos los ejércitos se ha empleado con análogo efecto la pólvora común.

Desde los comienzos de su reinado, la difunta reina Victoria de Inglaterra resolvió entenderse por sí misma con la servidumbre de sus palacios, y como siempre eligió con mucho detenimiento los criados, siempre estuvo perfectamente servida. Condoliéndose en una ocasión manifestó que, "la pérdida de un sirviente fiel importa tanto como la pérdida de un amigo que nadie puede reemplazar".

La reina no permitía que se tratase con insolencia a ninguna persona de la servidumbre, y más de una vez riñó a sus biznietos por su falta de cortesía para con los sirvientes.

El ácido carbónico elaborado para la conservación de pescado ha entrado definitivamente en el mercado inglés, logrando un éxito decisivo y rápido.

El procedimiento consiste en que el pescado se coloque en un recipiente herméticamente soldado, poniendo dentro un tubo de ácido carbónico líquido en que el gas ha entrado a una presión de 75 por 90.

El pescado puede conservarse hasta más de seis meses en buenas condiciones y dura más del 25 por ciento que en las condiciones actuales de conservación que se practican en las industrias consagradas al efecto.

MUEBLES "LA EXPOSICIÓN" MUEBLES

1379, Corrientes, 1379 Bs. Aires

¡¡Ocasión única!!

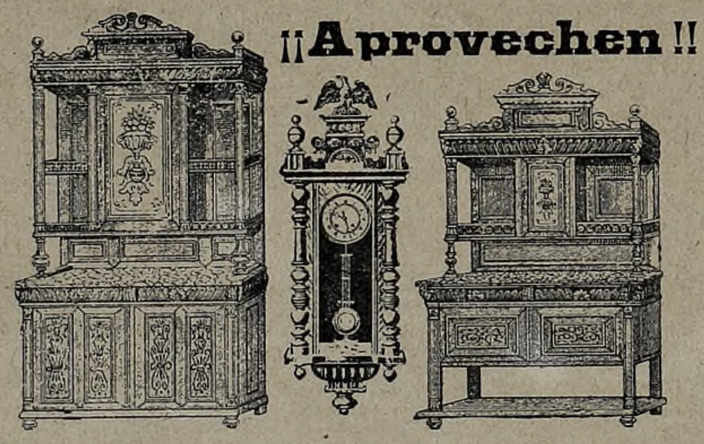


Riquísimo JUEGO de DORMITORIO, 3 cuerpos, en roble norteamericano, MACIZO. 12 PIEZAS, **$ 650**

Espléndido JUEGO de COMEDOR Renacimiento, en nogal y roble. ¡¡RELOJ HACIENDO JUEGO!! LAS 17 PIEZAS

$ 325

¡¡Aprovechen!!



¡¡Increíble!!



DORMITORIO grande, estilo Luís XV, para matrimonio.

¡¡LAS 8 PIEZAS!! **$ 200**

¡NO OLVIDEN! que los ¡MUEBLES! de "LA EXPOSICIÓN" son los MEJORES

Para el interior los catálogos, embalaje y conducción son ¡GRATIS!

Perdices en gelatina



Modo de colar la gelatina.

Mientras dura la estación propicia, la perdiz pasa casi indiferente por la mesa del cazador; pero cuando proclamada la veda comienza a escasear la caza en el mercado, entonces se siente verdadero apetito por esta comida, y es recibida con entusiasmo.

Nada más fácil que proporcionarse esa satisfacción a costa de un día dedicado a prepararla.

La operación tiene dos fases principales, a saber: 1.o cocción de la caza; 2.º esterilización en el recipiente.

La gelatina resulta de un caldo muy consistente; pero de la buena cocción de éste resulta la limpidez de aquélla. Hay, pues, que tener en cuenta dos detalles importantes: primero el espumar, y segundo la cocción lenta y sostenida durante unas tres horas y media.

El caldo debe prepararse la víspera para que esté absolutamente frío en el momento de hacer la gelatina, pues es indispensable desengrasarlo previamente.

Para hacer el caldo se emplea: medio kilo de lomo de caza, medio kilo de pierna de ternera, una mano de ternera, 500 gramos de huesos de ternera y 100 gramos de corteza de tocino fresco.

Todos estos productos gelatinosos dan al caldo suficiente consistencia. Como legumbres, para aromatizarlo y darle gusto más agradable, pueden agregarse: dos zanahorias regulares, dos puerros, dos cebollas grandes y un ramito compuesto de perejil, tomillo y laurel.

Se ponen primeramente en el fondo de la marmita o sea olla de cobre estañado, de hierro enlozado o de barro, las cortezas de tocino con la parte grasa para el fondo; encima de las legumbres y los huesos se agrega después la mano de ternera atada y la carne. Luego se pone agua fría y se comienza a fuego lento, como si se preparase el puchero; se dispone la hornilla de manera que hierva muy lentamente, y entonces se espuma con gran prolijidad, en tanto que dura la ebullición. Se retira después la olla un poquito para que la acción del fuego no sea tan directa y se tiene la tapa un poquito levantada para que salga el vapor. Evítase toda ebullición rápida y tumultuosa que revuelva demasiado el caldo, evaporándolo en gran cantidad, sin que por eso mejore el sabor, y después se sazona hasta darle el punto. Este caldo, preparado así y hervido durante tres horas y media, resulta de una gran finura.

La gelatina debe clarificarse mientras la perdiz está al horno o al asador. Para ello se toma un litro y cuarto de caldo frío y se desengrasa previamente a fin de favorecer la clarificación.

Se tienen preparados cien gramos de carne de vaca muy magra, un poquito de hojas de perifollo o de estragón, dos claras de huevo y medio vaso de vino de Madera.

Se pica muy menuda la carne y se baten las claras en un recipiente bastante grande, agregando el vino y las hojas. Se mezcla con ello la carne picada y se bate después todo durante algunos minutos.

Se vierte entonces en una cacerola el litro y cuarto de caldo y se pone a fuego muy lento hasta que se caliente un poco. Se agrega la mezcla hecha de carne picada, perejil, clara de huevo y vino, y desde ese momento no se deja de revolver el líquido con una cuchara de madera, hasta que llegue al punto de ebullición.

Se disminuye un poco el fuego y se deja hervir suavemente por diez minutos, preparándose entretanto para colar la gelatina, pues durante la ebullición habrá aparecido cierta cantidad de espuma. Para eso se moja un trapo fino y flexible y se aplica en un colador, que se colocará sobre la vasija donde se quiera recibir la jalea. Otros sujetan sencillamente el paño entre las patas de un taburete volcado y hacen allí colar la gelatina sin más colador.

Las perdices, codornices o alondras destinadas a la preparación, se eligen bien cebadas, tiernas y sanas, es decir, en perfecta conservación. Se despluman, vacían y chamuscan al alcohol, y después se pueden trufar o rellenar. En este caso se compone el relleno de 30 gramos de jamón de York, 20 gramos de lengua a la escarlata, una lonja de ternera, guisada, un polvo de las cuatro especias, una punta de estragón y un pedazo de tocino. Se calcula en 130 gramos de relleno para cada pieza.

Todo esto se reune y se pica bien menudo, dando un hervor previamente al tocino. Después de bien picado se mezcla perfectamente para que la pasta resulte homogénea.

Se rellena el ave, y con una cucharilla se hace entrar bien el relleno. En seguida se cortan unas tiras de tocino y se forma con ellas el cuerpo, atándolas.

Se pone entonces a asar, sea al asador o al horno, a fuego dulce, para que se doren, y se sazona con sal y pimienta, agregando un poco de manteca, hasta que estén en punto. Al salir del horno se quitan los restos del tocino y los hilos y con un cuchillo se limpian las partículas de grasa, que flotarían en la gelatina.

Después de asadas las piezas se agrega al caldo el jugo que haya quedado en la asadera, clarificándolo, si es posible. Se introduce la perdiz en el frasco donde haya de conservarse y se cubre hasta un centímetro del borde con el caldo clarificado, que se convertirá en gelatina antes de 24 horas, a medida que va enfriándose. Se pone la tapa, y el frasco se calienta al bañomaría durante una hora.



Rellenando las aves.

La fitognomónica

Se daba este nombre a la antigua preocupación, tomada por ciencia, que hacía depender las propiedades curativas de las plantas de ciertos signos grabados en las mismas por la naturaleza.

Según Paracelso, que escribía a principios del siglo XVI, esos signos son infalibles para la mirada sagaz del hombre de ciencia. (?) Así, la hierba de San Juan tiene hojas perforadas, que son muy útiles para curar los agujeros y cortes de la piel: sus flores, que al pudrirse toman un color sangriento, sirven para cicatrizar con rapidez las heridas, etcétera.

El médico napolitano Juan Bautista Porta siguió desarrollando estas ideas en su libro "Phytognomónica", cuya primera edición tan curiosa por su texto como por sus grabados, apareció en Nápoles en 1588. Atribuye a ciertos vegetales las propiedades más extrañas. "El ciervo conoce una hierba que, comida, hace caer de su cuerpo la flecha del cazador; con la quelidonia cura la golondrina los ojos de sus pequeñuelos; las tortugas se cuidan con la ajedra; la comadreja cura con la ruda los mordiscos que sufre. Hay plantas cálidas, húmedas, secas, frías, como personas. También las hay grandes y pequeñas; robustas y débiles. Unas tienen ciertos órganos parecidos al corazón, a la lengua, a las manos, a las orejas; otras a cabellos, ojos o narices; otras parecen verdaderos hombrecillos, y todo esto indica destinos providenciales. Los cazadores saben bien que las hojas acorazonadas curan las enfermedades del corazón, y, si un carnero tiene la lengua enferma, los pastores le aplicarán hojas parecidas a ese órgano, como las de borraja o bistorta.



La mandrágora, que se creía hecha de miembros humanos. (Dibujo de 1537).



Plantas preservativas de la picadura de insectos, según Porta.



Hierba del Escorpión, según Porta.

Las plantas, cuyas flores semejan insectos, son eficaces contra las picaduras de esos animales. Porta las dibuja en una misma lámina (fig. 2), en que se presentan dos orquídeas parecidas — según él — a la mosca y a la abeja; y la alverja comparable a la mariposa. La hierba del escorpión es un remedio soberano contra las picaduras de ese arácnido (fig. 3). La granada, cuyo fruto entreabierto recuerda los dientes, consolida éstos, y la misma propiedad tienen la cardamina y la piña (fig. 4). La asteria, la artemisa, la siempreviva y el acónito, cuyas flores parecen ojos, aclaran la vista y curan sus enfermedades.

La fitognomónica tuvo muchos adeptos hasta fines del siglo XVII. El botánico inglés William Cole, en su libro "Adam in Eden", publicado en 1657, compara la nuez y sus envolturas con la cabeza humana y deduce que aquel fruto, ya sea tomado al interior, ya machacado y puesto en emplasto alcohólico sobre la coronilla, es muy provechoso para el cerebro y reconforta poderosamente el espíritu.

Sin embargo, algunos autores de aquel tiempo, como Dodoens y Guy de la Brosse, rechazaban esas teorías, diciendo que las tales semejanzas recordaban a las nubes, que la fantasía compara con grullas, ranas, hombres, ejércitos, dragones y otras figuras arbitrarias.

Aun quedan muchos rastros de tales preocupaciones entre los curanderos de buena fe, y no hay que decir que su ruda clientela encuentra semejantes teorías admirablemente fundadas. El vulgo propende siempre a buscar asociaciones alegóricas y misteriosas entre los objetos; y como es natural, se fija sólo en los caracteres más aparentes.

No hay que condenar esta tendencia instintiva, porque si es fuente de muchos errores cuando se refiere a ciertas aplicaciones medicinales, en cambio, limitada a las creaciones de la imaginación, origina metáforas de gran belleza.



Plantas buenas para los dientes.



Plantas favorables a los ojos.

Dr. E. F. POLITO. Especialista en enfermedades de la piel, sífilis, venéreas y vías urinarias. De 2 a 4 y de 6 a 8 p. m. E. Ríos, 624. U. Telef. 2602, Libertad.

Dr. JOSE M. RODRIGUEZ. Tuberculosis pulmonar. Especialista en enfermedades internas (pulmón, corazón, estómago e intestinos). Consultas de 3 a 5 y de 7 a 8 p. m. Pueyrredón, 1571. U. Telef 429, Juncal.

Dr. H. BISI.—GARGANTA, NARIZ y OIDOS exclusivamente. Del servicio de la especialidad en el hospital Rivadavia. Paraná, 167. De 2 a 4. U. T. 980, Libertad.

Dr. LUIS A. TAMINI. Ortopedia, cirugía infantil y ortopédica. Martes, jueves y sábado. De 1 a 3 p. m. Ha trasladado su consultorio a la calle Sarmiento, 1614.

ENFERMEDADES DE NIÑOS únicamente atiende el **Dr. ROMULO CABRERA,** jefe de sala del Hospital de Niños Santa Fe, 2885, de 2 a 4.

Dr. UBALDO VILLARRUEL. Oído, garganta y nariz. Jefe del servicio del Hospital J. A. Fernández. Médico del Hospital de Niños. De 2 a 4 p. m. Sarmiento, 1162. U. Telef. 3326, Libertad.

DOCTORA LANTERI RENSHAW. Médica de la Asistencia Pública. Especialista en enfermedades de señoras y partos. Consultas de 1 a 3 p. m. Suipacha, 782.

Dr. LOBOS AMIGORENA. Médico cirujano. Córdoba, 2244. Bs. As. De la Facultad de Santiago de Chile. Revalidado en la Facultad de Buenos Aires. Consultas de 9 a. m. a 12 m. Gratis a los pobres. No atiende enfermos a domicilio.

Dr. FRANCISCO BELGERI. Enfermedades de los ojos y anteojos. Del servicio de oftalmología del Hospital Nacional de Clínicas. Rivadavia 1575. U. T. 40 Libertad. Consultas de 2 a 4 p. m.

Dr. RAPOPORT. Comisionado a Europa para estudiar el 606 y 914. Especialista en secretas y venéreas. Corrientes, 2070. De 1 a 4 y de 6 a 8 p. m.

Consultorio masoterápico. E. W. VALVERDE. Belleza, higiene, enfermedades del cutis, tratamiento especial de la atrofia muscular, afecciones quirúrgicas, traumatismos, masajes generales, locales electro-vibratorios. Esmeralda, 1021. De 1 a 5.

Dr. CESAR VILA. Especialista en enfermedades internas, nerviosas, corazón, estómago y pulmón. Rayos X. Electricidad. Aplica el 606. Lavalle, 2277. De 2 a [illegible] U. Telef. 520, Mitre.

RESFRIOS MAL CURADOS, bronquitis crónica, fatiga, debilidad de la sangre. Tratamiento electro-vibratorio. Rayos X por el **Dr. FERRER,** de 2 a 5, B. de Irigoyen, 247.

Dr. CHABROUX. Del Hospital Alvear. Diplomado en los hospitales de París. (S. Louis-Urologie, etc.). Piel, sífilis y génito-urinarias. Tucumán, 828. De 3 a 6 y de 9 a 10 de la noche.

Dres. ARRIGHI. TRATAMIENTO DEL ASMA. 9 años de éxito. Internas y niños. Humberto I, 2643. De 8 a 10 a. m. y de 1 a 9 p. m. U. T. 288, Mitre. Análisis clínicos y Rayos X.

Dr. ARISTOBULO SOLDANO. Enfermedades de Señoras y Partos. Rayos X. Consultas de 2 a 5 p. m. Junín, 326.

Dr. M. KUTYN. Dentista norteamericano, diplomado en las universidades de Nueva York, Búfalo y Buenos Aires. Horas: de 10 a 11 ½ y de 2 a 5 ½. Dentaduras sin paladar, extracciones sin dolor, últimos adelantos. Cerrito, 67.

Dr. ANTONINO DE NUCCI. Internas del estómago. Rayos X, radioscopia y radiografía. Charcas, 1464. De 2 a 4. U. Telefónica, 4767, Juncal.

Dr. PICCININI. Enfermedades de la piel, secretas y gastrointestinales. Tratamiento especial de la diabetes y del 606. Cangallo, 1252. De 2 a 5 p. m.



Dr. CORREA. Oídos nariz y garganta. Deformaciones nasales por parafina. Charcas, 2008. De 2 a 5 p. m.



Dr. A. C. REBUFO. Especialista en enfermedades de los ojos. Jefe del servicio oftalmológico del Patronato de la Infancia. De 1 a 5. Cerrito, 159.

Dr. DAVID ANSELMO. Especialista en vías urinarias, venéreo sifilíticas y Ginecología. Consultas de 1 a 3. Martes y sábado. Señoras: de 3 a 5. Sarmiento, 74[illegible]

Consultorio Médico - Quirúrgico

Dirigido por el **Dr. E. M. CAVAZZUTTI**

ABIERTO PERMANENTEMENTE

Unión Telefónica 2327, Buen Orden

SEÑORAS, PARTOS, NIÑOS - Enfermedades de los huesos, deformaciones, enfermedades secretas y de la piel, reumatismo, gota, diabetes. RADIOGRAFIA, RADIO Y ELECTROTERAPIA

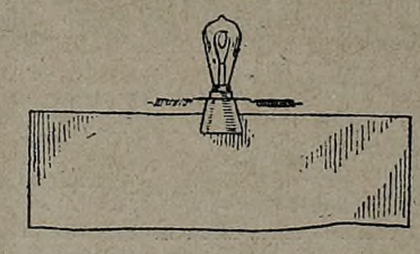
SAN JUAN 1329 - Buenos Aires.

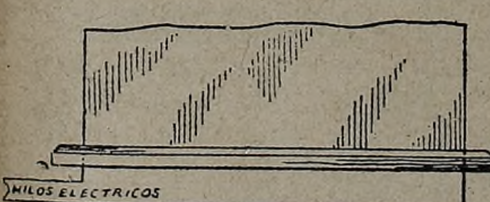
HEMORROIDES

(almorranas). Tratamiento radical sin operación cruenta, de un modo eficaz, incruento, libre de accidentes y peligros. **Dr. E. G. FIGUEROA,** especialista en enfermedades de INTESTINO y ESTOMAGO. Consultorio: Calle Tucumán, 565. De 3 a 5 p. m.



La luz misteriosa. — Una lámpara eléctrica, montada del modo que vamos a indicar, puede servir para llamar la





atención del público, si se expone en un escaparate.

Un trozo de cristal se monta verticalmente sobre una base de madera, y en el borde superior se pone la lámpara en la forma que aparece en el dibujo y que, aparentemente, luce sin ningún contacto con hilos eléctricos.

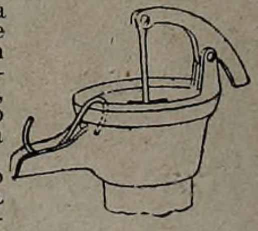
Estos se disimulan pintando de verde los bordes del cristal, y antes de que esté seca la pintura se ponen unas delgadas tiras de cobre, sobre las cuales se da otra mano de pintura. El color verde debe ser parecido al que tiene el cristal visto de canto.

Las tiras de cobre van a unirse por debajo de la base de madera con los hilos eléctricos.

El portalámparas se mete dentro de un tarugo de madera con su ranura en la base, para encajarlo en el borde del cristal, y al mismo tiempo para ocultar los contactos.

En el cristal puede pintarse cualquier anuncio.

Para colgar el balde.—Cuando se saca agua con una bomba de las que se montan en los pozos, o se moja el suelo todo alrededor del balde, si éste se deja en tierra o hay que tenerlo en alto con el trabajo correspondiente de un brazo, mientras con el otro se hace funcionar la bomba.



El dibujo adjunto enseña un sistema sencillísimo que permite colgar el balde, en la misma bomba. Todo se reduce a hacer con alambre grueso un gancho doble y ponerlo en la bomba en la forma indicada.



PARA LA NIÑA Y LA MUJER

Modas

Traje de tarde, de tul rebordado ''ficelle''. Bajo de pollera, de muselina de seda negra drapeada. Pequeña casaca de ''broché'' antiguo oro viejo y azul. Gran ''ruche'' de tul negro.



CONSULTORIO FEMENINO

En la paz está la esperanza, Buenos Aires.—Pues escríbeme de una vez poniendo el alma en los puntos de la pluma y bajando el puente de tu castillo, si es castillo y no es tumba si es que no eres reclamo encantado de águilas en el alto adarve.

¿Resignación o no? — Sigue viviendo, pobre niña, y no lo mates, porque, ¿no lo ves que está muerto? Ya verás cómo en la vida nada hay grave. Todo pasa en galope diabólico hacia el pasado, para hacerse historia casi soñada. Todo te manda vivir; vive pues. ¿No te manda vivir tu hijo? ¿No temes afrontar tu responsabilidad con éste y vas a exigírsela al otro que sólo es tan tuyo como una estación del año? Vive, vive, ¡si la vida está en ti!, ¿no la sientes palpitar?

A. J. A., Buenos Aires.—¿En cualquier parte? No te vas a atrever. Pruébamelo empezando a atreverte a escribir más largo. Entonces veremos si tú sugieres algo.

E. G. P. P. Japonesa. — Sin duda le asustó el peligro. O simplemente es que tenía que irse con el beso o sin él. No comprendo otra cosa si no completas la historia.

Alicia, Buenos Aires.—Es posible; ya lo creo, bien posible. Conozco yo un caso, inenarrable por desgracia. Es más, yo no comprendo, dados ciertos elementos psicológicos del niño, cómo no abundan estos casos. Conocí a un niño... conocí a un niño... Pero no se puede, caramba.

William Fox, La Plata. — Aptitudes para el arte, espíritu analítico, exactitud, temperamento blando, incoherencias volitivas, sensualidad cerebral, ductilidad, fácil representación.

Margarita Casares, Buenos Aires.—¿Usted no guarda la colección? Pues yo tampoco. Me es tan difícil como a usted. Pero me parece que se publicó hace cuatro o cinco meses.

Inocente desgraciada, Buenos Aires.—Hacerle la competencia, hijita.. Averigüe cuáles son sus gracias y revístase de ellas y aun mejórelas. No se traicione como celosa, porque saldría perdiendo todavía más.

NOEMÍA DE LIS.

¿ESTE LIBRO?



Es el más hermoso y el más práctico que se ha publicado hasta la fecha para el adelanto personal y colectivo: El hombre y la mujer, la señorita y el caballero, el estudioso y el ignorante, el rico y el pobre; todos hallarán (en la obra del doctor **Marx Whalley**) las enseñanzas que conducen al bienestar económico y a la felicidad individual. En sus páginas está revelado el gran secreto para triunfar en todas las empresas y ver realizadas las más dulces esperanzas.

AMOR, DICHA, SALUD, NEGOCIOS, EMPLEOS, todo lo abarca y explica el maravilloso libro titulado:

"El Poder Psico-Magnético"

GRATIS lo entregamos al que lo pida personalmente, y franco de porte lo remitimos por correo al que, por carta o tarjeta postal, lo solicite de

M. WHALLEY, Venezuela, 1521, Buenos Aires

LEA Y LLENE ESTE CUPON

CUPON

Señor representante del doctor **Marx Whalley.**

Sírvase remitirme gratis el libro del doctor **Marx Whalley**, titulado: **''EL PODER PSICO-MAGNETICO''.**

Nombre ....

Calle y número ....

Localidad ....

Provincia .... Ferrocarril ....

Horas de despacho para el público: de 8 a 12 m. y de 2 a 6 p. m.

ENCICLOPEDIA ILUSTRADA



(CONTINUACIÓN)

PAQUIPLEURO.—Planta umbelífera de la tribu de las paquipleuras.

PAQUIRRIZO.—Planta del género de las leguminosas.

PARÁBOLA.—Línea curva, cuyas ramas no vuelven cerrándose. Está formada por la sección de un cono, por un plano paralelo a su generatriz.

PARACAÍDAS. — Este aparato, más teórico que prácticamente útil, serviría a los aeronautas que se ven obligados a bandonar su globo durante una ascensión. Dicho aparato está formado por un gran lienzo dispuesto en forma de sombrilla, sosteniendo una barquilla en que se mete el aeronauta. El aire, introduciéndose bajo la tela, la extiende lo suficiente para que el descenso sea lento y sin peligro.



Paracaídas.

PARACENTESIS.—Especie de punción del bajo vientre.

PARACENTRO.—Curva que sigue un cuerpo pesado, aproximándose o alejándose del centro en tiempos siempre iguales.

PARACLETO. — Nombre que en teología se da al Espíritu Santo.

PARADOJA. — Proposición contraria a las opiniones generalmente admitidas sobre un punto cualquiera.

PARAFERNALES.—Bienes que pertenecen a la mujer, pero no forman parte de la dote.

PARAFINA. —Combinación de carburo y de hidrógeno. Es un cuerpo sólido, blanco, parecido a la cera, inodoro e insípido, muy fusible. Arde con llama blanca, brillante, y no produce humo ni olor.

Se obtiene en gran escala, extrayéndolo del petróleo, de la ozoquerita, del alquitrán y del betún, destilando el líquido. El alquitrán de hulla no contiene parafina.

Tiene muchas aplicaciones. Mezclada con el ácido esteárico, sirve para hacer bujías, de que hay un gran consumo, y también se mezcla con la cera blanca para fabricar cirios.

Como antiséptico, se emplea para conservar la madera, la carne y los huevos, cubriéndolos con una capa de parafina. Los fósforos parafinados substituyen ventajosamente a los azufrados, y en su fabricación se consume gran cantidad de parafina.

PARAFONÍA.—Consonancia que resulta de sonidos diferentes.

PARÁFRASIS.—Interpretación de un texto o de su traducción literal.

PARAGLIOSIS.—Inflamación de la lengua.

PARAGOGE.—Alteración de una palabra agregándole una sílaba al final.

PARAÍSO (AVE DEL).—Ave que se cría en Nueva Guinea. Por su constitución y su modo de vivir, se parece bastante al cuervo. Es notable por su hermoso plumaje, que es objeto de un importante comercio. Esta familia comprende muchas especies.

PARAL.—Plano inclinado sobre el cual se deslizan los barcos cuando son botados al agua.

PARALAJE. — Arco celeste comprendido entre el punto verdadero y el en que aparentemente se encuentra un astro.

PARALELEPÍPEDO. — Sólido geométrico determinado por seis rectángulos cuadrados regulares iguales.

PARALELO.—Círculo de la esfera terrestre paralelo al ecuador, que corta al meridiano y sirve para determinar los grados de latitud de un punto del globo, por el número de los que distan desde el ecuador hasta el punto de cruce, contados en grados de meridiano. La latitud puede ser septentrional o meridional, según que el paralelo se encuentre al norte o al sur del ecuador.

Ave del paraíso.



Paralítico.

PARALELOGRAMO.—Figura plana geométrica, limitada por líneas rectas paralelas entre sí.

PARALIPÓMENOS. — Libros de la Biblia, suplemento al libro de los Reyes.

PARALIPSE. — Figura retórica que llama la atención sobre un tema aparentemente olvidado o abandonado.

PARÁLISIS.—Debilitamiento o abolición completa de los movimientos voluntarios en un órgano.

La causa de la parálisis es siempre una afección del sistema nervioso. Así, una parálisis que llega súbitamente y que inmoviliza todo el cuerpo, se debe a un ataque de apoplejía fulminante.

Una parálisis súbita de un lado del cuerpo, resulta de una hemorragia del cerebro o de una congestión cerebral; pero si esa parálisis de un lado llega lentamente, proviene de un reblandecimiento cerebral.

Otras veces la parálisis procede de la medula espinal, y entonces ataca la parte inferior del cuerpo. Todas las parálisis, de cualquier clase que sean, son enfermedades graves, de curación lenta y no siempre posible. Se tratan con baños de vapor, fricciones excitantes y corrientes eléctricas.

PARALOGISMO.—Razonamiento falso por ignorancia del asunto.

PARAMECIA.—Gusano infusorio oblongo y achatado.

PARÁMETRO.—Línea constante e invariable, que entra en la ecuación de una curva.



Nosotros regalamos FONOGRAFOS, ANILLOS DE ORO, RELOJES y otras costosas alhajas, a los que nos ayuden a nombrar agentes y a popularizar AZUL PERFUMADO.

Este fonógrafo reproduce la última música, cantos, discursos y orquestas. Está construído para tomar cualquier tamaño de disco, y está provisto de un motor muy fuerte. La caja mide 28 x 28 x 16 centímetros y está hecha de roble y caoba altamente lustrado. La corneta amplificante de metal está hermosamente decorada y es de 50 centímetros de largo por 40 en la boca.

Mándenos su nombre y dirección y nosotros le mandaremos tres docenas de paquetes de AZUL. Usted entonces venderá el AZUL a sus amigos a 30 centavos el paquete, y nos devolverá el dinero recibido y en seguida le remitiremos libre de todo gasto los valiosos premios que usted elija de nuestro catálogo de premios, que remitimos junto con el AZUL. Pagamos todos los gastos de transporte, tanto del AZUL como de los premios. Mercaderías no vendidas se podrán devolver. AZUL en hojas se vende rápidamente puesto que es de uso fácil y económico. Embellece y da vida a la ropa y blanquea sin perjuicio alguno los tejidos más finos. Esta es la mayor y más legítima oferta GRATIS hecha en cualquier tiempo, y usted quedará encantado con nuestros premios. Escriba en seguida. No le cuesta nada hacer la prueba.

Bmé. Mitre, 2758, Bs. Aires — Cía. AZUL ARGENTINO

¿ Qué es lo que Necesitan

los **DEBILITADOS,**
los **FATIGADOS**
aquellos que tienen débiles
los **PULMONES** y los **BRONQUIOS ?**

Un ANTISÉPTICO
y un RECONSTITUYENTE

Para casos tales, nada como la

SOLUCIÓN PAUTAUBERGE

que en forma apropiada, reúne el **antiséptico** y el **reconstituyente** más poderosos, la *Creosota* y el *Clorhidrofosfato de Cal.*

Constituye el remedio soberano contra los **CATARROS,** las **BRONQUITIS CRÓNICAS,** la **GRIPE,** el **RAQUITISMO** y la **ESCRÓFULA.**

Aumenta el **apetito** y las **fuerzas,** agota las **secreciones** y previene la

TUBERCULOSIS

L. PAUTAUBERGE, Courbevoie-Paris, *y en todas las Farmacias.*



CUENTO INFANTIL



La pata de pavo

Un día, al llegar al colegio, encontré a uno de mis camaradas, Pepín, si mal no recuerdo, que tenía orgullosamente en sus manos un objeto con el que jugaba.

—¡Ven,—me gritó—mira qué linda!

Al acercarme, ví que era una pata de pavo, y ante mis ojos, enormemente abiertos por la admiración, Pepín, por medio de un poder sobrenatural, así lo creí entonces, movió varias veces la pata que abría y cerraba los dedos como si aun tuviese vida.



Mi asombro no tenía límites y mi camarada, viendo mi entusiasmo, se metió la pata maravillosa en el bolsillo y se marchó.

Me quedé pensando en la felicidad que

—No.

—¿Y vendérmela?

—Bueno. ¿Cuánto me das?

Registré mis bolsillos y saqué todo el dinero que tenía destinado para las meriendas de la semana.

—Te doy cinco centavos.

—¿Cinco centavos? Eso es una burla.

Y se alejó moviendo la preciosa pata, que parecía decirme adiós.

—Te doy diez centavos,—le grité.

—¡Diez centavos!—dijo despreciativamente, y volvió a alejarse con su tesoro.

—¿Cuánto quieres?—le dije temblando.

—Cuarenta centavos. Si no, nada.

—Es un precio enorme,—balbuceé.





tenía mi amigo al poseer esa maravilla y, de pronto, se me ocurrió pedírsela.

Corrí hacia él y le dije con acento suplicante:

—¿Quieres darme tu pata?

—¿Mi pata? ¿Estás loco? ¡Nunca!

Su resistencia aumentó mi deseo.

—¿No quieres dármela?

—Como te parezca. No la doy por un centavo menos.

—Te doy quince,—le dije.

—Cuarenta.

—Veinte centavos.

—He dicho que cuarenta.

Vencido por ese diablo de Pepín, que se aprovechaba de la ocasión, acepté el trato.



—Bueno, cuarenta. Dame la pata.

—Primero dame el dinero—me dijo.

Le entregué quince centavos, todo mi capital, y le firmé un recibo por veinticinco.

Me divertí extraordinariamente durante dos minutos abriendo y cerrando la pata; pasaron otros dos y ya no me divertí tanto; a los cinco ya no sabía qué hacer de la pata que tan cara me había costado.

A los diez, la perspectiva de la pérdida de mis meriendas me dió rabia y ganas de llorar, y no había pasado un cuarto de hora, cuando tiré la pata al otro lado de la pared, lamentando amargamente mi necedad.

Aprendí entonces que cuanto más deseamos una cosa, menos placer tenemos al conseguirla, sobre todo si nos ha costado algún sacrificio.



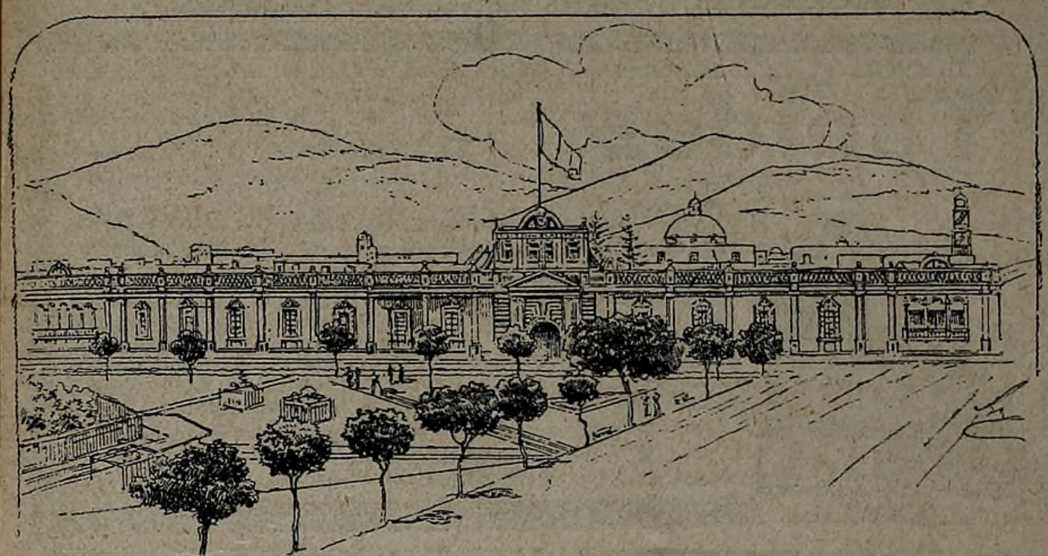


La historia al día

5 de julio de 1661.—El rey Felipe IV declara en una cédula ser Buenos Aires la plaza de América más apetecida.

***

6 de julio de 1821.—Estrechado por las fuerzas libertadoras del general San Martín, el virrey La Serna abandona con sus tropas la ciudad de Lima.



El palacio de Lima.

7 de julio de 1814.—El general Alvear presenta al director de las Provincias Unidas del Río de la Plata las banderas tomadas al ejército realista en Montevideo.

***

8 de julio de 1538.—A Diego de Almagro, estando prisionero en el Cuzco, se le comunica su sentencia de muerte.

***

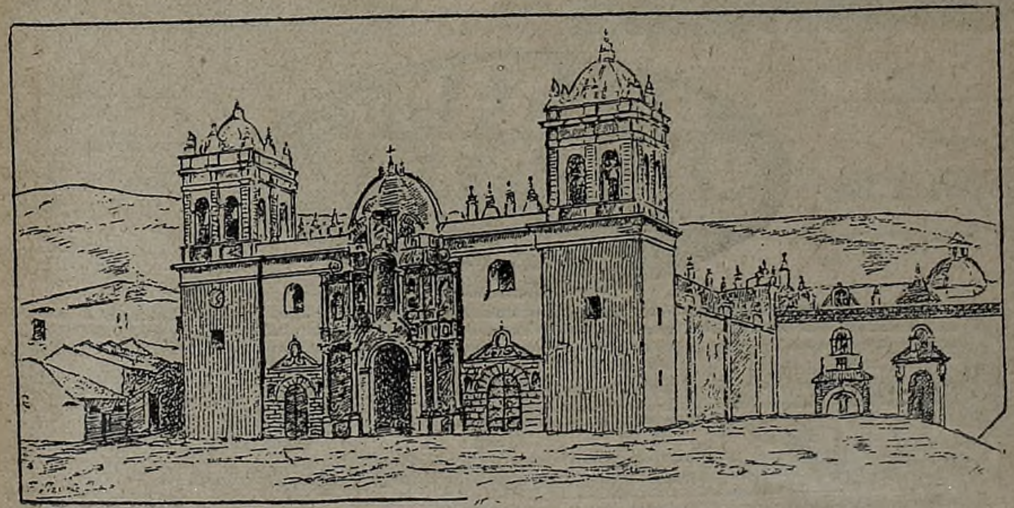
9 de julio de 1868.—La República Argentina celebra con la de Chile un tratado de extradición de criminales.

ENTRADA A LIMA

10 de julio de 1821.—Después de haber penetrado el día anterior las avanzadas de las fuerzas libertadoras en Lima, el general San Martín, jefe de éstas, hace su entrada en esa ciudad, sin la menor ostentación, el 10 de julio de 1821. Cuando el cabildo sale a su encuentro para saludarlo, el general no demuestra descontento ni frialdad, pero se conserva grave, serio y modesto como siempre. El orgulloso virrey La Serna había abandonado el día 6 la ciudad, marchando hacia la sierra con la mira de reunirse al general Canterac, que disponía de cuatro mil hombres, dejando en los hospitales de la capital mil soldados enfermos, entregados a la generosidad del general San Martín. Queriendo el libertador del Perú que el mismo pueblo peruano decidiese de su suerte, dispuso que se celebrara un cabildo abierto a fin de que resolviera lo que debía hacerse. Los asistentes acordaron que era urgente declarar la independencia absoluta del Perú, así de España como de cualquier otra potencia.

***

11 de julio de 1780.—Nace en Buenos Aires el general don Juan Gregorio de Las Heras, guerrero de la independencia.



La catedral de Cuzco en 1820.

TINTA DE IMPRENTA

EL LIBERTADOR SAN MARTÍN, por la señorita *Isabel Perfilio*.—Adoptado como texto de estudio por las escuelas de la provincia de Buenos Aires, encierra este libro un acabado estudio sobre la vida del ilustre general argentino. Con gran acopio de datos, con erudición nada común, ha tratado la señorita Perfilio un tema que seduce a la mayoría de los historiadores; e interesa no sólo a la Argentina, sino a toda la América del Sur, por la parte activa que en la historia de su independencia tuvo el general San Martín, iniciador de la era de libertad americana.

No se limita la autora solamente a transcribir documentos ni a marchar sobre las huellas de otros escritores, sino que, con claridad de juicio, independencia de opinión y solidez de pensamiento, encara con criterio personal, profundo y amplio, las múltiples escenas de la historia patria, juzgándolas a través de un hombre, encarnación de una idea.

El paralelo, forzoso en este caso, del héroe con Bolívar, ocupa varias páginas, las mejores del libro, destacándose en ellas, aun con mayor relieve, la figura de San Martín, engrandecida por el sacrificio, y realzada por la abnegación sublime de su renuncia.

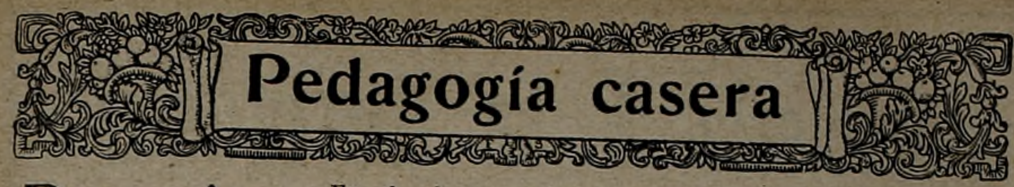


Señorita Isabel Perfilio, autora del libro: "El Libertador San Martín".

En párrafos conmovedores por su sencillez, narra el destierro, la miseria y la muerte del libertador en tierra extranjera.

El libro de la señorita Perfilio, profusamente ilustrado, no debe faltar en ninguna biblioteca escolar, y esperamos que con él se inicie una serie de biografías de argentinos ilustres, tratadas con la inteligencia y el acierto que la autora ha sabido aunar en su estudio sobre San Martín.

EL PRESIDENTE, por *Julio A. Costa*.—El ex gobernador de Buenos Aires es un intelectual de primera fila; tiene erudición, tiene ingenio, y escribe correctamente. El libro que ha escrito, va destinado a perfilar el tipo ideal de su presidente, gobernante de nuestra época, como el príncipe lo era en tiempos de Maquiavelo. Es posible que en algunos párrafos se encuentren conceptos y rasgos que puedan parecer satíricos, como siempre resulta sátira la comparación de un ideal con el sujeto que debe realizarlo. También tiene cuadros de actualidad palpitante, y un capítulo final, "En carne propia", modelo de sinceridad y literatura.



Pedagogía casera

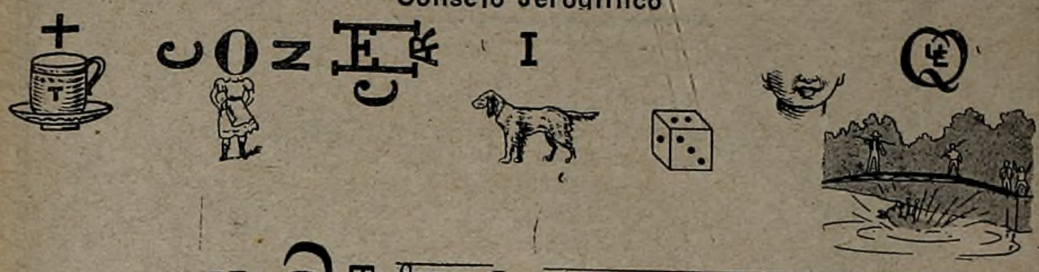
Premios

En el número próximo publicaremos los nombres de los solucionistas premiados, por haber resuelto todas las cuestiones planteadas en el número 448.

Las soluciones de los asuntos de esta página se recibirán hasta el día 8 del corriente, publicándose los nombres de los ganadores en el P B T del día 19.

Los solucionistas deberán dirigir la correspondencia a "VOCALES", Piedras, 150, escribiendo con claridad el nombre y dirección.

Consejo Jeroglífico



Charadita

Primera tercera es apellido de fama universal. Al *prima prima* no lo quieren oir nombrar los chicuelos. Un *segunda primera* es animalito movedizo y gracioso. Hallarás en el teatro a *prima segunda prima;* y le llamarás *todo* al que no sea sobrio.

Fuga de consonantes

E. .a..o.

.a.i.io .o.ía .a.e.
.a .a..o.a .o.o e. a.o,
. .o. oi..e, e. .e.a.o
.e o..i.a.a .e .a.e.
.e.o. .e.ía .o..e.
.a .a..o.a a. .a. .a.i.io
.o..ue .i .au.a .e..ui.io
.E. .u.a. .e u.i.i.a.,
.a .a.o. .a.i.i.a.
E. .e. .e .i..u. e. .i.io.

La anterior es una máxima en verso, muy conocida. La mayor parte de los escolares la habrán leído en sus textos de lectura corriente.

Escritura vertical

Ofrecemos un bonito libro de cuentos ilustrados al niño que envíe copiada con letra derecha en papel de cuadrito pequeño o doble raya, la siguiente fabulita:

Dijo la zorra al busto
después de olerlo:
—Tu cabeza es hermosa,
pero sin seso.
Como éste hay muchos
que aunque parecen hombres,
sólo son bustos.

Juego de letras.

I. Si se piensa una palabra de dos sílabas, que empieza con la más ruidosa letra del alfabeto, y se va cambiando la vocal de la primera sílaba, se tendrá: nombre de mujer; signo de alegría; nacionalidad, y cosa plana y despoblada.

II. Con la misma letra inicial; de dos sílabas; con la variación de la segunda letra en la primera sílaba se obtendrá: ciudad afamada; en los árboles; en poesía; en la navegación.

SOLUCIONES CORRESPONDIENTES AL N.° 447

Oficios:

Publicamos la lista enviada por Julia Isolina Ballabriga (Nueve de Julio).

Ladrilleros, porque los ladrillos entran en la construcción.

Albañiles, porque con su trabajo construyen el edificio.

Mineros, porque extraen la cal y ésta entra en la construcción del edificio.

Carpinteros, porque hacen una multitud de cosas que son indispensables en la construcción del edificio.

Pintores, porque con su trabajo embellecen los muros y éstos el salón.

Vidrieros, porque los vidrios entran en la construcción del edificio.

Cerrajeros, porque las cerraduras son hechas por ellos.

Herreros, porque entran en la construcción del edificio y de las bancas, etc.

Muebleros, porque ellos hacen los muebles con que se adorna el salón.

Silleros, porque las sillas son una parte del moblaje.

Relojeros, porque hay en el salón reloj.

Dibujantes, porque los dibujos embellecen mucho el salón.

Fotógrafos, porque en la clase hay retratos.

Escultores, porque hay bustos o estatuas.

Libreros, porque los libros se emplean en la clase.

Encuadernadores, porque encuadernan los libros.

Editores, porque los mapas, carteles, etcétera, adornan el salón.

Tipógrafos, porque su trabajo entra en muchas cosas que son útiles y adornan el salón.

Papeleros, porque el papel es uno de los elementos más indispensables a la clase.

Jardineros, porque cuidan las flores y con éstas se adorna la clase.

El magisterio, porque tiende siempre al adelanto de la clase, y éste es el mejor adorno.

Cartografía:

Esmoraca, Cachí, Cochinoca, Humahuaca, Santa Victoria, Zenta Santa Bárbara y Maíz Gordo pertenecen a Jujuy. Calchaquí, San Antonio y Lumbreras, a Salta. Aconquija y Frontera, a Tucumán. Atajo, Santa María, Nevados de los Cerros Blancos, Ambato Belén, Gulumpaja, Flambalá y Alto Ancaste, a Catamarca. Guasayán y Cerros Colorados, a Santiago del Estero.

Objeto útil:

La esponja.

Ejercicio de composición:

Merece publicidad la del niño A. Cappelletti, Caseros 2675 (Cap.). Se hace mención especial de las firmadas por María Elsa Aquino, Victoria 4072 (Capital); Flores B. Mendoza (Tandil) y Rodolfo Soler (La Plata).

EJERCICIO DE COMPOSICIÓN

El pastorcillo mentiroso

Cierto pastorcillo estaba en el prado cuidando su manada de ovejas, cuando se le ocurrió dar una broma a unos labradores, y a este efecto, gritó con fuerza: "¡favor! ¡que viene el lobo, ¡labradores!" Estos entonces dejan de trabajar, acuden prontamente y se hallan que es una chanza del pastorcillo.

Después de un rato cuando había pasado todo, el pastorcillo vuelve a clamar, los labradores temen la desgracia, y por segunda vez se van burlados.

Pero sucedió que la tercera vez que el pastorcillo llamó, vino en realidad la fiera hambrienta, y entonces, por más que el pastor se desgañita, llora y patea, no se mueve la gente escarmentada, y el lobo tranquilamente le devora la manada.

A. Cappelletti.

Caseros 2675, Capital.

———

Se hicieron acreedores a los premios ofrecidos, que pueden recogerse en nuestra redacción de 9 a 11 a. m. y de 3 a 5 p. m., los niños: Arturo Raúl Pinchetti, Ramallo (F. C. C. A.); María Luisa Iribarren, José C. Paz (F. C. P.); Mercedes y Elena Llusá, Capital; Eulalia Wall Moreno, 564 (Cap.); María A. Ferreyra, La Plata; Amalia Speratti Peña, Dudignac; Dominga Irigoitia, Chivilcoy; Pura Alvarez, Tucumán 1086 (Cap.); Virginia Favale, Solís 196 (Cap.); Lolita Rodríguez Rojo, Solís 170 (Cap.); María Jorgelina Cueto, San Fernando; Hebrea Solé, Culpina 828 (Cap.); Dora Sagastume Zala, La Plata; Margarita Spelta, Esparza 46 (Cap.); María Luisa Ollé, Azul; Carlos Brandi, Irala 1678 (Cap.); Adela Loustalere, Lima 1035 (Cap.); Víctor Telesca, Mercedes; Pilar Miquel, Cap.; Carlos Marcolín Pichincha 1615 (Cap.); María Amelia Rodríguez Blanco, Resistencia (Chaco); Yolanda Vallomo, Cap.; María Paola, Cevallos 1089 (Cap.); Rosalía Bonmahón, Caballito.

Mueblería Tapicería "Londres"

Colosal Liquidación. — Ocasión Oportuna

RICO juego comedor Renacimiento, mármol rosa, lunas biseladas $ 280

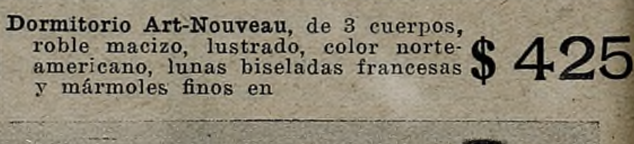


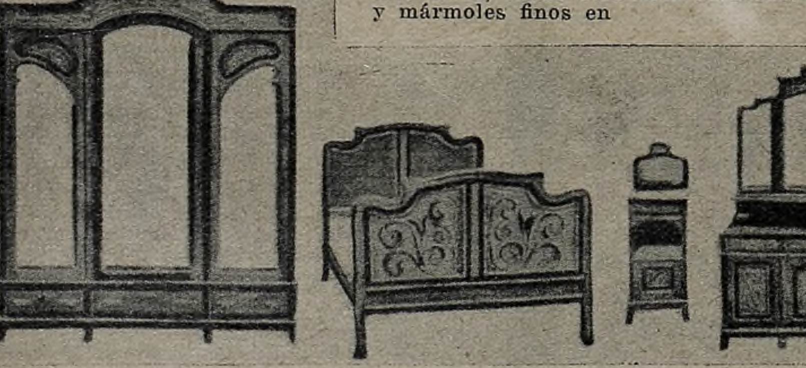
Con motivo del cambio de firma y el nuevo sistema de ventas que ha de seguir la casa **Liquidamos** a **CUALQUIER** precio todos los muebles y tapicería existentes en el negocio para dar cabida al nuevo surt.do que pronto llegará de Europa.

Alfredo S. Casaburi y Cía.
Corrientes 1622
Sucursal:
Rivadavia 6891
Coop. 353, Central
Coop. 305, Flores

Rico juego de dormitorio, estilo Luis XV, 10 piezas. $ 250







De la fábrica al consumidor
PRECIOS nunca vistos
Recomendamos visitar nuestra casa

Nota.—A nuestros clientes del interior enviamos las mercaderías, remitiendo la mitad del importe y la otra mitad al recibir en su casa y de conformidad los muebles.

Alfredo S. Casaburi y Cía. — CORRIENTES 1622





"Rodhe Island", del criadero "Santa Elena".



Pavos bronceados del criadero "Santa Elena".

Las gallinas más en boga en América del Norte, son las llamadas "Rhode Island", que se distinguen por sus cualidades de rusticidad. Son las mejores ponedoras de invierno, poniendo sin descanso durante los tiempos más húmedos, lo que es una ventaja inapreciable para los criadores que contarán así con un buen rendimiento en las épocas en que los huevos escasean más y es por consiguiente más elevado su precio, llegando a veces a ser inaccesible para las clases modestas.

La gallina "Rhode Island", es una gallina gruesa y pesada con plumaje rojo obscuro y ojos encarnados vivos, y las patas amarillas. Su carne es sumamente blanca y tierna, lo que hace de ella un manjar suculento y exquisito.

Los ingleses y los alemanes, poseen la raza "Standart"; pero, la "Standart" americana es la más indicada para la cría. Los americanos han perfeccionado, mejor dicho, han creado esta raza y la cresta doble es también mucho más buscada que la cresta única.

La belleza de la "Rhode Island", consiste en la uniformidad de su color; las gallinas deben corresponder al color de las plumas que guarnecen el pecho del gallo y eligiendo así las gallinas será como se obtenga mejor resultado. El negro es admitido en el extremo de las alas y de la cola.



Candelabro logogrifo

```
    *              *
  5  2           7  8
  9  2           2  4
  3  2           9  0
5  0  3        8  9  4
  9  4  3  3  2  7  0
        3  0  5  2
           5  8
           1  6
         7  *  0
           8  3
           7  2
           9  6
        4  5  7  4
     1  6  7  2  4  3
  9  4  3  0  9  7  2  3
1 2 3 4 5  *  6 7 8 9 0
```

Substituyendo letras a los números deberá leerse en líneas horizontales: vocal y vocal; nombre de letra y pronombre; nombre de letra e interjección; nota y letra; número y parentesco (todo junto tiempo de verbo); vehículo; vegetal pulverizado; letra griega; pronombre; bebida, verbo; vegetal; letra; adjetivo; prenda moral; nombre de ciencia.



Charada en acción

SOLUCIONES A LOS ENTRETENIMIENTOS DEL N.º 448

A la *Charada de letras:*

GUSANO

Al *Charadístico:*

EPIDEMIA

Al *Comprimido:*

COMPLETAMENTE ROTA

A la *Fuga de vocales:*

Las olas del verde mar
mis alegrías retratan,
cuanto más grandes se ven
más pronto se desbaratan.

Al *Jeroglífico:*

VIVIPARO

Solucionistas

Horacio Navarro, Paulina Colotta, Toribio Aspiazu, Adela Gola, Inés López, del Campo, Carlos Foco, Rosa M. Valenzuela, Domingo Moreno, Jesús Pic, Jorge Loustannan, Alberto Juliánez, Juan M. Aramburo, Alberto R. Müller, Alberto Vilotti, Amadeo Guerri, Inés Lanfredi, Raúl Cogan, Manuel Martínez, D. Bernardi, Juan González, etc., etc.

TEATRO VICTORIA

Por acuerdo con la empresa de este teatro, obsequiaremos con un palco sin entradas a los primeros 224 lectores de P B T que reconstituyan la frase: *El aroma natural es el más delicioso*, con palabras tomadas de los avisos de este número, indicando la página en que cada palabra aparece, o solucionen acertadamente cualquiera de los entretenimientos propuestos en esta página.

TEATRO DE MAYO

La empresa de este teatro obsequiará con un palco sin entradas a cada uno de los 140 primeros solucionistas de cualquiera de los entretenimientos contenidos en esta página.

En iguales condiciones disponemos de 224 palcos sin entradas semanales, puestos a disposición de P B T por la empresa del TEATRO BUENOS AIRES.

Los solucionistas de TODOS los entretenimientos indicados serán recompensados con un mes de subscripción gratuita a esta revista.

Tanto para optar a esta recompensa como a los palcos, es necesario acompañar esta hoja entera con la nota de las soluciones y remitirla antes del 12 del corriente.

Los sobres deben venir dirigidos al señor "Redactor encargado de la sección Entretenimientos" y acompañar cada hoja con la nota de las soluciones a los en ella contenidos. La prioridad para la adjudicación de los premios se determinará por la fecha del sello del correo.

Los vales de palco sirven para todo el corriente año.



LA HERMOSA CORSARIA

POR GUY BOOTHBY

(Continuación)

—¡No, no! No piense usted en eso. Tenga usted la certeza de que hallaremos el medio de rescatarla. Créame usted.—Y bajando la voz añadí:—Si no se puede legalmente, recurriremos a la ilegalidad.

—No se arriesgue usted por mí, Jorge; no se lo permitiré.

—Si estuviera aquí Walworth, algo idearía...

—Por desgracia, Walworth está a diez mil millas de aquí, así que no hay que pensar en él. Pero ya está ahí el vigilante. Se acabó la hora de comunicación. Adiós, Juanita. Le suplico que me perdone por haberle ocasionado este trastorno.

Pero Juanita, que apreciaba de veras a mi fascinadora amiga, no quería escuchar tales palabras. Al abrirse la puerta, como buena hermana que era, salió primero para dejarnos que nos despidiésemos a solas. Cuando me uní a ella, llevaba en el bolsillo del chaleco una notita que renovaba mi perdida alegría.

Desde la cárcel acompañé a Juanita a su domicilio, y luego me encaminé a la plaza de Cavendish.

Cuando volví a mi casa me dirigí al gabinete de consulta, y al abrir la puerta me detuve repentinamente, viendo que en un sillón estaba sentado un hombre. Era éste de corta estatura y de ridícula facha, con un gabán que le llegaba hasta los talones, pelo canoso, bigote retorcido y barba blanca muy recortada. Visto por detrás del periódico que estaba leyendo, ofrecía un aspecto de lo más cómico que se puede imaginar. Me quedé un momento como petrificado, pero todavía me quedé más cuando el visitante se puso de pie y se acercó a mí tendiéndome la mano y diciendo en francés:

—*¡Bonjour, monsieur!*—y luego añadió en inglés chapurrado. ¿No recuerda a su antiguo amigo?

Quise hacer memoria, pero por mucho que pensaba, no podía recordar dónde había visto aquella cara, y ya me disponía a contestarle, cuando me cortó la palabra cambiando de voz y diciendo en correcto inglés:

—No, ya veo que no se acuerda. Acto seguido se quitó la peluca y añadió:

—Y ahora, ¿me conoce?

¡Era Walworth!

CAPÍTULO XIII

PLANES Y PROYECTOS

En cuanto me hice cargo de quien era mi visitante, corrí hacia él y le estreché la mano con un placer que jamás creo haber sentido al saludar a un amigo, ni antes ni después. Si en aquella ocasión de mi vida me hubieran dado a escoger un hombre entre todos los del mundo, creo que lo habría escogido a él.

—No sospechábamos siquiera que estu-




Un dulce tesoro
es una botella de
HIERRO-QUINA
BISLERI
y dicha insuperable poder gozar de sus efectos bienhechores.
Aumenta los glóbulos rojos de la sangre y es el verdadero reconstituyente debido al Hierro y a la Quina que contiene.
R. Tomey

viera usted en Inglaterra—dije cuando me serené un poco.—Esa y yo lo creíamos a diez mil millas de distancia. Supongo que habrá usted recibido malas noticias.

—¡Cómo no había de recibirlas, si en todas las tiendas, en todos los puestos de periódicos y los chicos de la calle pregonan las últimas noticias de la captura de la Hermosa Corsaria! Pero necesito conocer los hechos tal como sean.

—Yo se lo detallaré todo; pero dígame antes cómo ha venido usted tan providencialmente.

—He venido porque supe que también venía Barkmansworth. Me avisaron de Hong Kong que se disponía a emprender el viaje, y comprendí que si encontraba en Inglaterra a la señora no desperdiciaría ocasión para vengarse de lo de Singapur. Pero llegó antes que yo, y al pisar Londres ayer, las primeras noticias que tuve fueron las de la detención de la señora. ¿No me vió usted esta mañana en la sala de audiencia, verdad?

—No, y eso que examiné detenidamente todas las caras.

—Pues estuve todo el tiempo a su lado.

—¡Tiene gracia! ¿Cómo estaba usted disfrazado?

—Dígame quién estaba a su lado. ¿No era un hombre de aspecto algo militar, que llevaba puesto un gabán con cuello de terciopelo?

—¡Ahora caigo!

—Pues ése era yo. Voy a creer que mis disfraces son perfectos.

—¿Y por qué disfrazarse? ¿Teme usted algo en Londres?

—Temo a nuestro buen amigo Barkmansworth. Recuerde usted que yo fuí quien lo sacó del vapor, y mi cara debe serle muy conocida y muy poco agradable. Si él me viese, no tardaría una hora en quedar detenido, y esto no sería nada conveniente para lo que tenemos que hacer.

—Entonces, ¿cree usted que podrá ser útil en la defensa de la señora?



—No, no vengo a apoyar su defensa. Sería fatal que la enviasen a Hong Kong, porque la condenarían irremisiblemente. ¡No! Aquí es necesario idear algo para que se escape, y hasta eso parece imposible si se considera lo perfecto de la organización de la policía inglesa. Pero hay que hacer algo, sea como sea, y hacerlo en seguida.

—¿Y cómo? ¿Se le ocurre a usted algo?

(Continuará).

El premio de una apuesta



Nadie creía que tuviera el valor suficiente para ascender en globo libre.

Varias veces algunos "pilotos", sus amigos la habían invitado narrándole, para incitarla todas las delicias de la navegación aérea.

—Alguna vez puede ser me decida—contestaba ella invariablemente sonriendo.

El secreto de este aplazamiento consistía en que su preferido practicaba para dar examen, habiéndole ella dado su palabra de que con nadie subiría sino con él.

En tanto los otros amigos ponían porfiadamente en duda que la chica fiara su lindo cuerpo a las veleidades del espacio llegando hasta el extremo de establecer una apuesta consistente su premio en algún objeto de valor que ganaría la muchacha si ascendía o ellos si triunfaban en su convicción de que no lo haría.

La elección del objeto se dejó librada al buen gusto de la señorita.

El día de la ascensión llegó; los diarios la anunciaron; se aglomeró un gentío inmenso; pasaron tres minutos de la hora prefijada; todos creyeron que había desistido.

El flamante aeronauta y novio de la susodicha, estaba en la barquilla, con un "strillo" de cinco mil diablos.

En esto se sintió un murmullo, y apareció ella radiante de juventud, de amor y de alegría.

Saltó ágilmente en la barquilla entre un aplauso de más de cinco mil personas.

—"¡Lachez tout!" —se oyó vigorosamente pronunciado.

El globo dió un pique de 200 metros.

¿Qué pasó en las alturas? Sólo Dios y ellos lo saben.

Cuando descendieron la apuesta estaba ganada, y se abrió el sobre en que se indicaba el objeto que debía servir como premio.

El papel decía:

"Una docena de cajas del imponderable e invencible jabón Reuter!".

HIPODROMO ARGENTINO

Programa oficial para la reunión del domingo 6 de julio de 1913

PREMIO "COLIGNY"

Para todo caballo (con exclusión de yeguas) de 3 años que no haya ganado. Distancia: 1.700 metros. Premio: $ 4.000 al 1.°, 400 al 2.° y 100 al 3.°.

CABALLO		CABALLO		CABALLO		CABALLO	
Zapiola	57	Phidias	57	Pilito	57	Giolitti	57
Royal Nose	57	Otoño	57	Spindola	57	Pico	57
Bovril	57	Pebete	57	Estrai	57	Silen	57
Eslabón	57	Goblin	57	Magistrado	57	Quintillo	57
Guido	57	Felicito	57	Tournoel	57	Decimus	57

PREMIO "LORNA"

Para productos de 2 años, que no hayan ganado. Distancia: 1.400 metros. Premio: $ 4.000 al 1.°, 400 al 2.° y 100 al 3.°.

Tonnerre	57	Morón	57	Lord Peter	57	Lad	57
Calambour	57	Arco	57	Sax	57	Asturiano	57
Maratón II	57	Vocinglero	57	Poupette	57	Aymará	57
Paramour	57	Erin's Boy	57	Griten	57	Prólogo	57
Belfos	57	Chambéry	57	Mortífero	57	—	

PREMIO "REMATE"

Para productos de 2 años que no hayan ganado ningún premio a venderse. Distancia: 1.200 metros. Premio: $ 4.000 al 1.°, 400 al 2.° y 100 al 3.°.

6000 Espíritu	53	5000 Rouge Rose	49	3000 Piropito	47	2000 La Razón	43
5000 Capitolio	51	5000 Tachuela	49	3000 Venerable	47	2000 Stellita	43
5000 Lord Lelian	51	4000 Naschel	49	3000 Cautiva II	45	1000 Lebetón	43
5000 Pull	51	4000 Chafalonía	47	2000 Le Blé	45	1000 Espolín	43
5000 Luz Viva	49	4000 Nericia	47	2000 V. Worrior	45	1000 Gay Semper	43
5000 Poupette	49	3000 Octavio	47	2000 Alma Mater	43	1000 V. Glory	43

PREMIO "PRINCESA"

Handicap para toda yegua que haya ganado más de $ 10.000. Distancia: 2.000 metros. Premio: $ 5.000 a la 1.ª, 500 a la 2.ª y 100 a la 3.ª.

Brilla	55	Siglinda	53	Alharaca	52	Chochita	50
Ayesha	54	La Liquette	52	Navarra	51	Dione	49
—		—		—		Demi-Mondaine	47

PREMIO "CONDESA"

Para potrancas nacidas después del 1.° de agosto de 1910. Distancia: 1.600 metros. Premio: $ 8.000 a la 1.ª, 800 a la 2.ª y 400 a la 3.ª.

Belle Duchesse	52	Jactanciosa	52	Reina del Sur	52	Scaramouche	52
Royal Mail	52	La Carlota II	52	Missette	52	La Maja	52
Etendue	52	Nenette	52	Víspera	52	Estoica II	52
Albarazada	52	Variación	52	Breccanecca	52	Pintura	52
Roquilín II	52	Florisen	52	Alsacia	52	Alma Negra	52
Chacarerita	52	La Suerte	52	Redoblona	52	Lechuza	54

PREMIO "MARCELA"

Para potrillos de 2 años ganadores de una carerra que no haya sido clásica. Distancia: 1.600 metros. Premio: $ 5.000 al 1.°, 500 al 2.° y 100 al 3.°.

Osaka	57	Primicio	57	Adriano	57	Jardín	57
Piquete	57	Duc du Maine	57	Lord Lelian	57	—	

PREMIO "PRIMERO"

Handicap para todo caballo que haya ganado más de $ 10.000. Distancia: 1.200 metros. Premio: $ 5.000 al 1.°, 500 al 2.° y 100 al 3.°.

Bizcocho	59	Completa	50	San Giuliano	46	Barita	41
Paul Pons	55	Escándalo	49	Pueyrredón	46	Button Hole	40
Ducho	53	Infernal	47	Anisette	42	Clora	40
—		—		—		Primor	40

PREMIO "CAMOENS"

Handicap para todo caballo ganador. Distancia: 3.000 metros. Premio: $ 5.000 al 1.°, 500 al 2.° y 100 al 3.°.

Hirondelle	58	Chito	50	Walter Scott	45	Guy Fawkes	40
Copetín	53	Old Greek	48	Tipo	41	Casilda	40
Firulete	51	Pommard	46	Cataclismo II	41	Acrobat	40



HUMORISTICO
NOTICIOSO
INSTRUCTIVO

Dirección, Redacción y Administración:

Piedras, 150

U. Telefónica, 2402 (Avenida)
Cooperativa 4398 (Central)

PRECIO DE SUBSCRIPCION

EN LA CAPITAL

Trimestre	$	2.50
Semestre	„	5.00
Año	„	9.00
Número suelto	„	0.20
Número atrasado	„	0.40

EN EL INTERIOR

Trimestre	$	3.00
Semestre	„	6.00
Año	„	11.00
Número suelto	„	0.25
Número atrasado	„	0.50

EN EL EXTERIOR

Trimestre	$ oro	2.00
Semestre	„	4.00
Año	„	8.00

Encuadernación: Por encuadernar cada tomo correspondiente a un bimestre...... $ 1.60
Por cada tapa suelta . 0.90

No se devuelven los originales, ni se pagan las co laboraciones no solicitadas por la Dirección, aunqu se publiquen. Los repórteres, fotógrafos, cobradores agentes viajeros y demás representantes de esta re vista justificarán su personalidad documentalmente rogándose al público no reconozca en tal carácter quien no presente el referido testimonio de identi dad firmado y sellado por la Administración.

El Administrador.



Máquinas de coser

MODERNAS

IMPERIAL

LAS MÁS PERFECCIONADAS
PARA USO DE FAMILIA

Suaves - Sencillas - Durables

Nuestras máquinas las garantizamos libre de defecto de construcción.

Precios sin competencia, libre de embalaje y conducción

Catálogo y muestras de trabajo, gratis mencionando P B T N.° 3.

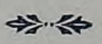


Pueden bordar, vainillar, hacer encajes y demás labores de precisión y artísticas. Tenemos profesoras competentes que enseñan toda clase de estos trabajos, gratis, a los compradores de nuestra máquina.

VENTAS AL POR MAYOR Y AL POR MENOR

ANDERSON, CLERGET y Cía.

CASA MATRIZ:
135, Calle Maipú, 147



GRAN ANEXO CENTRAL:
47, Calle Maipú, 49

BUENOS AIRES



Concurso de los cigarrillos América

250 valiosos premios

En la revista "Mundo Argentino" se ha inaugurado un nuevo concurso de los cigarrillos **América**, de acuerdo con las siguientes bases:

1.° Desde la fecha y hasta las 12 m. del día 15 de julio de 1913, queda abierto este concurso, destinado a los favorecedores de la popular marca de cigarrillos **América**.

2.° Para tomar parte en él, es indispensable escribir en un cupón de los que contiene cada atado de **América** de 0.20 ó 0.30 centavos, el nombre y dirección del remitente y la cantidad de porotos secos que éste calcule contiene la caja de los cigarrillos **América** que se ha depositado en la escribanía del señor Gumersindo Busto (Bartolomé Mitre, 659), debidamente lacrada y sellada con todas las formalidades de práctica.

3.° Las soluciones sólo deben enviarse escritas en los cupones que contienen los atados **América** de 0.20 ó 0.30 centavos.

4.° En el caso de que nadie acertase con el número exacto de porotos secos que contenga la caja de cigarrillos **América**, los premios se adjudicarán a las personas que más se hubieran aproximado.

5.° Si varias personas hubieran coincidido acertando el número exacto de porotos secos que contiene la caja de cigarrillos **América**, se sorteará el primer premio entre todos los que hayan acertado. Los demás premios, en este caso, corresponderán también por sorteo, entre todos los demás. Una vez que hayan sido favorecidos con premios todos los que hayan acertado, si aun quedaran otros premios de los ofrecidos, se adjudicarán sucesivamente a los que se hayan aproximado al número exacto y en la misma forma expresada anteriormente, sorteándose cuando varios coincidieran.

6.° En cada cupón se podrá escribir una sola cantidad, pero cada interesado puede enviar cuantos cupones desee.

7.° Los sobres conteniendo cupones deben dirigirse a la **Compañía Argentina de Tabacos, Bolívar, 761**, escribiendo en ellos la palabra **"Concurso"**.

8.° Los cupones que no vinieran escritos con claridad y que se prestasen a confusiones, lo mismo que los que llegaran después de la fecha de clausura, no entrarán en el concurso.

9.° Oportunamente indicaremos la fecha y el sitio en que tendrá lugar la apertura de la caja de cigarrillos **América** para contar los porotos secos que contenga y proceder a la adjudicación de los premios, publicándose después los resultados del concurso.

1.°	Pendentif de platino y brillantes	Valor $ 1.100
2.°	Par de aros de platino y brillantes	" $ 950
3.°	Anillo de señora, de platino y brillantes	" $ 900
4.°	Pulsera de eslabones de oro, 18 quilates, con un brillante c. u.	" $ 750
5.°	Bolsa monedero para señora, toda de malla de oro 18 quilates	" $ 550
6.°	Juego de botones para camisa de hombre y chaleco, oro 18 quilates, platino y brillantes	" $ 400
7.°	Necesaire para toilette de las uñas, oro, en elegante estuche	" $ 380
8.°	Abanico de plumas, plata labrada	" $ 350
9.°	Anillo para hombre, cincelado, oro 18 quilates y brillantes	" $ 300
10.°	Prendedor, oro 18 quilates, platino y brillantes	" $ 250
11.°	Escribanía, oro 18 quilates, cuatro piezas	" $ 225
12.°	Gargantillo y medallón esmalte, oro 18 quilates	" $ 200
13.°	Juego de trinchante, plata francesa, cinco piezas	" $ 190
14.°	Licorera de cristal de roca y plata francesa	" $ 185
15.°	Juego de cucharas para helados, plata francesa	" $ 180
16.°, 17.° y 18.°	Medallas de oro, 18 quilates. Valor $ 80 cada una	" $ 240
19.°, 20.°, 21.° y 22.°	Pulseras de señoritas, oro 18 quilates, a $ 75 c. u.	" $ 300
23.°, 24.°, 25.° y 26.°	Prendedores de señora, oro 18 qtes., a $ 70 c. u.	" $ 280
27.°, 28.°, 29.° y 30.°	Juegos de costura de señora, a $ 70 cada uno	" $ 280
31.° y 32.°	Juegos para escritorio, plata francesa, a $ 55 cada uno	" $ 110
33.°, 34.°, 35.° y 36.°	Anillos de señoritas, oro 18 quilates, a $ 50 c. u.	" $ 200
37.°, 38.°, 39.° y 40.°	Aros de señoritas, oro 18 quilates, a $ 50 el par	" $ 200
41.°, 42.°, 43.° y 44.°	Monederos de plata francesa, a $ 45 cada uno	" $ 180
45.° y 46.°	Juegos de cubiertos para ensalada, cabo de plata, a $ 40 c. u.	" $ 80
47.° y 48.°	Juegos de cubiertos para pescado, cabos de plata, a $ 40 c. u.	" $ 80
49.° y 50.°	Juegos de cubiertos para niños, cabos de plata, a $ 40 c. u.	" $ 80
51.° a 100.°	50 alfileres de corbata, oro 18 quilates.	
101.° a 150.°	50 relojes cincelados para hombre.	
151.° a 200.°	50 cajas de cigarrillos **América** de 0.30 centavos.	
201.° a 250.°	50 cajas de cigarrillos **América** de 0.20 centavos.	

En "Mundo Argentino" se publican, además, las fotografías de los premios.

Precio del ejemplar: en la Capital, $ 0.20. — En el interior, $ 0.25